



Anuario de las Comarcas de Aragón | 2011



El Anuario de las Comarcas de Aragón 2011 forma parte del Proyecto Territorio de la Fundación Economía Aragonesa y ha sido realizado por:

Ana Gómez Loscos (Coord.) *Fundear y Universidad de Zaragoza*

Vanessa Azón Puértolas *Fundear*

Ana Lázaro Cartiel *Fundear*

Edita: Fundación Economía Aragonesa FUNDEAR

Impresión: INO Reproducciones, S.A.

ISSN: 1699-5341

D.L.: Z-774-2005

© de la edición, Fundación Economía Aragonesa, 2011

© del texto, los autores, 2011

Se autoriza la reproducción parcial para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.
Este informe está disponible en internet (<http://www.fundear.es>).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. DEMOGRAFÍA	11
2. MERCADO DE TRABAJO	25
3. MERCADO INMOBILIARIO	61
4. RESUMEN Y CONCLUSIONES	111
Índice de cuadros y gráficos del texto	119
Índice de cuadros y gráficos del CD	123

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El Anuario de las Comarcas de Aragón nació en 2005 con el objetivo de analizar rigurosamente la evolución y situación, desde el punto de vista económico y social, de las por aquél entonces nuevas unidades políticas de Aragón, las comarcas. En esta nueva edición, la séptima, se pretende cumplir un año más con este propósito, incluyendo la información más representativa de la realidad actual de las mismas.

2010 ha sido un año de recuperación económica mundial, si bien ésta no se ha producido de manera homogénea entre las distintas áreas geográficas. En España la recuperación ha sido modesta y ha evidenciado los graves problemas estructurales de la economía. El contexto económico nacional se ha caracterizado por el moderado crecimiento económico, la todavía elevada destrucción de empleo, las fuertes medidas de austeridad adoptadas y la gran incertidumbre en los mercados de deuda soberana. La economía aragonesa, por su parte, ha seguido una evolución similar a la española, aunque los efectos de la crisis se hicieron notar más tardíamente pero con mayor intensidad. Así, en 2010 el PIB regional todavía anotó una caída del 0,2%, una décima mayor a la del conjunto nacional, y de acuerdo con la Encuesta de Población Activa se destruyó empleo a un ritmo del 4,1%, frente al más contenido 2,3% que lo hizo en España. A nivel comarcal, como se detalla en el anuario, la evolución ha sido heterogénea.

El primer capítulo del Anuario se dedica a la caracterización de la actual población de las comarcas aragonesas. Para ello, se realiza una radiografía de la situación en 2010, analizando la estructura de la población tanto por sexo como por edad, y prestando especial atención a la problemática que una población envejecida como la aragonesa debe hacer frente, la dependencia. A continuación, se analiza la evolución de la población en el último año, considerando de forma diferenciada el factor natural y el migratorio. Los últimos datos publicados del Padrón Municipal muestran cierta pérdida de población, tras anotar cierta moderación en su avance desde 2009. De este modo, a 1 de enero de 2011 la población aragonesa era de 1.345.132 personas, 1.963 menos que en enero de 2010. Las causas de este decrecimiento se deben exclusivamente al factor migratorio, ya que el factor natural contribuyó positivamente. Por último, se caracteriza a la población extranjera residente en las comarcas aragonesas.

El segundo capítulo se destina al mercado de trabajo, de modo que se examinan los datos laborales de Aragón y de las comarcas de 2010, y se comparan con los del año anterior. Se incluye la información de afiliación a la Seguridad Social y se analiza por regímenes y sectores de actividad; de paro registrado, considerando el sexo, sector económico y nivel de formación; de contratación laboral, detallada por temporalidad y sectores; y de accidentes laborales, considerando el nivel de gravedad y los sectores productivos. Por último, se realiza una aproximación a la tasa de paro, mediante el cociente entre la cifra de paro registrado, y la suma de parados y afiliados; y a la tasa de incidencia, como cociente de accidentes y afiliados. El análisis de este capítulo muestra que el mercado laboral ha continuado presentando un balance negativo en 2010, tanto en Aragón como en las comarcas, aunque ha sido menos desfavorable que en 2009. La afiliación ha caído menos que en el año anterior, el desempleo, pese a aumentar, lo ha hecho en menor medida, la contratación ha crecido, y la siniestralidad se ha reducido.

En el tercer capítulo se analiza la evolución reciente y la situación actual del mercado residencial en las comarcas aragonesas. La fuerte crisis que está atravesando el sector en España, y con ligeramente mayor intensidad en Aragón, si bien su peso relativo es algo inferior, han sido los motivos por los que se incluye el apartado en esta edición. En primer lugar se repasa brevemente la aportación de los últimos años del sector constructor tanto en términos de VAB como de empleo a las comarcas. Posteriormente, con el objetivo de abordar de forma más concreta el mercado residencial, se analiza la información proporcionada por el Ministerio de Fomento y relativa a la evolución de las licencias de obra mayor, tanto de nueva planta como de rehabilitación y demolición. Por último, se presenta una radiografía de la situación actual del mercado inmobiliario en las distintas comarcas a través de los datos facilitados por la Dirección General del Catastro.

El Anuario se cierra con un capítulo de resumen y conclusiones.

DEMOGRAFÍA

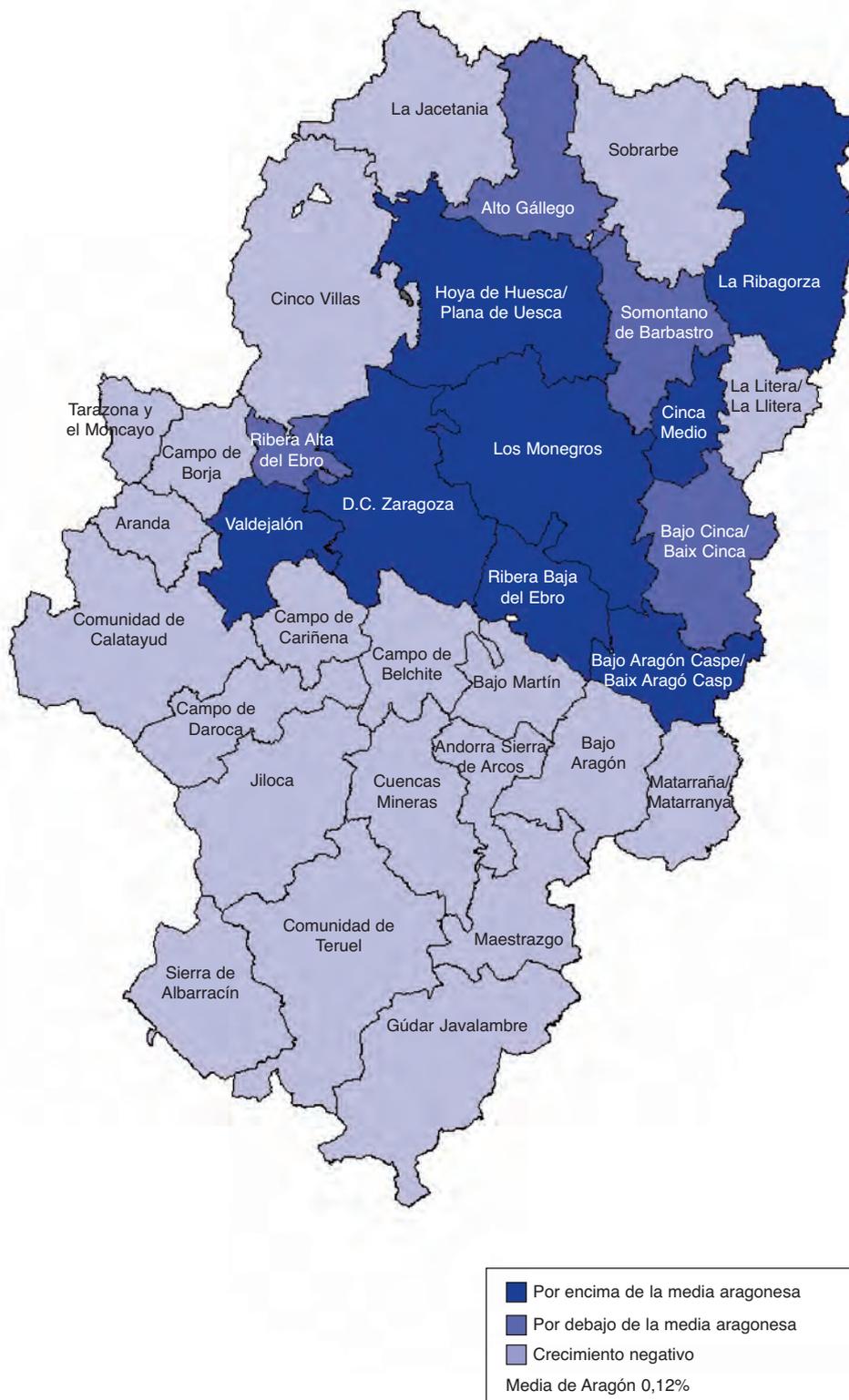
1. DEMOGRAFÍA

En este primer capítulo del anuario se ofrece una caracterización de la población de las comarcas aragonesas. Para ello, en primer lugar se realiza una radiografía de la situación en 2010, analizando la estructura de la población tanto por sexo como por edad, y prestando especial atención a la problemática a la que una población envejecida como la aragonesa debe hacer frente, la dependencia. A continuación, se analiza la evolución de la población en el último año, considerando de forma diferenciada el factor natural y el migratorio. Por último, se realiza una descripción de la población extranjera residente en las comarcas aragonesas.

Los últimos datos publicados por el INE relativos al Padrón Municipal sitúan la población aragonesa a 1 de enero de 2011 en 1.345.132 habitantes, esto es, 1.963 menos que a 1 de enero de 2010. De este modo, después de aumentar desde 1998 en más de 160.000 personas, en el último año la región ha perdido población. Junto a Aragón, Galicia (-3.137), Castilla y León (-3.773) y el Principado de Asturias (-2.993) también disminuyeron su población, si bien en el caso de las dos últimas se produce por segundo año consecutivo. Las causas de este decrecimiento de la población en Aragón se deben exclusivamente al factor migratorio, ya que el factor natural contribuyó positivamente. Así, a pesar de que hubo 729 nacimientos más que defunciones, no se logró compensar la salida neta de 2.665 personas del territorio aragonés.

Es preciso mencionar que la información del Padrón Municipal relativa a 2011 es todavía de carácter provisional, por lo que hay que tomarla con cautela. Además, dicha información no está disponible en el momento de escribir este anuario a nivel comarcal, por lo que los datos de población analizados en adelante van a referirse a 1 de enero de 2010. Como ya se ha comentado anteriormente, hasta 2010 la población aragonesa no dejó de crecer, así, a 1 de enero de 2010 el número de empadronados ascendía a 1.347.095, 1.622 más que un año atrás. Se trata de un crecimiento modesto si se tiene en cuenta que entre 2008 y 2009 la población creció en más de 18.500 personas y entre 2007 y 2008 en más de 30.000. Además, en términos relativos la población regional creció un 0,12% interanual, superando sólo a aquellas regiones con pérdida poblacional, este era el caso de Castilla y León (-0,16%) y el Principado de Asturias (-0,09%), y a Galicia, cuyo crecimiento fue del 0,06%.

Mapa 1.1. Crecimiento de la población en las comarcas (2010).



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

Dentro del territorio aragonés, la evolución de la población fue muy dispar según comarcas. Así, tal y como se observa en el mapa 1.1., comarcas como Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (1,63%), Ribera Baja del Ebro (1,28%), La Ribagorza (1,06%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (0,64%), Valdejalón (0,50%), D.C. Zaragoza (0,46%) y Cinca Medio (0,18%) mostraron un dinamismo poblacional superior a la media regional. Frente a ellas, Maestrazgo (-2,59%), Jiloca (-2,08%), Gúdar-Javalambre (-2,07%), Campo de Daroca (-2,06%), Cuencas Mineras (-1,89%), Los Monegros (-1,36%), Bajo Martín (-1,25%), Aranda (-1,03%), Comunidad de Teruel (-0,85%), Sierra de Albarracín (-0,76%), Cinco Villas (-0,74%), Comunidad de Calatayud (-0,72%), La Litera/La Llitera (-0,67%), Andorra-Sierra de Arcos (-0,67%), Campo de Borja (-0,67%), Tarazona y el Moncayo (-0,64%), Sobrarbe (-0,59%), Matarraña/Matarranya (-0,56%), Campo de Belchite (-0,53%), Campo de Cariñena (-0,37%), La Jacetania (-0,21%) y Bajo Aragón (-0,19%) redujeron su población.

De forma que a 1 de enero de 2010 las comarcas más pobladas continuaron siendo las tres que ubican las capitales de provincia (D.C. Zaragoza, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel), seguidas por Comunidad de Calatayud, Cinco Villas y Valdejalón. Por contra, las que tenían un menor número de empadronados fueron Maestrazgo, Sierra de Albarracín, Campo de Belchite y Campo de Daroca, todas ellas con menos de 7.000 habitantes.

En cuanto a la densidad de población, a 1 de enero de 2010 era de 28,2 habitantes por kilómetro cuadrado en la región, notoriamente inferior a la nacional, que era de 92,9 habitantes por kilómetro cuadrado. Así, las únicas regiones con menor densidad que la aragonesa eran Castilla-La Mancha (26,4), Extremadura (26,6) y Castilla y León (27,2). A nivel comarcal, las diferencias eran más que notables. En concreto, D.C. Zaragoza se desmarcaba del resto, con una densidad que alcanzaba los 326,2 habitantes por kilómetro cuadrado. Tras ella, aunque a mucha distancia, estaban Ribera Alta del Ebro (66,9), Cinca Medio (41,7), Valdejalón (32,7) y Tarazona y el Moncayo (32,6), todas ellas con una presión demográfica superior a la media aragonesa. En el extremo opuesto, las comarcas que tenían un menor número de habitantes por kilómetro cuadrado eran Maestrazgo (3,1), Sierra de Albarracín (3,5), Sobrarbe (3,5), Gúdar-Javalambre (3,7), Campo de Belchite (5), La Ribagorza (5,5), Campo de Daroca (5,5), Cuencas Mineras (6,5), Jiloca (7,3), Los Monegros (7,6), Bajo Martín (9) y Matarraña/Matarranya (9,5) (véase mapa 1.2.).

Los datos de densidad muestran el fuerte desequilibrio existente en la región en cuanto a reparto de la población y, además, indican que, lejos de moderarse, se está acentuando. Así, por ejemplo, las cuatro comarcas más densamente pobladas (D.C. Zaragoza, Ribera Alta del Ebro, Cinca Medio y Valdejalón) todavía aumentaron más su población en el último año, mientras que en comarcas con menos de 10 habitantes por kilómetro cuadrado se agudizó el descenso de la población.

Mapa 1.2. Densidad de población de las comarcas (2010).



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

Sin embargo, las diferencias demográficas de las comarcas no sólo se detectan en cuanto a su diferente distribución en el territorio, sino que también se producen en otros aspectos de índole más cualitativa, como es la edad, el sexo, etc.

En cuanto al sexo de la población, en 2010 en Aragón había 673.177 varones y 673.918 mujeres. Esto es, había 741 mujeres más que hombres, lo que implica una diferencia minúscula e indica que existía equilibrio. A nivel comarcal era superior el número de mujeres al de hombres sólo en las comarcas que localizan las capitales de provincia (Hoya de Huesca/Plana de Uesca, D.C. Zaragoza y Comunidad de Teruel) y en Somontano de Barbastro. En el resto de comarcas era superior el número de varones al de féminas, aunque destacaba la situación de Gúdar-Javalambre, Sierra de Albarracín y Maestrazgo, donde los hombres representaban más del 54% de la población total. Las comarcas con una estructura de la población por sexo más equilibrada eran Somontano de Barbastro, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel.

Igualmente, la ratio de masculinidad nos indica la estructura de la población en cuanto al sexo, en tanto que indica el número de hombres por cada mujer. En Aragón la ratio tomó un valor de 1 en 2010, lo que implica que existía equilibrio entre el número de hombres y de mujeres. Las ratios de masculinidad más elevadas se localizaban en Gúdar-Javalambre (1,18 hombres por cada mujer), Sierra de Albarracín (1,17) y Maestrazgo (1,17). Por el contrario, la menor se encontraba en D.C. de Zaragoza, con 0,96 hombres por mujer.

La edad media de la población aragonesa en el año 2010 era de 43 años, ligeramente superior a la nacional, que se situaba en 40,5 años. Aquellas comarcas en las que la edad media de la población era menor eran Hoya de Huesca/Plana de Uesca (42,9 años), Bajo Cinca/Baix Cinca (42,9 años), Bajo Aragón (42,8 años), Ribera Alta del Ebro (42,1 años), D.C. Zaragoza (41,8 años) y Valdejalón (41,6 años). El resto de comarcas tenían una edad media superior, si bien las más elevadas se localizaban en Campo de Daroca (52,1 años) y Campo de Belchite (51,6 años), únicas comarcas en las que la edad media de su población superaba los 50 años.

Profundizando por sexo, la edad media de los varones en Aragón era de 41,6 años, superior a la nacional, que era de 39,2 años. Por comarcas, las más envejecidas eran Campo de Daroca (50,9 años), Campo de Belchite (49,9 años) y Sierra de Albarracín (48,7 años), mientras que en D.C. Zaragoza (40,2 años), Valdejalón (40,6 años) y Ribera Alta del Ebro (40,9 años) los varones eran más jóvenes en media. En cuanto a la edad media de las mujeres, en Aragón en 2010 se situaba en 44,4 años, 2,8 años por encima que la de los varones aragoneses y 2,6 años por encima que la de las mujeres españolas. En todas las comarcas era superior la edad media de las féminas que la de los varones, si bien las diferencias más significativas se daban en Campo de Belchite (3,7 años), La Litera/La Llitera (3,7 años), Comunidad de Calatayud (3,3 años), D.C. Zaragoza (3,1 años) y Bajo Martín (3 años). Sobrarbe era la única comarca en la que la edad media de mujeres y varones se distanciaba en menos de un año. Campo de Belchite (53,6 años), Campo de Daroca (53,5 años), Sierra de Albarracín (50,8 años) y Bajo Martín (50 años) tenían las edades medias

más elevadas de mujeres, por el contrario, las menores se encontraban en Valdejalón (42,8 años), Ribera Alta del Ebro (43,2 años), D.C. Zaragoza (43,3 años) y Alto Gállego (43,5 años).

Otros indicadores que nos van a dar una idea de las características de la población regional son el índice de envejecimiento¹, el de juventud² y el de vejez³. En el conjunto regional el índice de envejecimiento se situó en el 109,6% en 2010, el de vejez en el 145,7%, mientras que el de juventud fue del 68,6%. Estos indicadores muestran una población regional muy envejecida, con una elevada proporción de ancianos acompañada por un porcentaje muy reducido de jóvenes. Además, sólo tres regiones españolas mostraban una problemática de envejecimiento más negativa que la aragonesa; Principado de Asturias, Galicia y Castilla y León. En cuanto a las comarcas, las que registraron un mayor índice de envejecimiento fueron Campo de Daroca, Campo de Belchite, Sierra de Albarracín, Los Monegros y Maestrazgo, que además fueron las que presentaron un mayor índice de vejez y un menor índice de juventud. En el lado opuesto, D.C. Zaragoza, Ribera Alta del Ebro, Valdejalón, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Bajo Aragón y Cinca Medio fueron las que anotaron unos menores índices de envejecimiento y vejez y unos mayores índices de juventud.

Ante estos datos, un asunto que tiene especial relevancia en el territorio aragonés es la dependencia. Para analizarla se va a utilizar la tasa global de dependencia, que va a relacionar la población dependiente, que comprende tanto a la población con 65 años y más como a la población menor de 15 años, con el resto de la población, esto es, la de edades comprendidas entre los 15 y los 64 años. Así, la tasa global de dependencia fue del 49,9% en Aragón en 2010, una tasa que se podría considerar elevada si se tiene en cuenta que la nacional se situó en el 46,2% y sólo tres regiones la superaron; Extremadura (50,6%), Galicia (50,7%) y Castilla y León (52,6). A nivel comarcal, D.C. Zaragoza (46,3%), Alto Gállego (46,9%), Ribera Alta del Ebro (48,2%), Valdejalón (48,6%) y Andorra-Sierra de Arcos (49,7%) fueron las únicas que anotaron una tasa global de dependencia inferior a la media aragonesa, mientras que en el extremo opuesto se situaban Campo de Belchite (78,2%), Campo de Daroca (75,2%) y Jiloca (70,4%).

No obstante, la tasa de dependencia se puede calcular de forma independiente para ancianos y para jóvenes, y de esta manera, se podrá detectar con una mayor claridad las causas de la elevada dependencia regional. Así, en el conjunto regional la de los jóvenes se situó en el 20,3%, mientras que la de los ancianos era notablemente superior, en concreto, del 29,6%. En todas las comarcas se repitió esta situación, aunque destacan los amplios diferenciales existentes en las comarcas con una mayor tasa global de dependencia. Así, estos datos vienen a confirmar que la población regional presenta un alto grado de envejecimiento y una reducida participación de población joven.

¹ Índice de envejecimiento: Mide el número de adultos con 65 años y más por cada cien jóvenes menores de 20 años.

² Índice de juventud: Mide el número de jóvenes menores de 15 años por cada cien adultos con 65 años y más.

³ Índice de vejez: Mide el número de adultos con 65 años y más por cada cien jóvenes menores de 15 años.

Mapa 1.3. Tasa de crecimiento vegetativo neta comarcal (2010).



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

Una vez que se conoce la población tanto de Aragón como de sus comarcas, así como su estructura en cuanto al sexo y a la edad, se analizan las causas del crecimiento demográfico tan modesto experimentado en 2010. Como es de sobra conocido, la variación demográfica de una población es el resultado de dos factores; por una parte, del factor natural, es decir, del número de nacimientos menos el número de fallecimientos y, por otra, del factor migratorio, esto es, de la diferencia entre el número de personas que han entrado y han salido de la región en el último año.

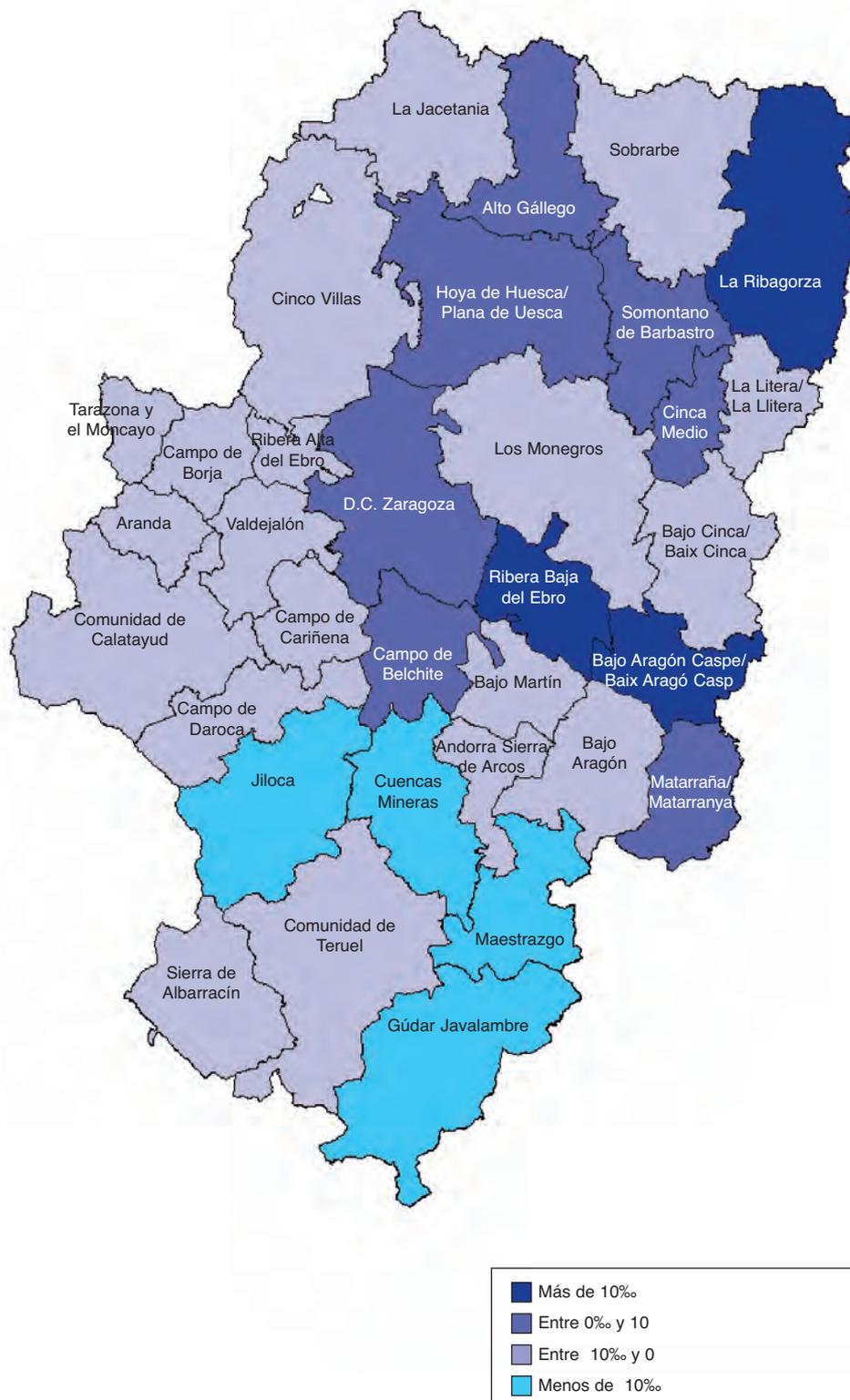
En cuanto al factor natural, la tasa de crecimiento vegetativo en el año 2010 en Aragón fue del 0,18‰, debido a la mayor tasa de natalidad (9,33‰) que de mortalidad (9,15‰). En términos absolutos, el número de nacimientos (12.567) superó al de defunciones (12.330) en 237 personas. A escala comarcal, sólo en Ribera Alta del Ebro, D.C. Zaragoza, Valdejalón, Bajo Cinca/Baix Cinca y Hoya de Huesca/Plana de Uesca el crecimiento vegetativo arrojó un saldo positivo. En el resto de comarcas, por contra, decreció, si bien, destacaron Campo de Daroca, Matarrña/Matarranya y Campo de Belchite, donde se alcanzaron tasas negativas superiores al 10‰ (véase mapa 1.3.).

Las tasas de mortalidad más elevadas se localizaron en comarcas con una población muy envejecida. Éste era el caso de Matarrña/Matarranya (16,19‰), Campo de Daroca (15,83‰), Bajo Martín (14,44‰) y Campo de Belchite (13,5‰), donde la edad media de la población superaba en todas ellas los 47 años. Por contra, las tasas de mortalidad más reducidas se dieron en Ribera Alta del Ebro (6,36‰) y Bajo Cinca/Baix Cinca (6,65‰), cuya edad media de la población no alcanzaba los 43 años.

Las comarcas con menor tasa de natalidad, inferiores al 5‰, fueron Campo de Belchite (3,42‰), Campo de Daroca (4,52‰), La Ribagorza (4,97‰) y Aranda (4,99‰), mientras que las que anotaron las tasas más elevadas fueron Valdejalón (10,87‰), Ribera Alta del Ebro (10,46‰), D.C. Zaragoza (10,45‰) y Bajo Aragón (10,1‰).

Respecto al factor migratorio, aunque no se dispone de la información en el momento de escribir este anuario, sí se puede conocer el saldo neto migratorio calculado como la diferencia entre saldo total y el natural. De este modo, en 2010 entraron en términos netos 1.385 personas en el territorio aragonés, lo que implica que la tasa de crecimiento migratoria fue del 1,03‰. A diferencia de lo acontecido en años previos, en 2010 hubo un mayor número de comarcas con una tasa migratoria neta negativa (véase mapa 1.4.). Así, sólo fue positiva en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (19,25‰), Ribera Baja del Ebro (17,46‰), La Ribagorza (13,36‰), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (5,99‰), Campo de Belchite (4,75‰), Matarrña/Matarranya (4,50‰), Valdejalón (4,03‰), Somontano de Barbastro (3,93‰), Alto Gállego (3,35‰), Cinca Medio (2,74‰) y D.C. Zaragoza (2,45‰). En el extremo opuesto, las comarcas con tasa migratoria neta más negativa fueron Maestrazgo (-22‰), Gúdar-Javalambre (-17,54‰), Cuencas Mineras (-16,6‰) y Jiloca (-15,56‰). En 2009, sin embargo, además de éstas (y excluyendo a

Mapa 1.4. Tasa de migraciones netas en las comarcas (2010).



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

Mapa 1.5. Población extranjera por cada cien habitantes en las comarcas (2010).



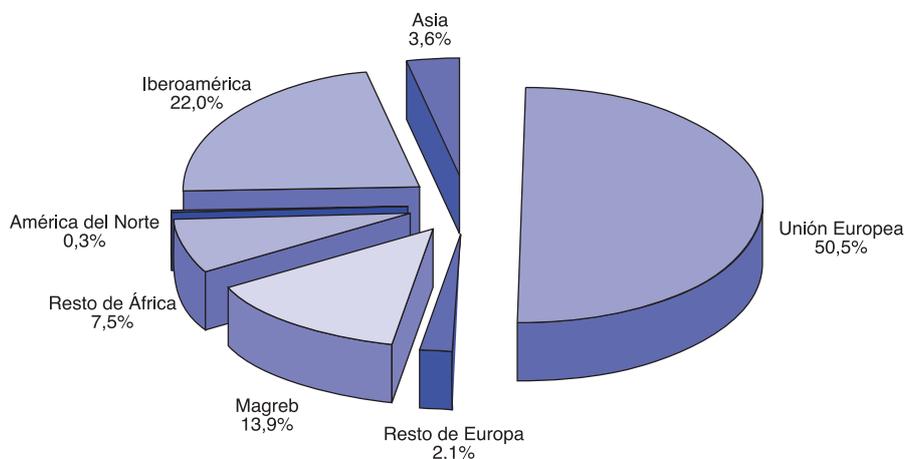
Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

La Ribagorza) fue positiva en Tarazona y el Moncayo, Ribera Alta del Ebro, Comunidad de Calatayud, Campo de Cariñena, Bajo Aragón y Sierra de Albarracín.

A continuación, se ofrece una caracterización de la población extranjera residente en la región. En Aragón residían en 2010 un total de 173.086 extranjeros, esto es, un 0,6% más que en 2009. Ello implica que un 12,8% de los habitantes aragoneses eran foráneos. A nivel comarcal, D.C. Zaragoza era la que tenía un mayor número de empadronados extranjeros, en concreto 95.647, el 55,3% del total de la región. A ésta le seguían Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con 7.125, Comunidad de Calatayud, con 7.105, y Valdejalón, con 6.417. Por contra, las comarcas con un menor número de residentes procedentes de otros países eran Campo de Belchite (328), Maestrazgo (421), Sierra de Albarracín (460) y Campo de Daroca (483). No obstante, si se relativiza respecto a la población total, aquellas comarcas con un mayor porcentaje de extranjeros eran Valdejalón (21,1%) y Campo de Cariñena (20,8%), mientras que Campo de Belchite (6,2%) y Campo de Daroca (7,6%) eran las que tenían un menor número de extranjeros por cada cien habitantes (véase mapa 1.5.).

En cuanto a la procedencia de la población extranjera residente en la región, tal y como se observa en el gráfico 1.1., más de la mitad (87.414 personas) eran originarios de algún país de la Unión Europea. Le seguía la población procedente de Iberoamérica, y la del Magreb, que suponía el 22,1% y el 13,9%, respectivamente. Una representación más minoritaria tenían los procedentes del resto de África, que eran el 7,5%, los de Asia, que eran el 3,6%, y los del resto de Europa (2,1%). Por último, sólo había 45 personas procedentes de Oceanía y 51 consideradas apátridas.

Gráfico 1.1. Extranjeros empadronados en Aragón según lugar de procedencia (2010).



Fuente: Instituto Aragonés de Estadística y elaboración propia.

En prácticamente todas las comarcas el grupo más numeroso de extranjeros era el procedente de la Unión Europea. Las excepciones se producían en La Jacetania, donde el grupo más numeroso era el de iberoamericanos y en Cuencas Mineras que era el de magrebíes. A pesar de este patrón común, las diferencias en la procedencia de la población residente en las comarcas eran notables. Así, significativamente más relevante que en Aragón eran la representación de los oriundos de Asia en Maestrazgo, Cuencas Mineras y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp. Los iberoamericanos formaban un grupo relativamente numeroso en La Jacetania, Sierra de Albaracín y Tarazona y el Moncayo. Asimismo, los magrebíes tenían mucho peso si se compara con la media aragonesa en Cuencas Mineras, Bajo Aragón-Caspe/Baix-Aragó-Casp y Bajo Martín, los de países europeos no comprendidos en la Unión Europea en Campo de Belchite y los del resto de África en La Litera/La Llitera.

MERCADO DE TRABAJO

2. MERCADO DE TRABAJO

En este capítulo se presentan los indicadores más significativos del mercado de trabajo en Aragón y en las comarcas. Se analiza la evolución de los mismos en 2010 y se compara con la del año anterior. El capítulo se estructura en cuatro apartados, en el primero se interpretan los datos de los afiliados de la Tesorería General de la Seguridad Social; en el segundo se comentan las cifras de paro registrado provenientes del Servicio Público de Empleo Estatal; en el tercero se analiza, usando la misma fuente anterior, los contratos firmados; y, finalmente, en el cuarto se examina la información de accidentes laborables procedente del Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral.

Afiliación

Los datos de afiliación de la Tesorería General de la Seguridad Social definirán de forma más precisa la situación laboral en Aragón y en las comarcas, al no disponer para éstas últimas de los de la Encuesta de Población Activa. Se evalúa el balance de los afiliados en 2010, tras la evolución negativa que la crisis económica provocó en el mercado laboral en el año anterior. Se presentan los datos generales de la región y de cada una de las comarcas y, de manera pormenorizada, de los regímenes y cada sector productivo.

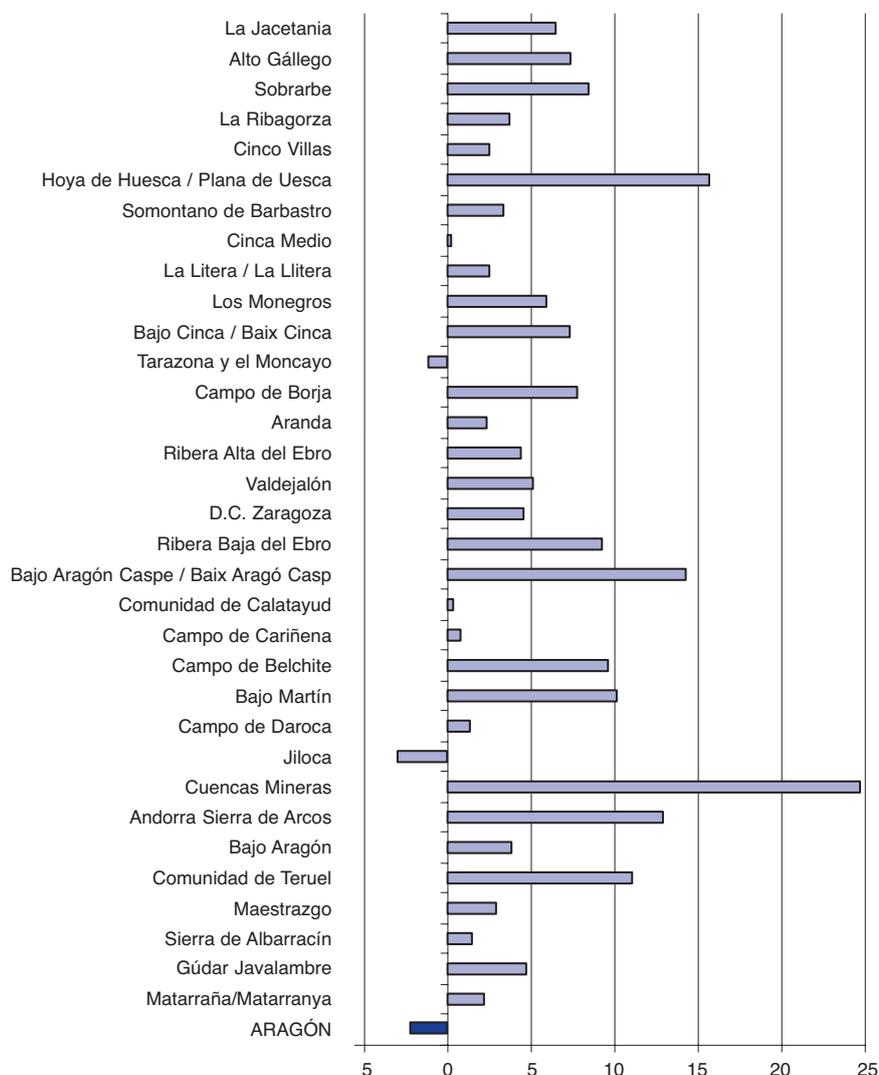
En 2010 el número de afiliados registrados a la Seguridad Social en Aragón se redujo un 2,6%, de modo que se situó en 532.210 personas, 14.428 menos que en el año anterior. Este resultado fue menos negativo que en 2009, cuando cayó un intenso 6,2% interanual.

En las comarcas de Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio, la afiliación se redujo un 4%, 2,2% y 1%, respectivamente. En el resto se incrementó, destacando el fuerte avance en Cuenca Mineras (23,9%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (15,3%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón Casp (14,8%), Andorra-Sierra de Arcos (12,6%) y Bajo Martín (10,6%), como se muestra en el gráfico 2.1. En términos absolutos, en las tres comarcas que contienen las capitales de provincia el número de afiliados aumentó más que en el resto, especialmente en D.C. Zaragoza, en 11.845 personas. De esta manera, el favorable comportamiento de las comarcas que concen-

tran el mayor volumen de afiliados provocó una caída menor de la afiliación regional. Si se descuenta el efecto de estas tres comarcas, se muestra una reducción más intensa, en concreto del 15,7% interanual. Debe tenerse en cuenta que en el año 2009 hubo 40.362 afiliados que quedaron sin clasificar (no estaban asignados a ninguna comarca), y en 2010 sólo se contabilizaron 351 personas, es decir, descendieron en 40.011 personas. Cifra que explica la caída global de la afiliación en la región.

Atendiendo a los regímenes de afiliación, de las 532.210 personas inscritas a la Seguridad Social, más de tres cuartas partes estaban registradas en el régimen general (gráfico 2.2.). A éste le seguían los anotados en el especial de autónomos, con un 20,1% del total, y el resto se repartía de la siguiente manera: en el especial agrario se contabilizaron un 2,2% de los afiliados, en el

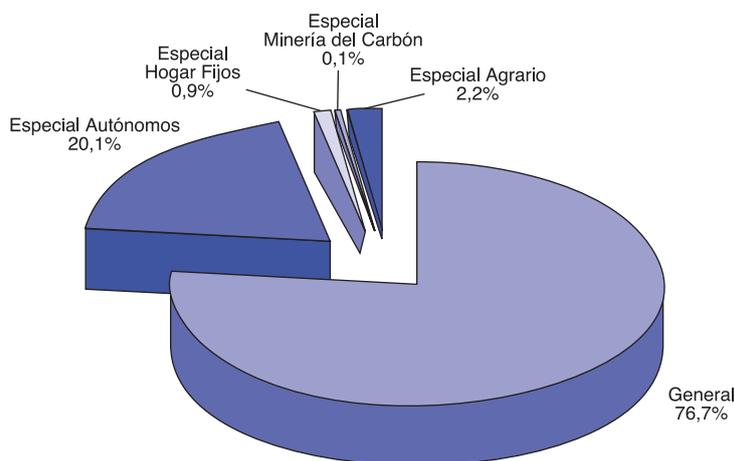
Gráfico 2.1. Afiliación en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

especial de empleados del hogar fijos un 0,9% y, finalmente, sólo el 0,1% del total correspondía al especial de la minería del carbón. Comparando estos resultados con los de 2009, se observan las mismas participaciones de los regímenes respecto a la afiliación total.

Gráfico 2.2. Distribución porcentual del total de afiliados por regímenes en Aragón (2010).



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En todas la comarcas los afiliados inscritos en el régimen general superaban ampliamente a los anotados en el resto, excepto en Maestrazgo y Matarraña/Matarranya, donde el mayor número de afiliados se agrupaba en el especial de autónomos. Entre el régimen especial de empleados del hogar fijos, el especial de la minería del carbón y el especial agrario no concentraban en suma el 10% de los afiliados totales. Sin embargo, en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp, Valdejalón, Campo de Cariñena y Bajo Cinca/Baix Cinca, sólo los afiliados inscritos en el especial agrario ya superaban el 10% del total, un peso similar al que presentaba el especial de autónomos. Por su parte, Andorra-Sierra de Arcos, intensiva en minería, concentraba en este régimen el 10,7%, el mayor porcentaje de afiliados tras el general.

Los afiliados en Aragón cayeron en todos los regímenes en 2010, salvo en el especial agrario, donde aumentaron un 5,7% interanual, si bien su peso sobre el total era muy reducido (2,2%). Entre el resto de regímenes, el especial de la minería del carbón presentó la evolución más negativa, ya que la afiliación disminuyó un 9,8% interanual. En el especial de empleados del hogar fijos cayó un 4,9%, en el especial de autónomos un 3,1% y en el general un 2,7%.

Por comarcas, los afiliados al régimen general aumentaron en casi todas, salvo en Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio, donde descendieron un 3,8%, 3,2%, y 1,6%, respectivamente. Cuencas Mineras, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Andorra-Sierra de Arcos fueron las comarcas donde la afiliación se incrementó de manera más notable, a una tasa interanual superior al 20%.

El número de afiliados inscritos al régimen especial de autónomos cayó en la mayoría de las comarcas excepto en Ribera Baja del Ebro, Gúdar-Javalambre, Cinca Medio, Sobrarbe, Tarazona y el Moncayo, Valdejalón y Campo de Belchite, donde aumentaron ligeramente, aunque en términos absolutos en ninguna de ellas el incremento superó los 60 afiliados respecto a 2009. Por contra, Aranda fue la comarca donde más disminuyeron, un 4,2% interanual, hasta contabilizarse 648 afiliados, pero únicamente fueron 29 menos que en el año anterior. En D.C. Zaragoza hubo 1.601 afiliados menos seguida, a mayor distancia, por Comunidad de Teruel (122 menos) y Comunidad de Calatayud (96).

La afiliación al régimen especial agrario aumentó en la mitad de las comarcas, destacando el fuerte avance en Campo de Daroca (56,5%), Comunidad de Calatayud (20,2%), Aranda (18,8%) y Campo de Cariñena (17,6%). En términos absolutos, Valdejalón fue donde más creció, registrándose 227 afiliados más que en 2009. En el extremo opuesto, Cuencas Mineras, Jiloca, Sierra de Albarracín, La Jacetania y Andorra-Sierra de Arcos fueron las comarcas donde la afiliación más se redujo, por encima del 15% interanual.

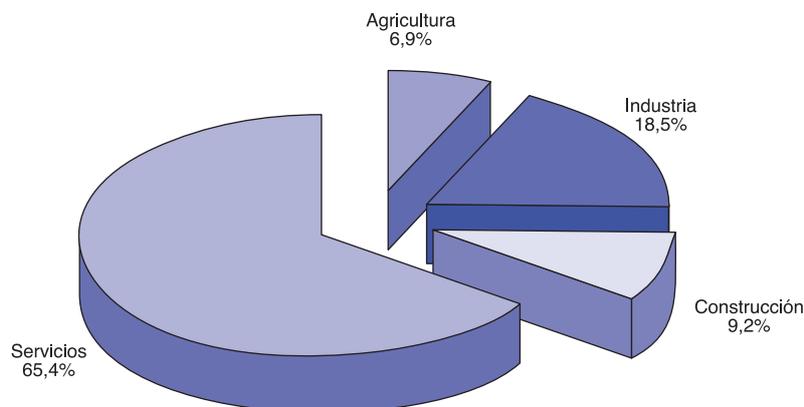
Los afiliados al régimen especial del hogar fijos disminuyeron sustancialmente en Campo de Cariñena (-42,7%), Sierra de Albarracín (-39,3%) y Ribera Baja del Ebro (-37%), si bien en términos absolutos en ninguna de éstas la caída superó los 12 afiliados respecto a 2009. En D.C. Zaragoza la afiliación disminuyó más que en el resto, en concreto hubo 241 personas menos que en el año anterior. Por contra, en Los Monegros (36,5%), Campo de Belchite (30,6%), Somontano de Barbastro (29,3%) y La Litera/La Llitera (21%) los afiliados aumentaron fuertemente.

Finalmente, sólo en D.C. Zaragoza, Bajo Cinca/Baix Cinca, Andorra-Sierra de Arcos, y Comunidad de Teruel había afiliados al régimen especial de la minería del carbón y respecto a 2009 disminuyeron en las dos primeras. En Andorra-Sierra de Arcos hubo 25 más que en el año anterior y en Comunidad de Teruel se registraron 4 afiliados, frente a 2009 que no lo hizo ninguno.

En conclusión, el descenso de los afiliados totales en Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio se debió fundamentalmente a la disminución de los registrados al régimen general, donde se agrupaba la mayoría de los afiliados. También el fuerte aumento en Cuencas Mineras, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp se debió a los anotados a éste régimen, donde la afiliación creció intensamente.

En relación a los sectores productivos, en Aragón más de la mitad de los afiliados en 2010 estaban inscritos en el sector servicios, un 65,4% sobre el total (gráfico 2.3.). Tras éste, en el industrial se concentraba el 18,5%, en construcción el 9,2% y en agricultura el 6,9%. Respecto a 2009, el porcentaje de los registrados en servicios y agricultura ha aumentado, en 1,4 y 0,2 puntos porcentuales respectivamente, en detrimento de los anotados en industria y construcción.

Gráfico 2.3. Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en Aragón (2010).



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

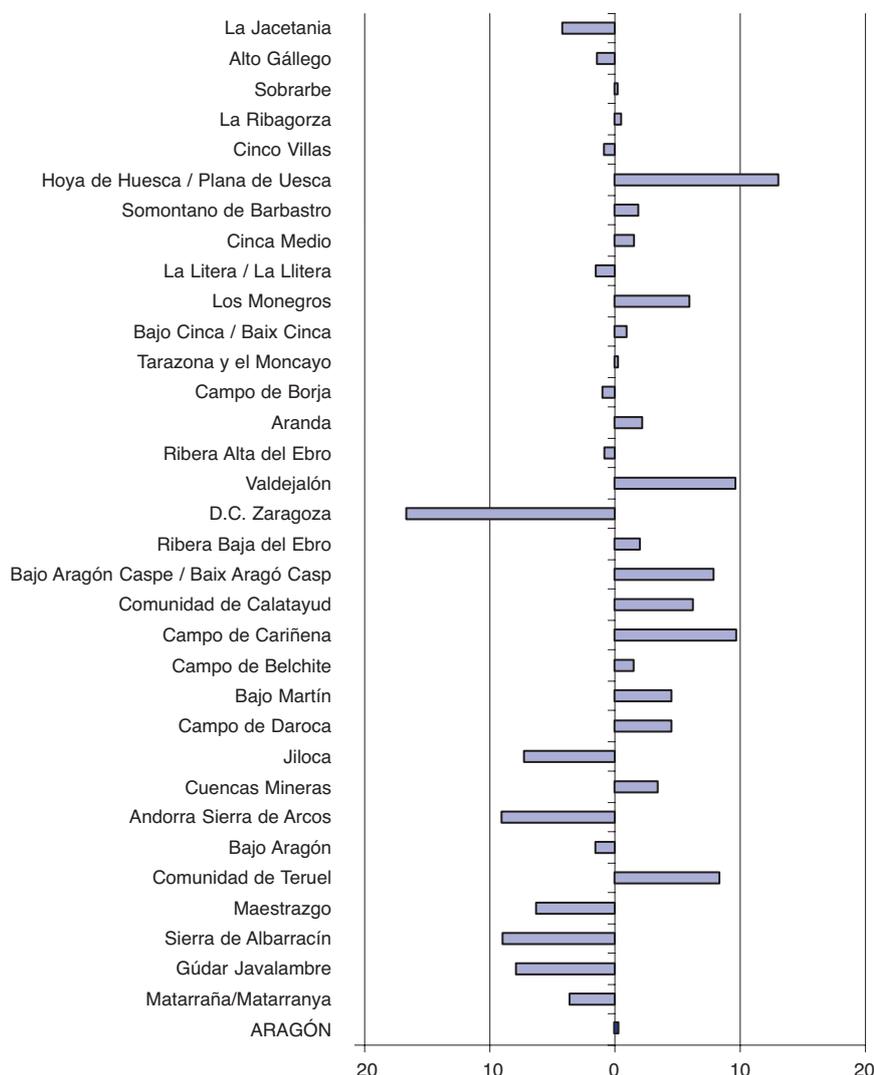
Asimismo, en las comarcas el mayor número de afiliados se registraba en el sector servicios, salvo en Aranda, Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena y Bajo Martín, que lo hacían en industria, y Matarraña/Matarranya en el sector agrario.

Los afiliados se redujeron en Aragón en todos los sectores. Construcción fue sin duda el sector donde cayeron de manera más acusada, un -14,4% interanual, seguido por industria (-4,7%), servicios (-0,5%) y agricultura (-0,3%), aunque en todos ellos el descenso fue más moderado que en 2009. En términos absolutos, estas disminuciones supusieron 8.186 afiliados menos en construcción, 4.887 en industria, 1.675 en servicios y 96 en agricultura respecto a 2009.

La afiliación en el sector primario disminuyó en la mitad de las comarcas, especialmente en D.C. Zaragoza (-16,8%), Andorra-Sierra de Arcos (-9,1%), Sierra de Albarracín (-9%), Gúdar-Javalambre (-7,8%) y Jiloca (-7,2%), como se muestra en el gráfico 2.4. Por contra, en Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Campo de Cariñena, Valdejalón y Comunidad de Teruel la afiliación al sector aumentó intensamente, por encima del 8% interanual.

En la inmensa mayoría de las comarcas el número de afiliados en industria creció, a diferencia de en el total de la región. En Andorra-Sierra de Arcos lo hizo en mayor medida, al contabilizar 359 afiliados más que en 2009. A ésta le siguieron, con fuertes avances, Cuencas Mineras (286 más), Alto Gállego (261), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (258), Campo de Borja (246) y La Ribagorza (213). En catorce comarcas la afiliación descendió, especialmente en D.C. Zaragoza, donde se anotaron 1.854 personas menos que en el año anterior. Con disminuciones más moderadas se localizaron Sobrarbe (220 afiliados menos), Comunidad de Calatayud (194), Aranda (183), Tarazona y el Moncayo (151), Jiloca (149), Cinca Medio (147), Comunidad de Teruel (108), Somontano de Barbastro (81), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp (36), Bajo Cinca/Baix Cinca (36), Matarraña/Matarranya (18), Cinco Villas (10) y Campo de Borja (5).

Gráfico 2.4. Afiliación agraria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

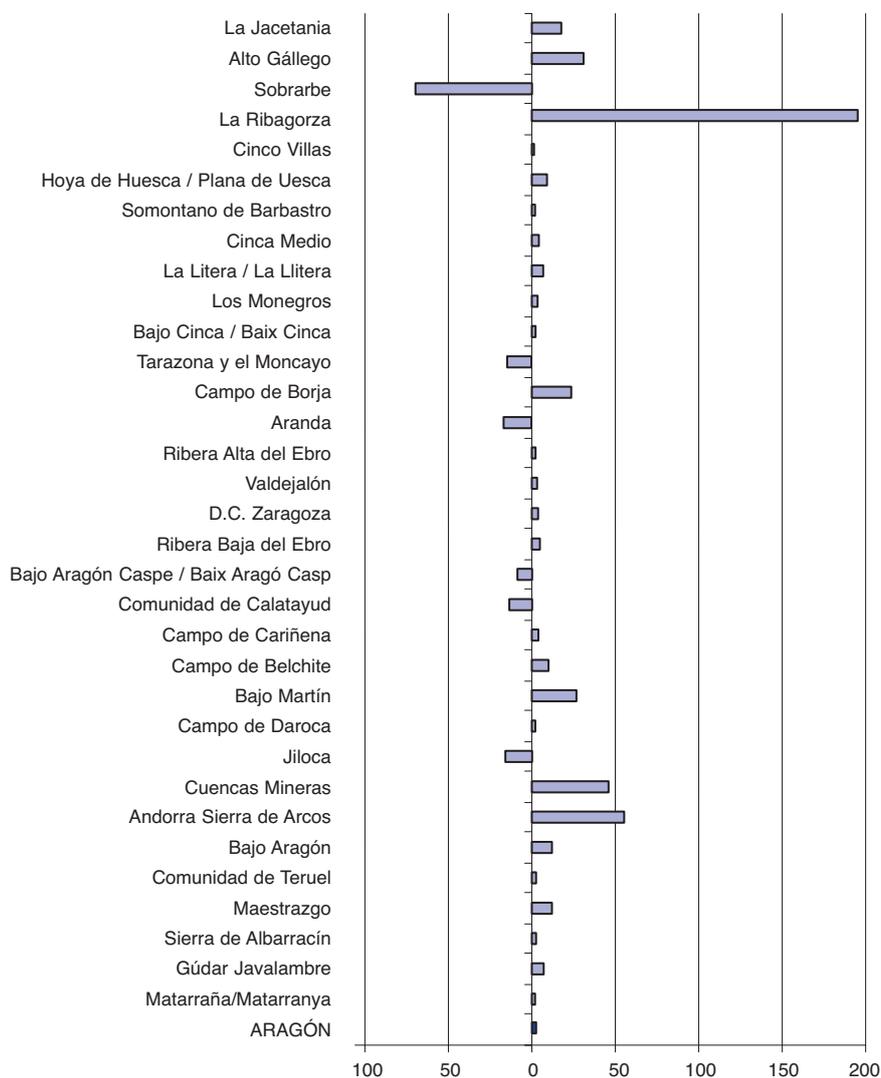


Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En el sector de la construcción la mayor pérdida de afiliados se produjo en D.C. Zaragoza (3.329 menos), Cinca Medio (280), Cinco Villas (253) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (211). Por contra, en once comarcas la afiliación al sector aumentó, como es el caso de Sobrarbe, donde se registraron 138 personas más que en 2009. A ésta le siguieron Valdejalón (108 más), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (57), Cuencas Mineras (41), Sierra de Albarracín (31), Jiloca (18), La Jacetania (15) y Bajo Cinca/Baix Cina (11). Tras éstas, en Maestrazgo, Bajo Martín y Somontano de Barbastro el aumento fue inferior a 10 afiliados respecto a 2009.

Finalmente, en todas las comarcas los afiliados en servicios aumentaron, salvo en Campo de Cariñena, donde se contabilizaron 1.086 personas, tan sólo 10 menos que en 2009. En las

Gráfico 2.5. Afiliación industrial en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

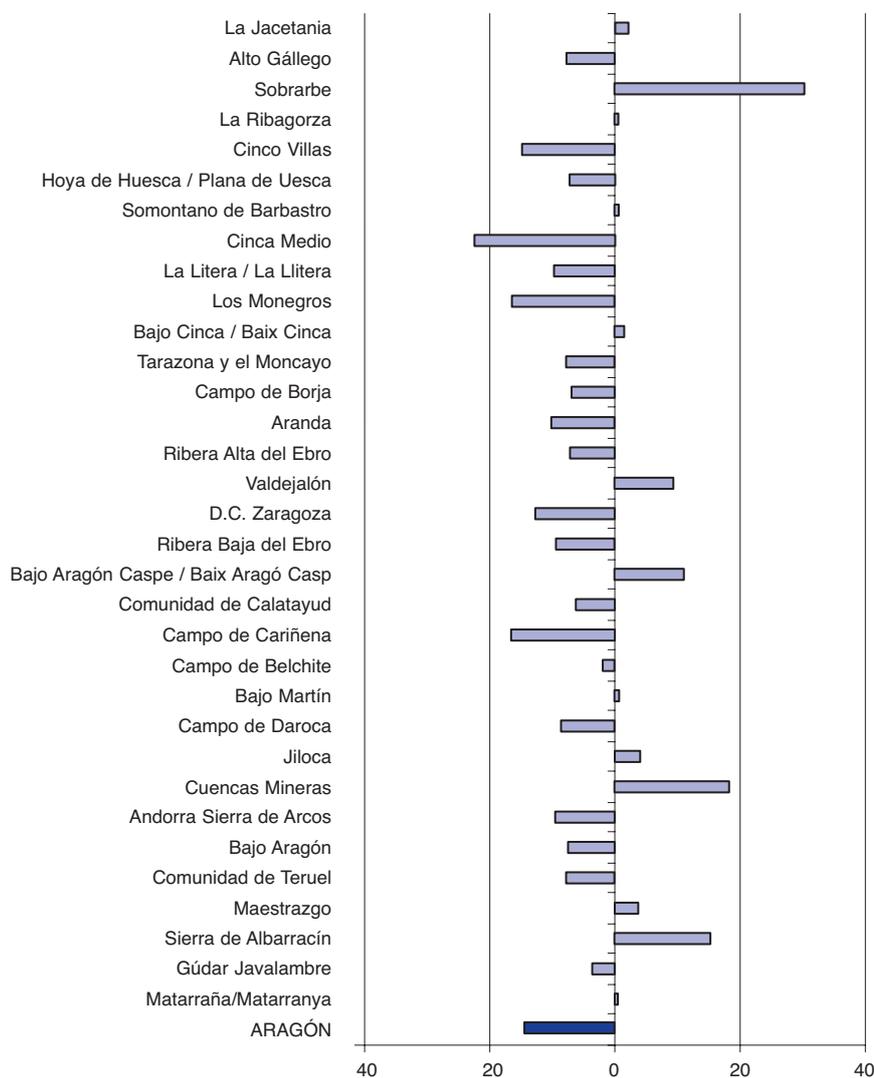


Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

comarcas que contienen las capitales de provincia la afiliación se incrementó más que en el resto, en concreto D.C. Zaragoza registró 17.625 personas más que en el año anterior, Hoya de Huesca/Plana de Uesca 3.991 y Comunidad de Teruel 2.376. Tras éstas, se localizaron Ribera Alta del Ebro (703), Bajo Cinca /Baix Cinca (617), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (555) y Cinco Villas (542). Por su parte, los aumentos más leves los presentaron Sierra de Albarracín (4 afiliados más que en 2009), Bajo Martín (16), Aranda (18) y Campo de Daroca (28).

En resumen, en las tres únicas comarcas donde disminuyó el número total de afiliados (Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio) la afiliación sectorial mostró diferentes comportamientos. En Jiloca, el descenso de los afiliados (-4%), se explicó fundamentalmente por la caída de

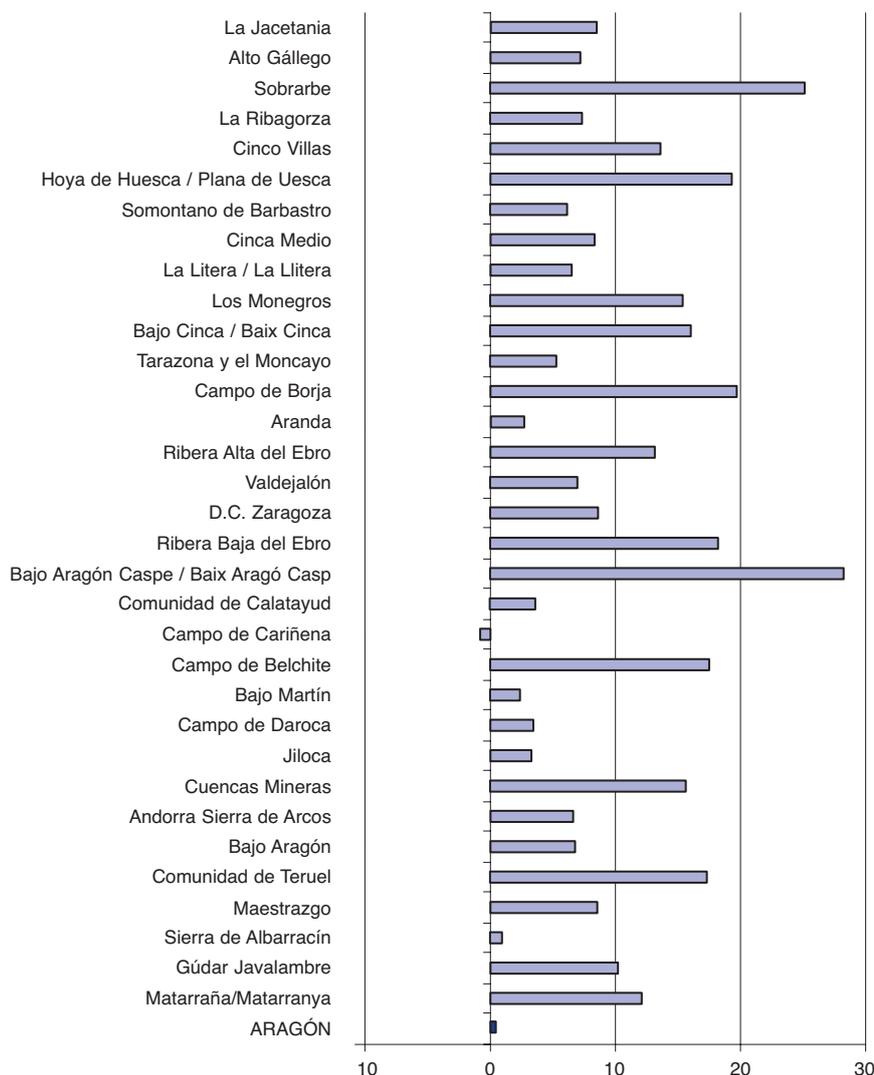
Gráfico 2.6. Afiliación en la construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

los registrados en construcción y, en menor medida, en industria. En Tarazona y el Moncayo, disminuyeron en todos los sectores, salvo en servicios, y de manera más notable en industria. El descenso de los afiliados en Cinca Medio, se debió a la contracción de los anotados en industria y construcción. En el otro extremo, el notable incremento de la afiliación en Cuencas Mineras se explicó por los anotados en todos los sectores. En Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, segunda comarca con mayor avance de la afiliación, salvo en industria, aumentó en el resto de sectores.

Gráfico 2.7. Afiliación en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

Desempleo

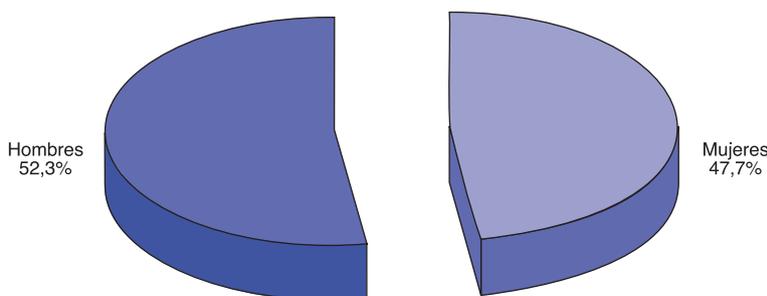
En este apartado se utilizan los datos de paro registrado del Servicio Público de Empleo Estatal. Se estudia la evolución del desempleo en Aragón y en las comarcas en 2010, comparándola con la del año anterior, por sexo, sector económico y nivel formativo de los desempleados.

En 2010 el paro registrado en Aragón evolucionó de manera menos desfavorable que en 2009 (cuando creció un 67,7%), pero todavía aumentó un 13,3% interanual. De este modo, se contabilizaron 91.686 desempleados, 10.787 más que en 2009.

En todas las comarcas el paro registrado aumentó, excepto en Aranda donde disminuyó un 0,9%. En catorce de ellas el desempleo creció por debajo de lo que lo hizo en Aragón, siendo más moderado el avance en Cuencas Mineras (1,5%), Gúdar-Javalambre (6,8%) y Tarazona y el Moncayo (7,6%). En el resto se incrementó por encima de la media, siendo más elevado en Campo de Daroca (36,6%), Los Monegros (27,9%) y Maestrazgo (25,4%).

Del total de parados registrados en Aragón en 2010, un 52,3% eran hombres y el resto mujeres (gráfico 2.8.). Respecto al año anterior, el porcentaje de mujeres paradas aumentó en 1,1 puntos porcentuales. En relación a la variación interanual, el paro femenino creció un 16,2% y el masculino un 10,9%, de esta manera fueron 6.091 y 4.696 desempleados más que en 2009, respectivamente.

Gráfico 2.8. Distribución porcentual del paro registrado por sexo en Aragón (2010).



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

La mayoría de las comarcas mostró la misma tónica que en la región, aunque en seis de ellas (Tarazona y el Moncayo, Aranda, Sierra de Albarracín, Ribera Alta del Ebro, Campo de Daroca y Cuencas Mineras) el porcentaje de mujeres paradas fue mayor que el de hombres. A su vez, en prácticamente todas el paro aumentó en ambos sexos, y en casi la mitad los varones lo hicieron de manera más acusada que las mujeres. Sin embargo, en Aranda el desempleo disminuyó en ambos sexos y en Cuencas Mineras cayó el masculino, en un 6,8%.

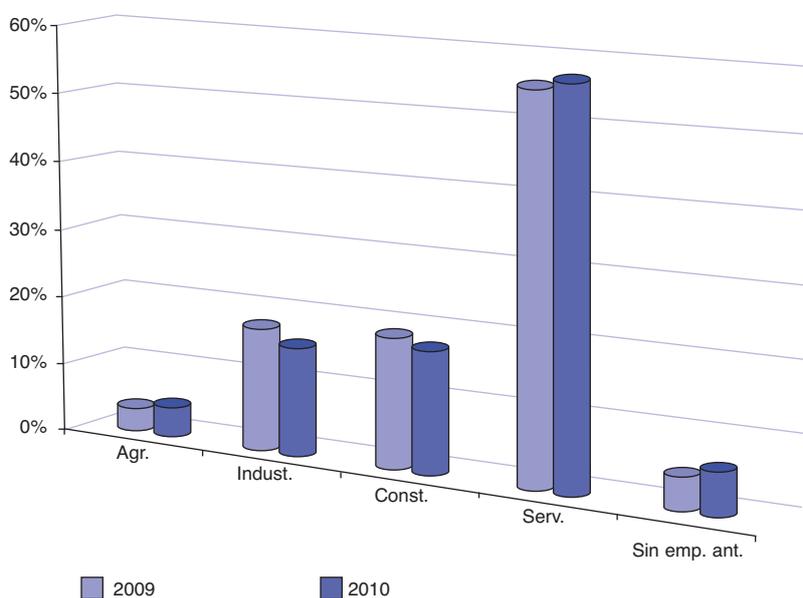
Las comarcas donde el desempleo masculino aumentó más, por encima del 25% interanual, fueron Campo de Daroca, Los Monegros, Sierra de Albarracín y Maestrazgo; mientras que en Tarazona y el Moncayo, Gúdar-Javalambre, Alto Gállego y Ribera Alta del Ebro se incrementó por debajo del 7%. Por su parte, el paro femenino avanzó a un tono superior al 25% en Campo de Daroca y Los Monegros, al contrario que en Sobrarbe, Sierra de Albarracín, Gúdar-Javalambre y Campo de Borja, donde no se superó un crecimiento interanual del 8%.

En síntesis, el paro cayó en Aranda, como consecuencia del descenso en ambos sexos. En Campo de Daroca y en Los Monegros, donde más aumentó el desempleo, ambos sexos presen-

taron un crecimiento superior al 25%. En las comarcas donde el paro creció en menor medida (Cuencas Mineras, Gúdar-Javalambre y Tarazona y el Moncayo) el incremento del desempleo masculino fue más moderado que el femenino, con la excepción de Cuencas Mineras, donde la disminución del paro entre los varones evitó un mayor incremento del desempleo total.

Atendiendo a los sectores productivos, en Aragón más de la mitad de los parados estaban registrados en servicios, un 56,3%, como se muestra en el gráfico 2.9. A éste le seguían los anotados en construcción (17,6%) e industria (15,6%). Los registrados sin empleo anterior y los parados en el sector agrario suponían sobre el total un 6,3% y 4,3%, respectivamente. Comparando estos resultados con los de 2009, los inscritos en industria son los que más han disminuido su participación, en 2,2 puntos porcentuales. También en construcción se redujo el peso. El aumento más destacado se produjo en la de los que no habían tenido un empleo anterior, que creció en 1,3 puntos porcentuales, seguida por servicios (1 punto porcentual) y agricultura (1,1 puntos porcentuales).

Gráfico 2.9. Distribución porcentual de los parados registrados por sectores en Aragón (2009 y 2010).



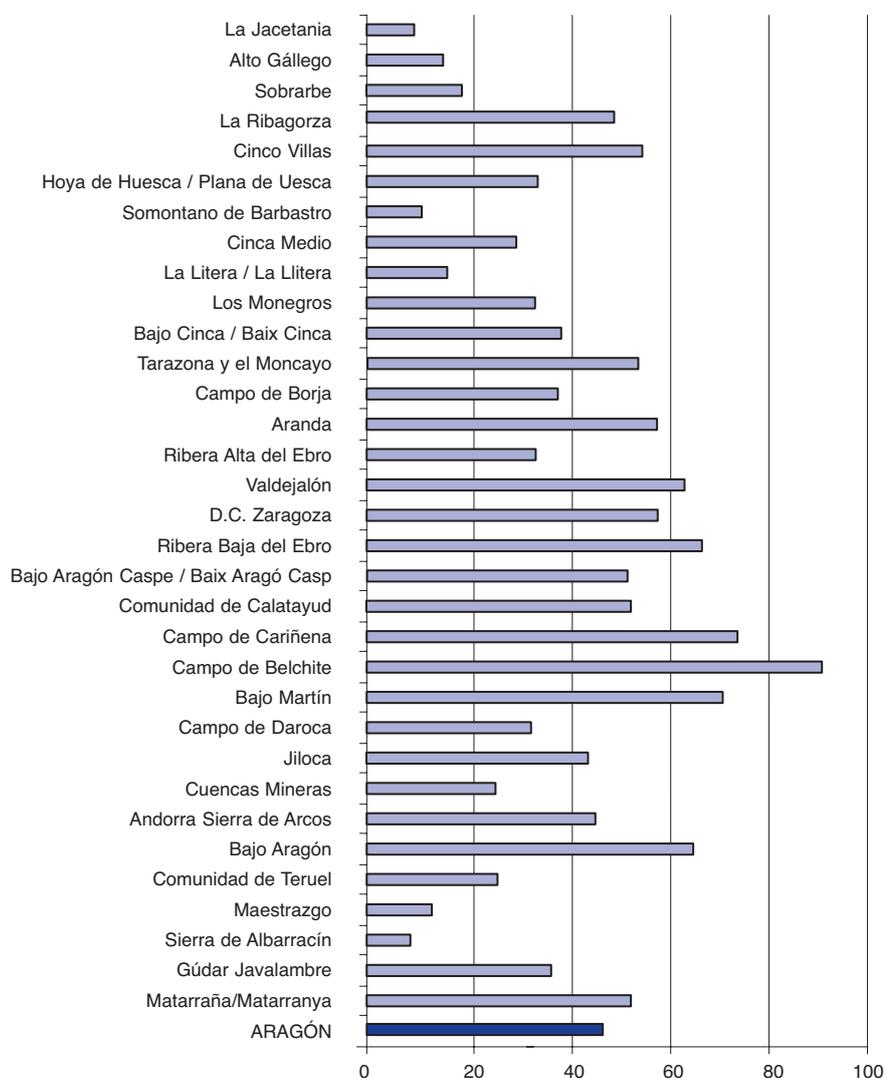
Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En todas las comarcas predominaban los desempleados registrados en el sector servicios, excepto en Aranda que lo hacían en industria. El peso más reducido lo presentaban, como en el caso regional, los parados sin empleo anterior y los registrados en el sector primario.

El paro registrado creció en Aragón en todos los sectores, excepto en industria, donde se redujo un 0,5%, y se contabilizaron 14.306 personas, 76 menos que en el año anterior. Los desempleados registrados en el sector primario y los que no tenían un empleo anterior aumentaron un 47% y un 42,4%, respectivamente. Tras estos, el paro en servicios se incrementó un 15,6% y en construcción un más moderado 6,2% interanual. Pese a este comportamiento, en términos absolutos servicios fue el sector donde más creció el desempleo, en concreto en 6.960 personas, seguido por los demandantes de primer empleo (1.718), agricultura (1.248) y, por último, construcción (936).

En todas las comarcas el desempleo agrario se incrementó (gráfico 2.10.). El aumento más acusado se localizó en Campo de Belchite (91,4%), Campo de Cariñena (74,2%) y Bajo Martín

Gráfico 2.10. *Paro registrado en agricultura en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).*

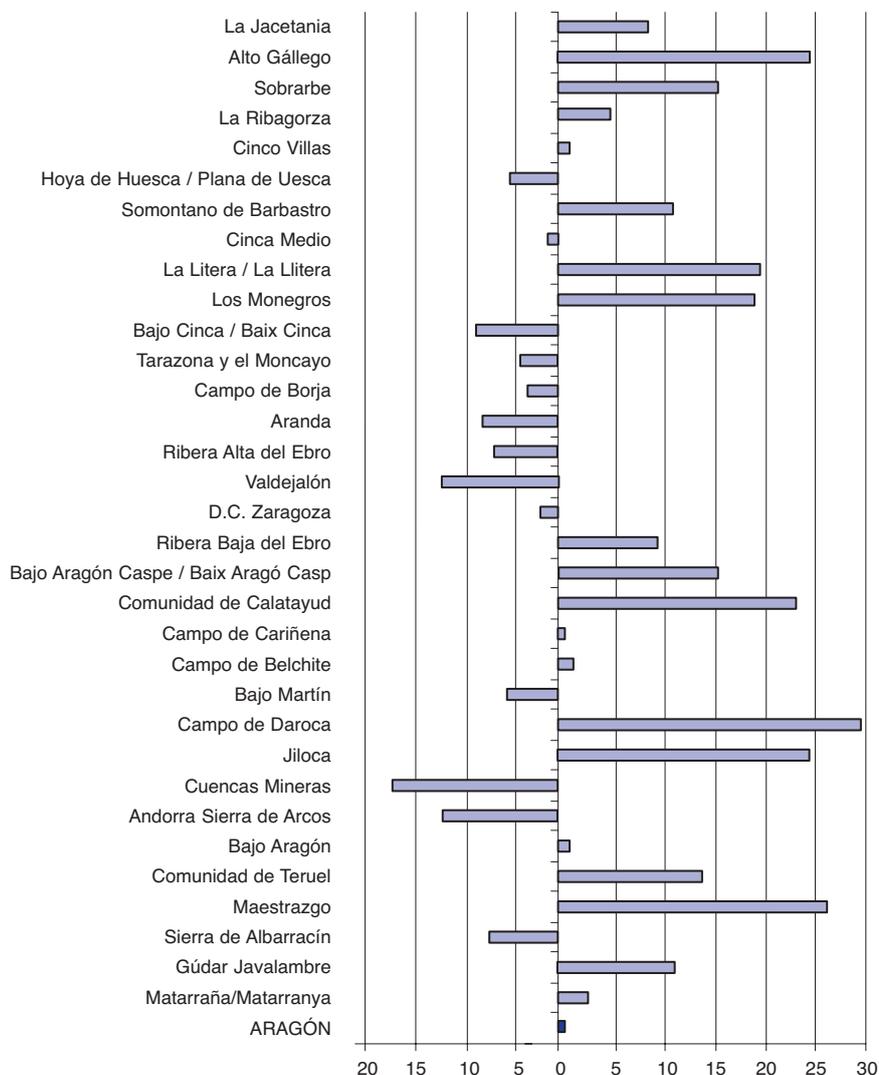


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

(71,4%) y el más moderado en Sierra de Albarracín (7,9%), La Jacetania (8,2%) y Somontano de Barbastro (10,1%). En términos absolutos, el avance del paro agrario más notable se produjo en D.C. Zaragoza (410 parados más), Valdejalón (111), Bajo Cinca/Baix Cinca (101) y Cinco Villas (85).

El paro registrado en el sector industrial se redujo en Cuencas Mineras (-16,8%), Valdejalón (-12%), Andorra-Sierra de Arcos (-11,5%), Bajo Cinca/Baix Cinca (-8,4%), Aranda (-7,7%), Sierra de Albarracín (-7,2%), Ribera Alta del Ebro (-6,6%), Bajo Martín (-5,1%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-5,1%), Tarazona y el Moncayo (-4%), Campo de Borja (-3,2%), D.C. de Zaragoza (-2%) y Cinca Medio (-1,2%), como se observa en el gráfico 2.11. No obstante, en términos absolutos sólo en D.C. Zaragoza los desempleados en el sector supusieron 100 perso-

Gráfico 2.11. Paro registrado en industria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

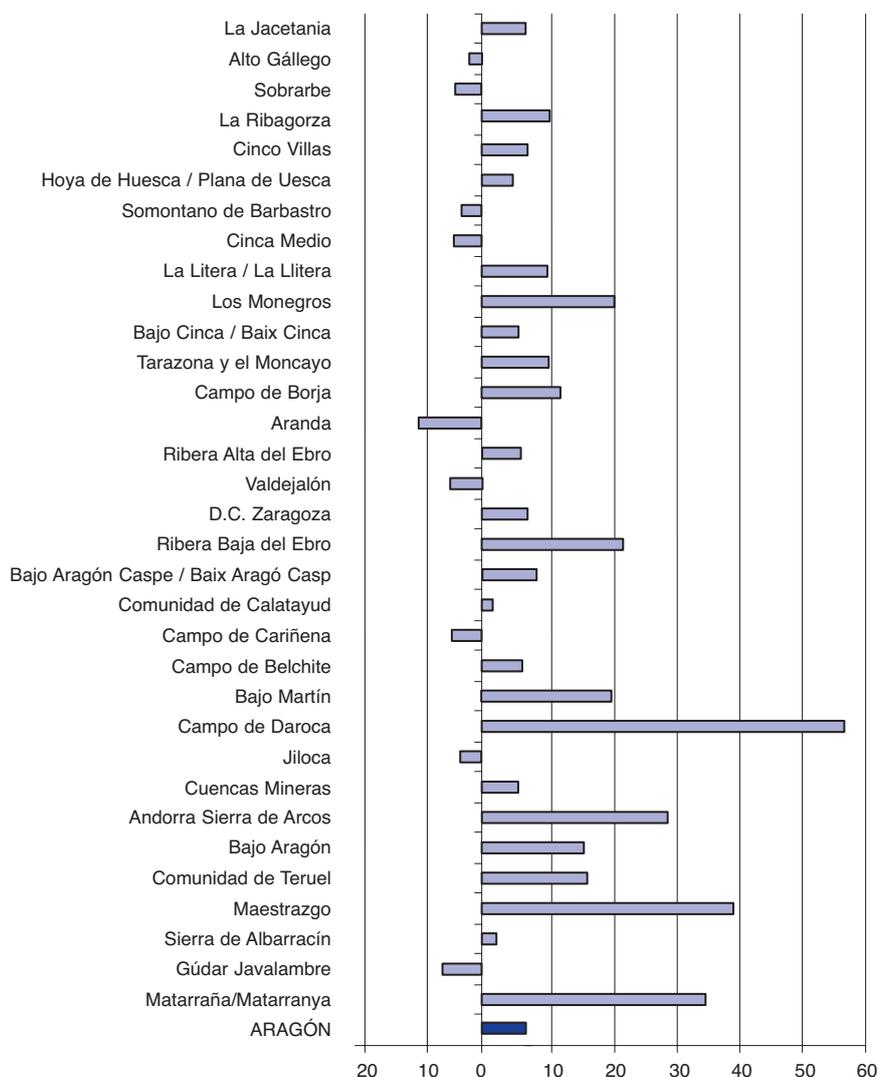


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

nas menos que en 2009 y en algunas comarcas, como en Sierra de Albarracín, Cinca Medio, Bajo Martín y Campo de Borja, no más de 8 personas perdieron su empleo. Entre las comarcas donde el desempleo aumentó, en Campo de Daroca (29,8%), Maestrazgo (26,3%), Alto Gállego (24,7%), Jiloca (24,6%) y Comunidad de Calatayud (23,2%) lo hizo notablemente. Sin embargo, en términos absolutos en las dos primeras comarcas el incremento no supuso más de 7 desempleados respecto a 2009, mientras que en Comunidad de Calatayud y Jiloca 77 y 40 personas perdieron su trabajo, respectivamente.

En nueve comarcas descendió el desempleo en el sector de la construcción, especialmente en Aranda, donde cayó un 10,4% interanual. A ésta le siguieron Gúdar-Javalambre (-6,5%), Valdejalón (-5,2%), Campo de Cariñena (-5%), Cinca Medio (-4,7%), Sobrarbe (-4,4%), Jiloca

Gráfico 2.12. *Paro registrado en construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).*

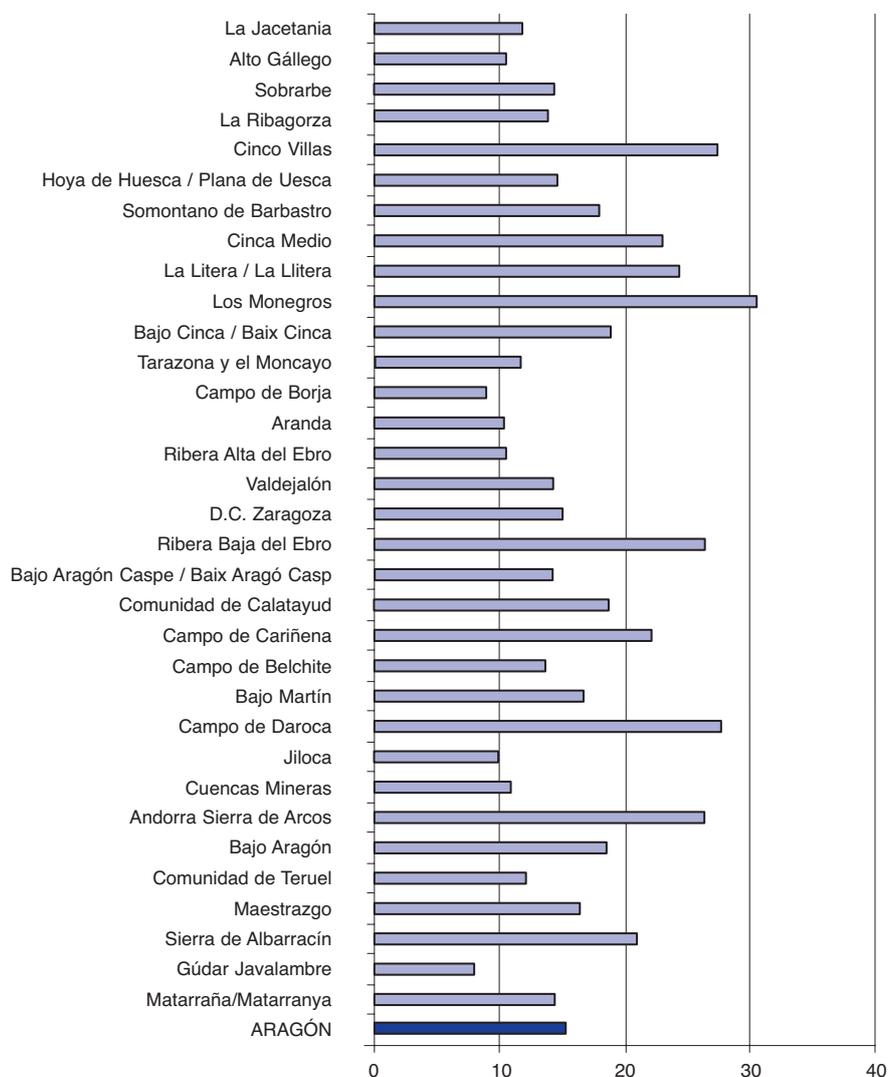


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

(-4%), Somontano de Barbastro (-3,6%) y Alto Gállego (-2,4%), como se muestra en el gráfico 2.12. Entre las comarcas donde el desempleo aumentó, sobresalieron con elevados incrementos Campo de Borja (57,2%), Maestrazgo (39,2%) y Matarraña/Matarranya (34,6%). En términos absolutos, los mayores aumentos se produjeron en D.C. Zaragoza, donde se contabilizaron 564 parados más que en 2009, Comunidad de Teruel (79) y Bajo Aragón (59), mientras que en Valdejalón y Cinca Medio se anotaron los descensos más elevados, en torno a 14 personas menos que en el año anterior.

En todas las comarcas el paro registrado en servicios aumentó. En Los Monegros (30,7%), Campo de Daroca (27,9%), Cinco Villas (27,7%) y Ribera Baja del Ebro (26,6%) lo hizo en mayor medida, mientras que en Gúdar-Javalambre y Campo de Borja el incremento no superó

Gráfico 2.13. Paro registrado en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

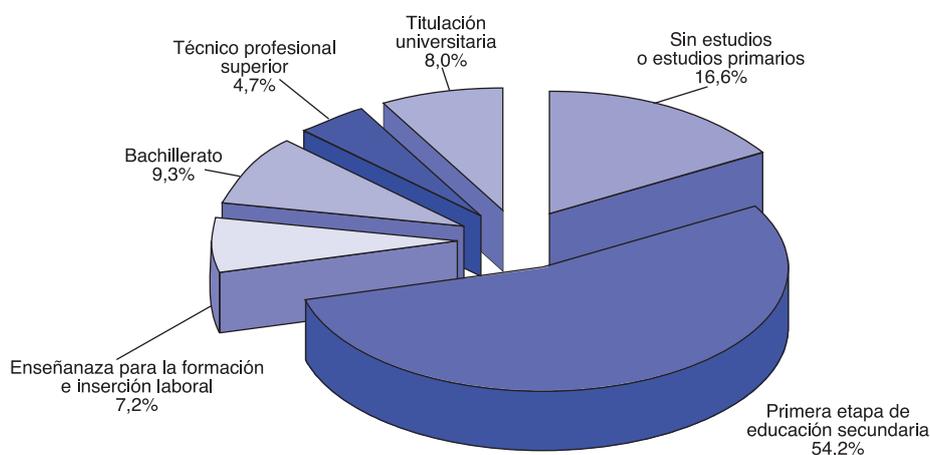
el 10% interanual. En términos absolutos, los mayores aumentos se localizaron en D.C. Zaragoza (4.456 personas más), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (318), Comunidad de Calatayud (201), Cinco Villas (198), Comunidad de Teruel (177) y Bajo Aragón (159).

Finalmente, en Bajo Martín y en Campo de Cariñena los parados sin trabajo anterior disminuyeron, un 28,3% y 16,9%, respectivamente. Por contra, en Maestrazgo (90%), La Litera/La Llitera (84,4%) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (83,6%) el desempleo aumentó intensamente. En D.C. Zaragoza (1.191), Ribera Alta del Ebro (56), Comunidad de Calatayud (49) y Comunidad de Teruel (47) se anotaron los mayores incrementos en términos absolutos.

En resumen, el notable incremento del paro en todos los sectores, y especialmente en industria, en Campo de Daroca, Los Monegros y Maestrazgo, provocó que fueran éstas las comarcas donde el desempleo aumentó más respecto a 2009. Por su parte, el descenso del paro registrado en Aranda se explicó fundamentalmente por la fuerte caída de los desempleados anotados en industria y, en menor medida, en construcción.

Prestando atención al nivel formativo, de los 91.686 parados inscritos en las oficinas del INAEM, el 54,2% tenían la Primera etapa de educación secundaria, seguidos con un 16,6% por los parados Sin estudios o con estudios primarios, de modo que casi tres cuartas partes de los desempleados registrados en la región tenían un bajo nivel formativo (gráfico 2.14.). El resto se repartieron de la siguiente manera, Bachillerato (9,3%), Titulación universitaria (8%), Enseñanza para la formación e inserción laboral (7,2%) y Técnico profesional superior (4,7%). Respecto a 2009, ha disminuido el peso de los registrados en Primera etapa de educación secundaria y en Bachillerato, en siete y tres décimas respectivamente, mientras que los anotados en el resto han aumentado su representación.

Gráfico 2.14. Distribución porcentual de los parados registrados por nivel formativo en Aragón (2010).



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En casi todas las comarcas, la mayoría de los desempleados estaban contabilizados en Primera etapa de educación secundaria excepto en Bajo Cinca/Baix Cinca, Aranda, Bajo Martín, Bajo Aragón, Maestrazgo y Matarraña/Matarranya, que eran aquellos Sin estudios o con estudios primarios. La mayor participación la presentaron Aranda, Campo de Belchite, Campo de Borja y Ribera Alta del Ebro, donde más del 65% de los parados tenían la Primera etapa de educación secundaria. Tras este grupo les seguían, en la mayoría de las comarcas, los desempleados Sin estudios o estudios primarios, excepto en D.C. Zaragoza y Ribera Alta del Ebro, que lo hacían en Bachillerato, y La Jacetania en Titulación Universitaria. Con la mayor participación en este grupo, por encima del 30% del total de parados, se localizaron Jiloca, Cinca Medio y Gúdar-Javalambre. A éste nivel le siguieron, en prácticamente todas, los que habían cursado Enseñanza para la formación e inserción laboral o Bachillerato, excepto en La Jacetania, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Comunidad de Teruel y Matarraña/Matarranya, que fueron las personas con Titulación universitaria, y en Maestrazgo los anotados en Técnico profesional superior. Finalmente, el menor número de parados se agrupaba en Técnico profesional superior, excepto en Sobrarbe y en La Ribagorza, que lo hacían en Enseñanza para la formación e inserción laboral. En Tarazona y el Moncayo, Aranda, Ribera Alta del Ebro, Campo de Belchite y Maestrazgo eran minoritarios los Titulados universitarios, y en Cinca Medio, Andorra-Sierra de Arcos y Matarraña/Matarranya los de Bachillerato.

El paro registrado aumentó en Aragón en todos los niveles formativos en 2010. En Titulados universitarios lo hizo notablemente, un 20,5%. A éste les siguió Sin estudios o estudios primarios (16%), Técnico profesional (15,8%), Enseñanza para la formación e inserción laboral (14,2%), Primera etapa de educación secundaria (11,8%) y Bachillerato (10,2%). No obstante, en términos absolutos en Primera etapa de educación secundaria fue donde más aumentaron, en concreto hubo 5.236 parados más que en 2009, seguida por Sin estudios o estudios primarios (2.104) y, en tercer lugar, Titulación universitaria (1.246).

Sin embargo, en las comarcas el paro no aumentó en todos los grados de formación (Cuadro 2.1.). En Aranda descendió en tres niveles, en Sin estudios o estudios primarios (-3,5%), en Técnico profesional (-8,6%) y en la Primera etapa de educación secundaria (-1,4%). En Alto Gállego se redujo en dos grupos, en Sin estudios o estudios primarios (-3,7%) y en Técnico profesional (-1,2%). Asimismo, en Cuencas Mineras el desempleo cayó en dos niveles formativos, en Sin estudios o estudios primarios (-11,6%) y en Bachillerato (-4,6%); en Campo de Belchite, descendió en Titulación Universitaria (-8%) y en Bachillerato (-6,2%); y finalmente en Gúdar-Javalambre, lo hizo en Enseñanza para la formación e inserción laboral (-2,1%) y en Bachillerato (-12,4%). Por su parte, en La Jacetania el desempleo se redujo únicamente en Bachillerato (-3,3%), al igual que en Hoya de Huesca/Plana de Huesca (-1%), Bajo Aragón (-1,3%) y Sierra de Albarracín (-1,9%); en Ribera Baja del Ebro, lo hizo en Técnico Profesional (-11,8%), del mismo modo que en Bajo Martín (-23,9%). En Ribera Alta del Ebro y en Andorra-Sierra de Arcos el paro se redujo en Sin estudios o estudios primarios. Por último, en Sobrarbe los parados con Titulación Universitaria disminuyeron un 18%, y en Matarraña/Matarranya el desempleo se contrajo en la Primera etapa de educación secundaria un 1,5%.

En la mayoría de las comarcas los parados de baja cualificación fueron los que más aumentaron en términos relativos, excepto en Sobrarbe, Somontano de Barbastro, La Litera/La Llitera, Campo de Daroca, Maestrazgo, Gúdar-Javalambre y Matarraña/Matarranya, donde fueron los parados con formación Técnico profesional superior los que lo hicieron en mayor medida. En Tarazona y el Moncayo y en Comunidad de Calatayud los desempleados se incrementaron intensamente en Enseñanza para la formación e inserción laboral, y en Campo de Borja y Jiloca en Bachillerato.

Cuadro 2.1. Parados por nivel de formación en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

	Sin estudios o estudios primarios	Primera etapa de educación secundaria	Enseñanza para la formación e inserción laboral	Bachillerato	Técnico profesional superior	Titulación universitaria
1. La Jacetania	2,7	15,0	1,0	-3,3	8,2	14,1
2. Alto Gállego	-3,7	11,4	26,8	14,1	-1,2	20,7
3. Sobrarbe	21,6	1,9	19,4	31,2	35,3	-18,0
4. La Ribagorza	9,2	19,1	13,4	8,7	19,0	9,8
5. Cinco Villas	18,8	17,7	15,1	14,1	17,4	42,5
6. Hoya de Huesca / Plana de Uesca	12,5	9,5	15,1	-1,0	18,4	24,8
7. Somontano de Barbastro	7,0	11,3	22,6	20,3	31,1	31,0
8. Cinca Medio	17,1	5,0	21,5	34,0	32,1	35,5
9. La Litera / La Llitera	33,8	12,9	21,9	5,5	66,3	28,0
10. Los Monegros	47,9	18,6	23,9	30,1	29,3	36,8
11. Bajo Cinca / Baix Cinca	26,6	3,2	9,2	8,3	11,6	45,2
12. Tarazona y el Moncayo	13,4	4,2	26,7	10,7	2,4	21,6
13. Campo de Borja	13,2	6,6	16,1	28,0	17,9	10,7
14. Aranda	-3,5	-1,4	13,1	7,3	-8,6	12,3
15. Ribera Alta del Ebro	-10,3	11,4	13,4	7,8	13,4	10,6
16. Valdejalón	1,0	14,5	13,6	6,3	6,4	21,2
17. D.C. Zaragoza	14,6	12,0	12,9	10,3	14,3	19,2
18. Ribera Baja del Ebro	49,3	20,4	19,3	26,0	-11,8	43,8
19. Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	64,8	9,6	12,5	24,4	14,9	21,7
20. Comunidad de Calatayud	10,5	19,4	26,5	22,6	27,4	25,0
21. Campo de Cariñena	14,8	12,5	9,0	12,0	10,6	9,4
22. Campo de Belchite	24,1	8,8	67,2	-6,2	11,3	-8,0
23. Bajo Martín	12,1	4,1	9,5	30,4	-23,9	75,0
24. Campo de Daroca	24,5	46,8	15,0	13,3	125,8	15,1
25. Jiloca	18,0	10,0	15,5	41,8	13,9	43,0
26. Cuencas Mineras	-11,6	3,1	4,4	-4,6	20,6	80,8
27. Andorra-Sierra de Arcos	-4,2	17,6	28,7	35,5	24,9	39,6
28. Bajo Aragón	19,4	10,4	8,7	-1,3	11,7	32,0
29. Comunidad de Teruel	26,9	7,2	19,9	6,8	19,7	19,8
30. Maestrazgo	27,5	7,7	20,0	26,5	176,7	24,1
31. Sierra de Albarracín	33,8	15,4	6,4	-1,9	13,9	2,4
32. Gúdar-Javalambre	1,0	12,2	-2,1	-12,4	46,6	12,3
33. Matarraña/Matarranya	21,5	-1,5	13,1	6,3	67,4	33,9
ARAGÓN	16,0	11,8	14,2	10,2	15,8	20,5

Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Mapa 2.1. Tasa de paro en las comarcas (2010).



Fuentes: Tesorería General de la Seguridad Social, Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

A partir de los datos de afiliación y de paro registrado, se elabora un indicador aproximado de la tasa de paro comarcal, calculada mediante el cociente entre la cifra de paro registrado (numerador) y la suma de parados y afiliados (denominador).

En 2010 la tasa de paro de Aragón fue del 14,7%, 1,8 puntos porcentuales por encima de la del año precedente, y la de la EPA del 14,8%. En todas las comarcas se alcanzó una tasa superior al 8%, y la más alta la localizó Tarazona y el Moncayo, del 25,9%, seguida por Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Aranda y Comunidad de Calatayud, con tasas por encima del 18%. En el otro extremo, en Ribera Alta del Ebro, Campo de Daroca y Matarraña/Matarranya fueron inferiores al 10%.

En todas las comarcas la tasa avanzó, excepto en Cuencas Mineras, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Aranda, que fue 3,5 puntos porcentuales, 0,4 puntos porcentuales y 0,3 puntos porcentuales inferior a la de 2009. En Jiloca aumentó intensamente, y alcanzó el 15,6%, 2,4 puntos porcentuales por encima de la del año anterior. También destacables fueron los avances en Comunidad de Calatayud, Campo de Daroca y Maestrazgo, cuyas tasas ascendieron en más de 2 puntos porcentuales, mientras que en Alto Gállego y Bajo Martín la tasa aumentó de manera más moderada.

Contratación

En este apartado se presentan los datos de contratos firmados en la región y en las comarcas en 2010 proporcionados por el Servicio Público de Empleo Estatal. Se analiza la contratación atendiendo a la temporalidad y a los sectores económicos.

En 2010 el número de contratos firmado en Aragón aumentó un 4,2%, hasta los 387.765, frente al fuerte descenso del año anterior (-20,2%). También en la mayoría de las comarcas los contratos crecieron, entre las que destacaron, con avances superiores al 15%, Ribera Alta del Ebro, Bajo Martín, Cuencas Mineras, Comunidad de Calatayud, Matarraña/Matarranya y Maestrazgo, como se observa en el gráfico 2.15. En términos absolutos, D.C. Zaragoza fue donde más aumentaron, en concreto se firmaron 12.720 nuevos contratos. A ésta le siguieron Ribera Alta del Ebro (2.640 más), Comunidad de Calatayud (1.691) y Comunidad de Teruel (1.102). Por contra, en doce comarcas la contratación disminuyó, especialmente en Cinco Villas, donde se contabilizaron 4.089 contratos menos que en el año anterior. Seguida por Hoya de Huesca/Plana de Uesca (735 menos), Andorra - Sierra de Arcos (624), Campo de Cariñena (612), Campo de Borja (209), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (169), La Jacetania (131), Cinca Medio (109), Aranda (47), Los Monegros (29), Campo de Belchite (28) y Ribera Baja del Ebro (12).

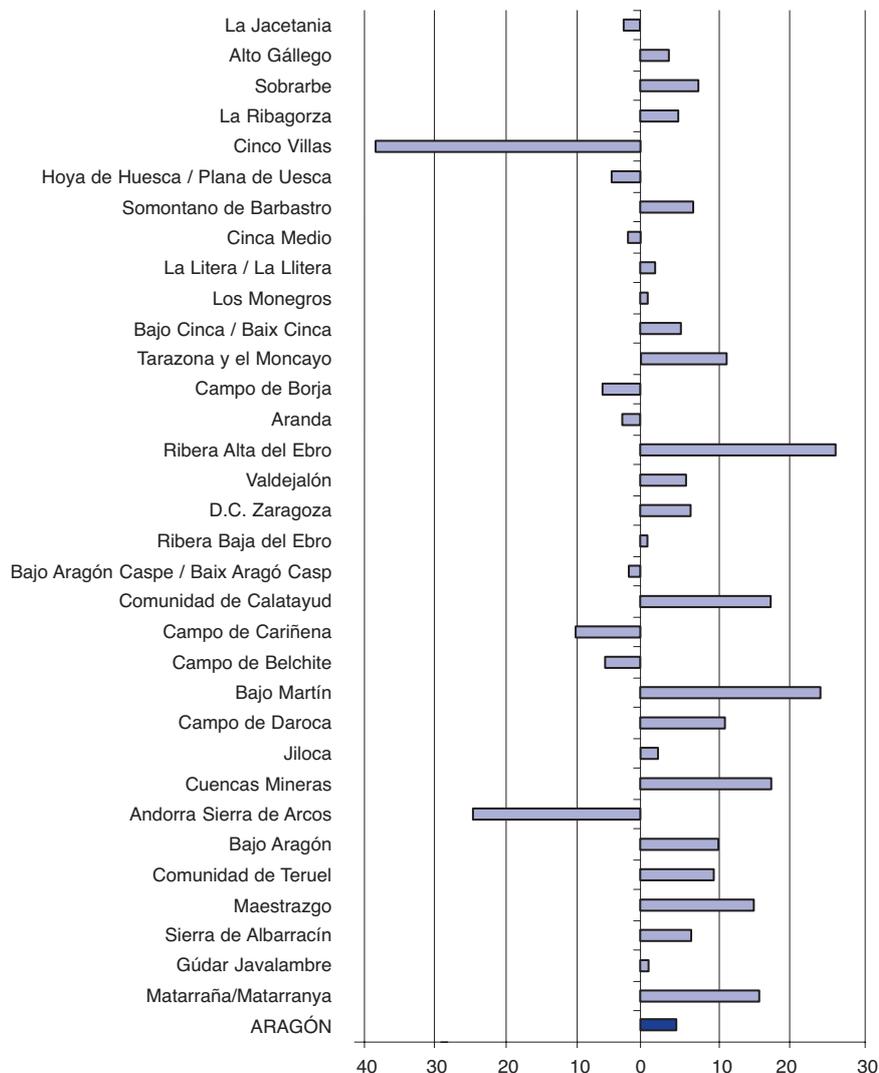
Atendiendo a la temporalidad, de los 387.765 contratos firmados en Aragón, un 91,2% eran temporales, y respecto a 2009 aumentaron su participación en 1,2 puntos porcentuales, frente

a los indefinidos que representaban el 8,8% del total. Asimismo, en todas las comarcas el mayor número de contratos eran temporales, y destacaba Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, con la mayor participación de este tipo sobre el total (97,7%), mientras que Los Monegros presentaba el mayor porcentaje de contratos indefinidos (13%).

El número de contratos temporales firmados en Aragón en 2010 aumentó un 5,7% interanual, hasta los 353.731, mientras que se contabilizaron 33.974 indefinidos, un 9% menos que en 2009.

En diez comarcas creció el número de contratos indefinidos, entre las que destacaron con notables incrementos Cuencas Mineras (25,9%), Maestrazgo (20,3%) y Cinca Medio (10,9%),

Gráfico 2.15. Total de contratos firmados en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

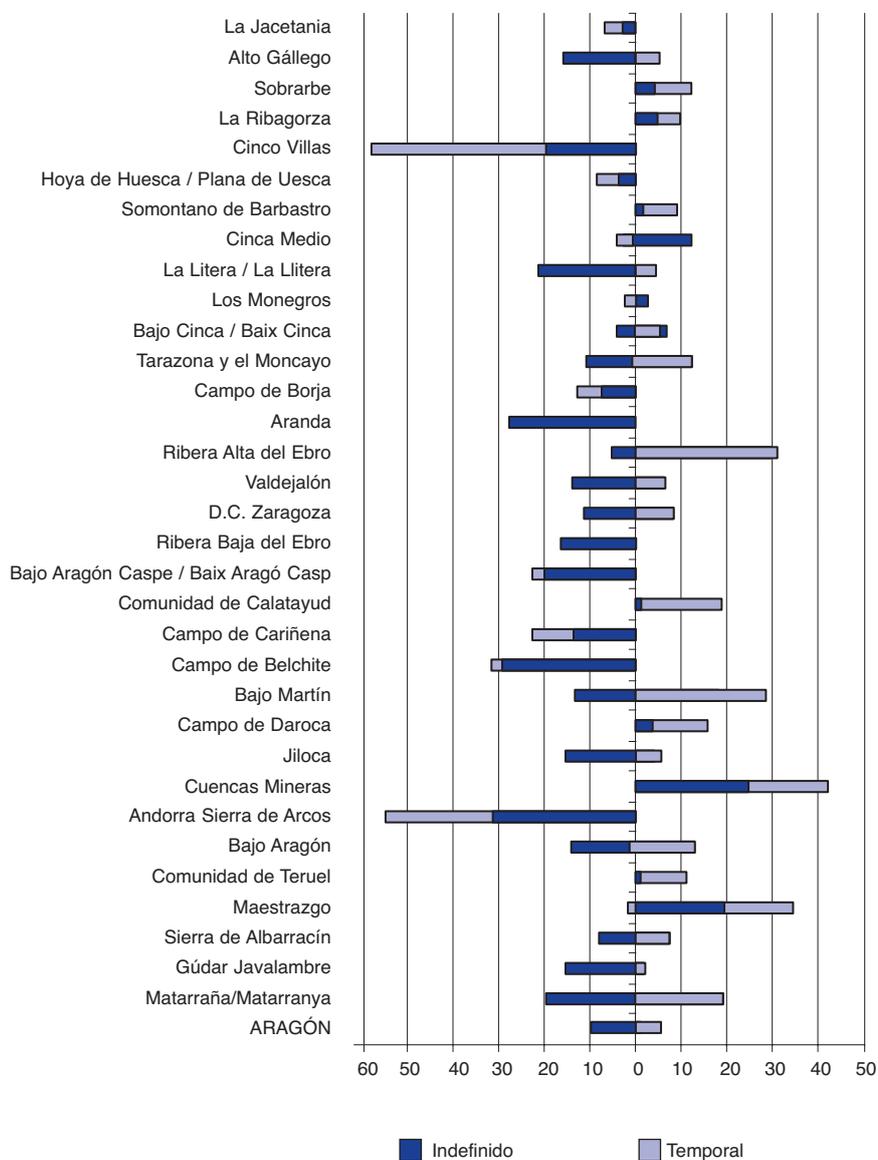


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

como se observa en el gráfico 2.16. En el resto disminuyeron, especialmente en Andorra-Sierra de Arcos (-30,4%), Campo de Belchite (-29,2%), Aranda (-26,4%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (-20,4%) y La Litera/La Llitera (-20,4%), aunque en términos absolutos D.C. Zaragoza fue la que más los redujo, con 2.461 contratos indefinidos menos que en 2009.

Por su parte, la contratación temporal descendió en once comarcas (gráfico 2.16.). Entre éstas, en Cinco Villas y en Andorra Sierra de Arcos cayó en mayor medida, un 38,8% y un 23,7%, respectivamente. A un ritmo más moderado se redujo en Campo de Cariñena, Campo de Borja,

Gráfico 2.16. Total de contratos firmados por temporalidad en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



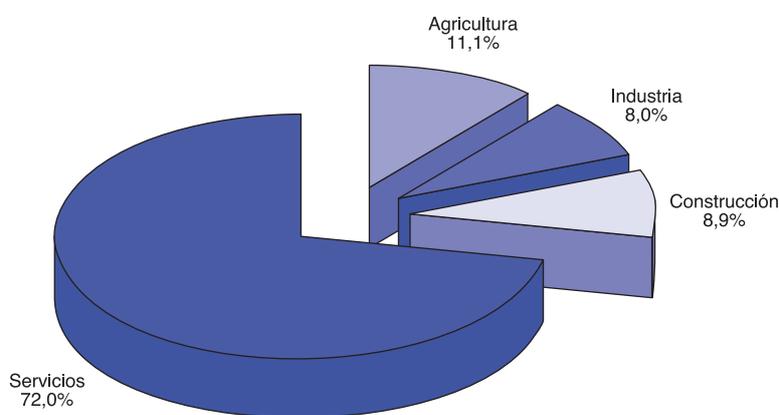
Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Cinca Medio, La Jacetania, Los Monegros, Campo de Belchite, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Aranda. En el otro extremo, las comarcas donde más aumentaron los contratos temporales, por encima del 20%, fueron Ribera Alta del Ebro y Bajo Martín. En términos absolutos, destacaron con intensos incrementos D.C. Zaragoza, donde se contabilizaron 15.181 contratos más que en 2009, Comunidad de Calatayud (1.686) y Comunidad de Teruel (1.092).

De esta manera, los mayores aumentos comarcales en los contratos (Ribera Ata del Ebro y Bajo Martín) respondieron únicamente al avance de los temporales, ya que los indefinidos descendieron. Por contra, la fuerte disminución de la contratación en Cinco Villas y Andorra Sierra de Arcos se explicó por la reducción de ambas modalidades.

Atendiendo a los sectores productivos, en 2010 los contratos firmados en Aragón se distribuyeron de la siguiente manera (gráfico 2.17.): servicios concentraba el 72% del total, agricultura el 11,1%, construcción el 8,9%, y finalmente industria el 8%. Respecto a 2009, se amplió fuertemente el peso de los firmados en el sector terciario, en 2,6 puntos porcentuales, y en industria, aunque en tan sólo una décima. En construcción y en el sector primario se redujo en 1,4 puntos porcentuales y en 0,1 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico 2.17. Distribución porcentual de los contratos firmados por sectores en Aragón (2010).



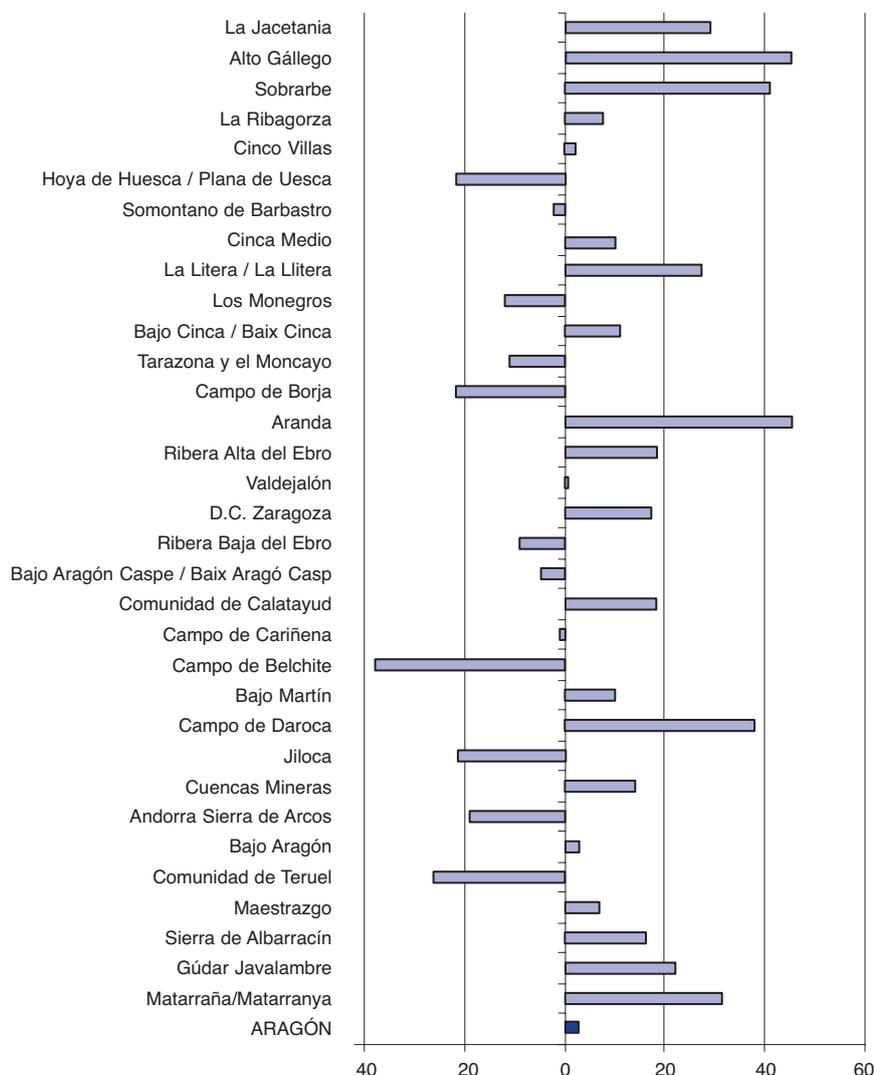
Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Asimismo, en casi todas las comarcas el mayor número de contratos se firmó en el sector servicios, excepto en Bajo Cinca/Baix Cinca, Valdejalón, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Campo de Cariñena, que lo hizo en el agrario y en Aranda en industria. Por su parte, en doce comarcas (La Jacetania, Alto Gállego, Sobrarbe, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Tarazona y el Moncayo, Aranda, D.C. de Zaragoza, Campo de Belchi-

te, Jiloca, Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos y Gúdar-Javalambre) agricultura presentaba el peso más reducido. En Bajo Cinca/Baix Cinca, Bajo Martín, Campo de Borja, Ribera Alta del Ebro y Valdejalón el menor porcentaje se anotaba en el sector de la construcción, y en el resto de comarcas en industria.

Los contratos firmados en Aragón se incrementaron en todos los sectores en 2010, excepto en industria que cayeron un 18,6%, lo que en términos absolutos se tradujo en 7.126 menos que en 2009. En construcción crecieron un 18,2%, en servicios un 6,2% y en agricultura un 3,1%.

Gráfico 2.18. Contratos firmados en agricultura en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

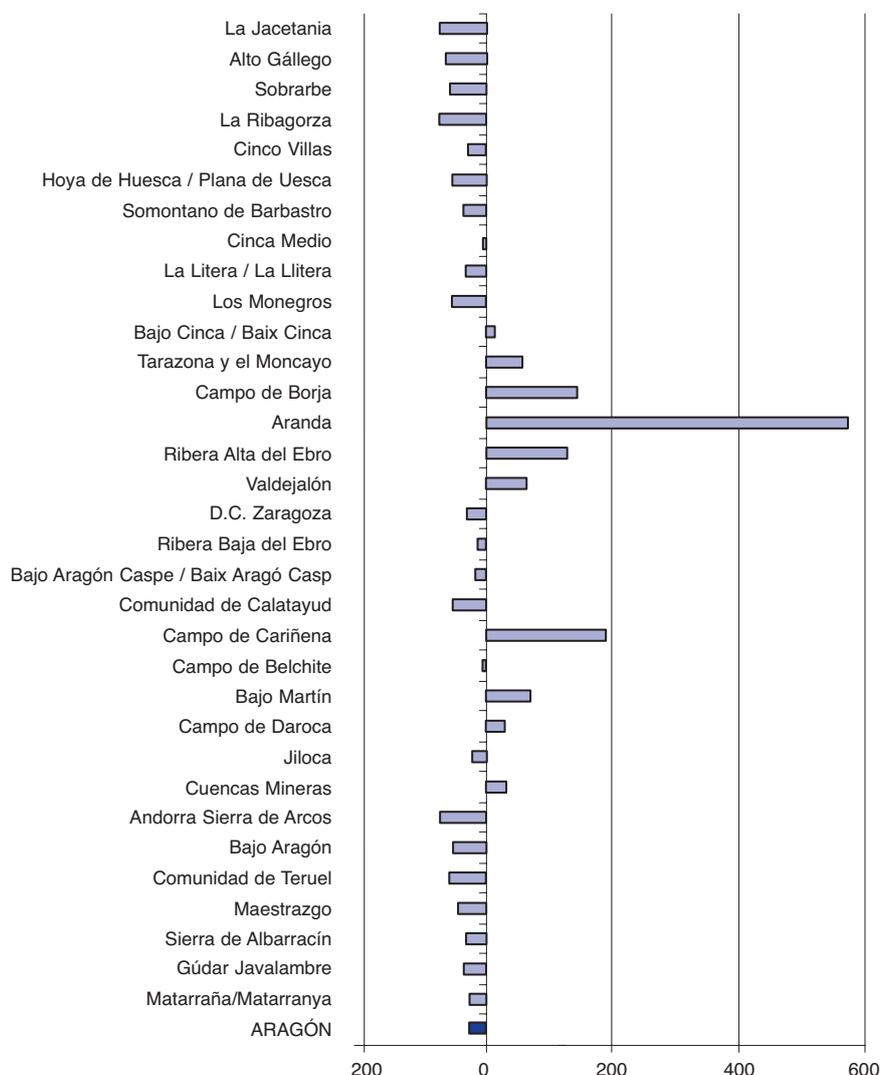


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En más de la mitad de las comarcas la contratación agraria aumentó y, de manera extraordinaria, en Alto Gállego, Aranda y Sobrarbe, con incrementos interanuales por encima del 40%, como se muestra en el gráfico 2.18. En términos absolutos, destacaron los fuertes avances en Bajo Cinca/Baix Cinca (639), Comunidad de Calatayud (474), D.C. Zaragoza (347) y La Litera/La Llitera (300). Entre las comarcas donde los contratos disminuyeron, Campo de Belchite (-36,8%), Comunidad de Teruel (-25%), Campo de Borja (-20,6%), Hoya de Plana/Plana de Uesca (-20,5%) y Jiloca (-20,3%), lo hicieron en mayor medida.

En once comarcas aumentaron los contratos firmados en industria. En Aranda, Campo de Cariñena, Campo de Borja y Ribera Alta del Ebro lo hicieron por encima del 100%, lo que en tér-

Gráfico 2.19: Contratos firmados en industria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).

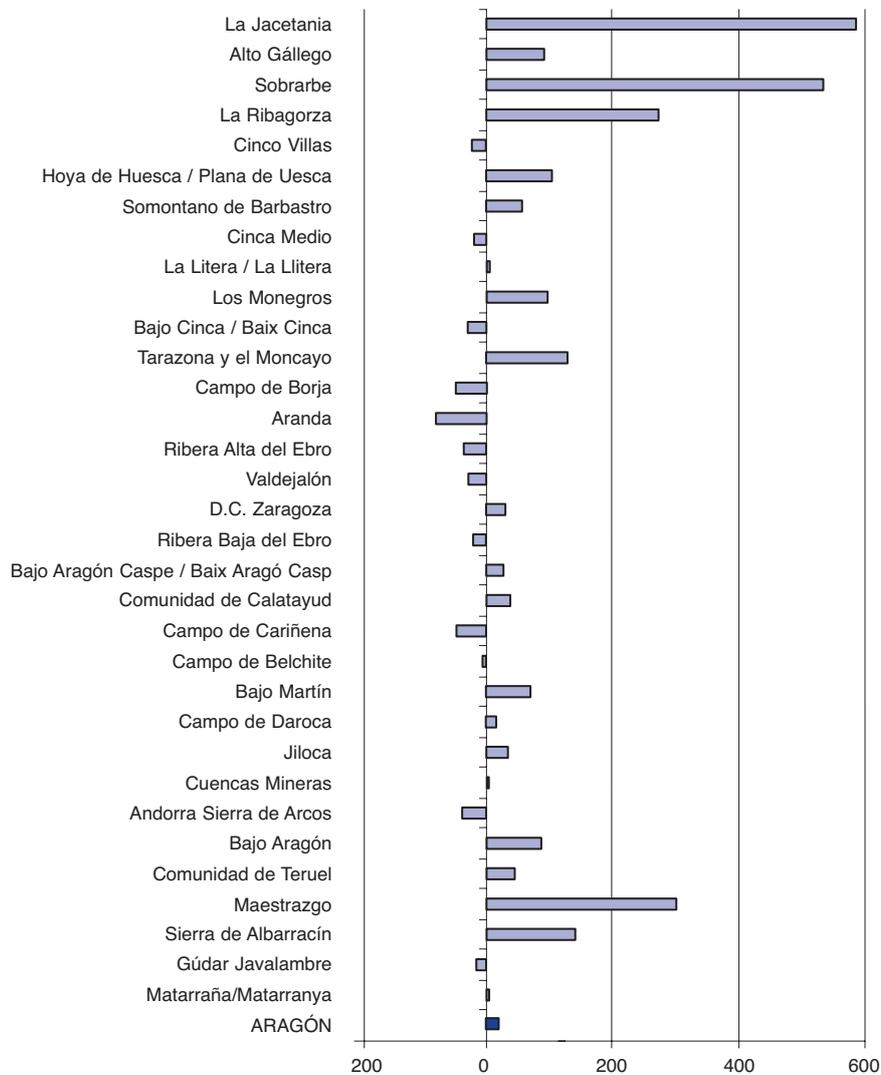


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

minos absolutos se tradujo en 662, 388, 315 y 1.014 contratos más que en 2009, respectivamente. En Bajo Martín (71,8%), Valdejalón (66,8%), Tarazona y el Moncayo (58,3%), Cuencas Mineras (34,2%), Campo de Daroca (31,5), Bajo Cinca/Baix Cinca (12,8%) y Campo de Belchite (3,3%) crecieron en menor medida. En el resto de comarcas, la contratación disminuyó destacando, con caídas superiores al 50%, La Ribagorza, La Jacetania, Andorra-Sierra de Arcos, Alto Gállego, Comunidad de Teruel y Sobrarbe.

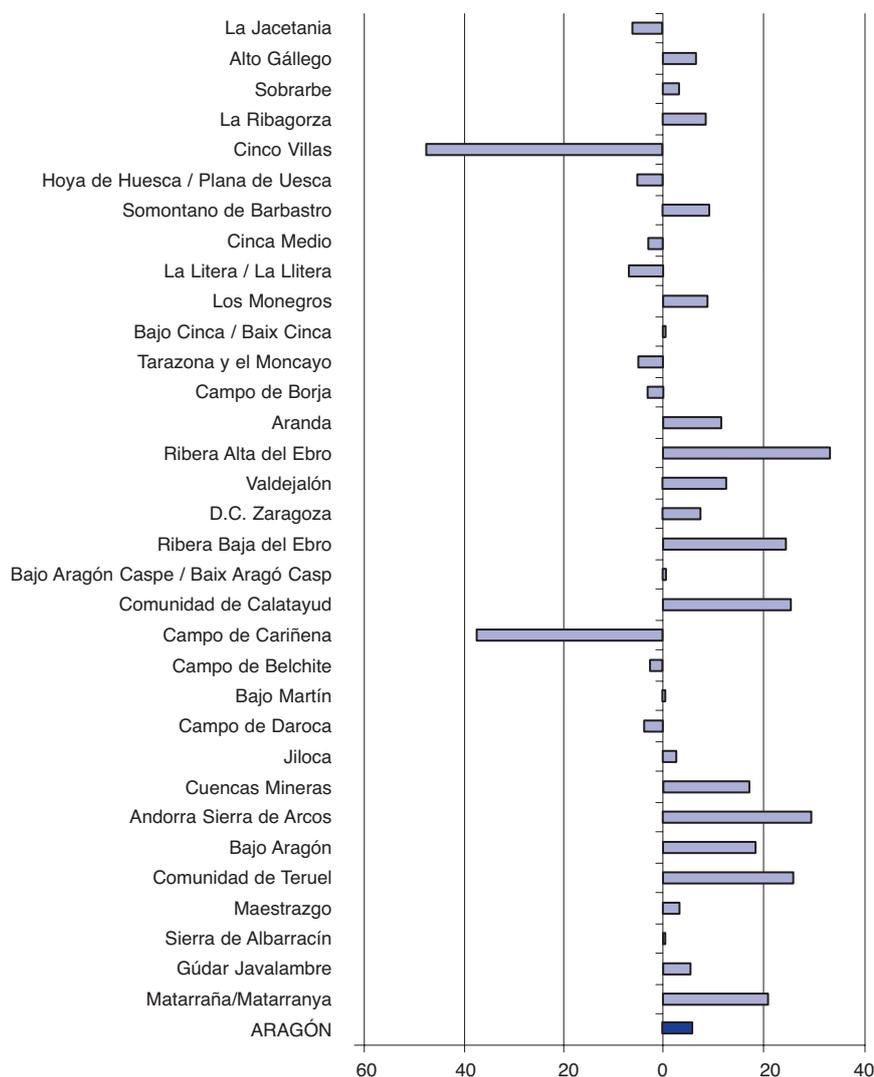
Los contratos firmados en la construcción se incrementaron en más de la mitad de las comarcas, como se muestra en el gráfico 2.20. Entre éstas, en La Jacetania, Sobrarbe, Maestrazgo, La Riba-

Gráfico 2.20. *Contratos firmados en construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Gráfico 2.21. Contratos firmados en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

gorza, Sierra de Albarracín, Tarazona y El Moncayo y Hoya de Huesca/Plana de Uesca crecieron extraordinariamente, con tasas de variación por encima del 100%, lo que en términos absolutos supuso 536, 231, 105, 310, 52, 316 y 870 nuevos contratos respecto a 2009, respectivamente. En D.C. Zaragoza fue donde se produjo el mayor incremento, en concreto, en 4.100 respecto al año anterior. En el resto la contratación cayó, destacando con notables descensos interanuales Aranda (-75,4%), Campo de Borja (-41,9%), Campo de Cariñena (-39,6%) y Andorra-Sierra de Arcos (-32,9%).

La contratación en servicios creció en más de la mitad de las comarcas, destacando el fuerte avance en Ribera Alta del Ebro (33,8%), Andorra-Sierra de Arcos (30%), Comunidad de Teruel (26,5%) y Comunidad de Calatayud (26%), como muestra el gráfico 2.21., aunque en valores

absolutos sobresalió el notable aumento en D.C. Zaragoza, con 12.837 contratos más que en el año anterior. La reducción más intensa de la contratación se produjo en Cinco Villas (-46,7%) y Campo de Cariñena (-36,3%).

En conclusión, el fuerte avance de la contratación en Ribera Alta del Ebro respondió principalmente al notable crecimiento de los firmados en el sector industrial y, en menor medida, en servicios y agricultura. En Bajo Martín, segunda comarca donde más se incrementaron los contratos respecto a 2009, aumentaron en todos los sectores, aunque en servicios se registraron los mismos que en el año anterior. En el otro extremo, en Cinco Villas, donde más se redujeron en tasa anual, la contratación descendió en todos, excepto en el primario.

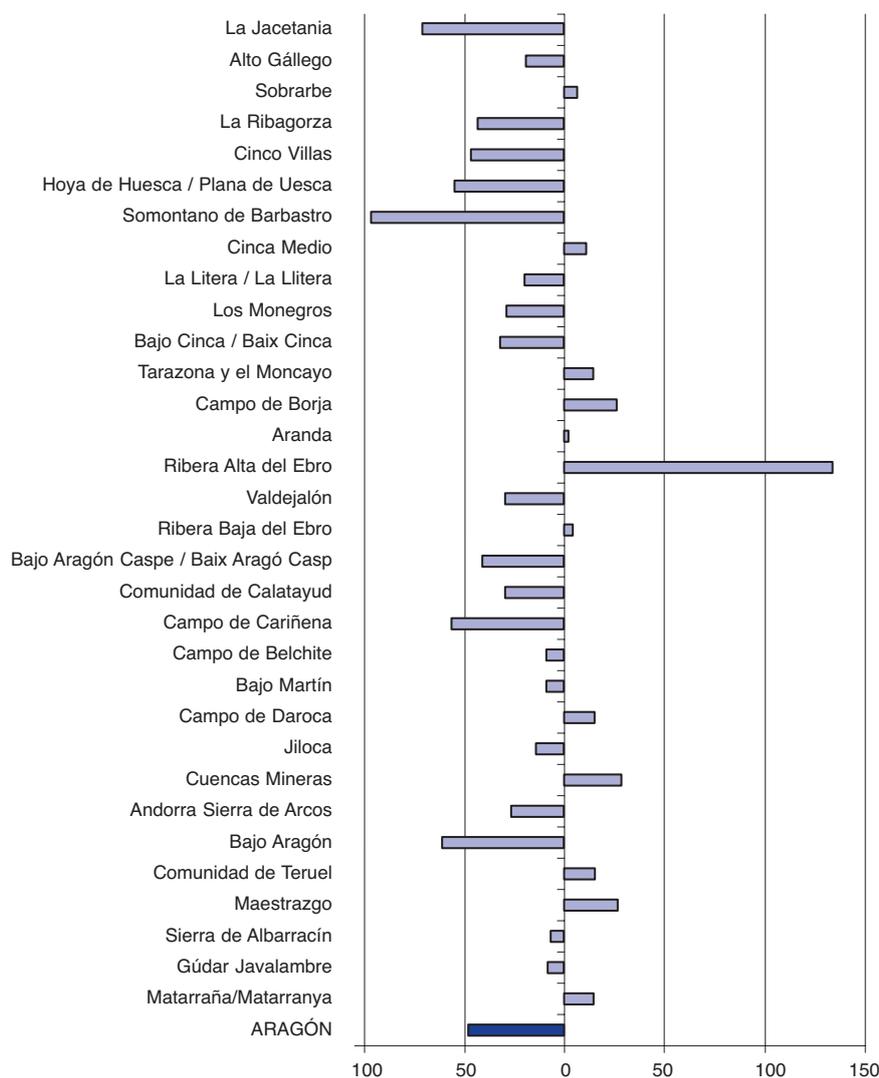
Accidentes laborales

Por último, se examinan los datos de siniestralidad laboral en Aragón y en las comarcas en 2010, y su evolución respecto al año anterior, desagregados por sectores productivos. Para obtener una información más precisa de la siniestralidad se elabora un indicador denominado “Tasa de incidencia”, que permite valorar el número de accidentes ocurridos por cada mil personas afiliadas a la Tesorería General de la Seguridad Social.

En 2010 se registraron 15.194 accidentes laborales en Aragón, 824 menos que los ocurridos en 2009, lo que supone un descenso del 5,1% interanual. Del mismo modo, en la mayoría de las comarcas la siniestralidad laboral se redujo, excepto en doce, entre las que sobresalió Ribera Alta del Ebro, donde se produjeron 135 más que en el año anterior. Tras ésta se situaban Cuencas Mineras (30 más), Maestrazgo (28) y Campo de Borja (27). En Comunidad de Teruel, Campo de Daroca, Mararraña/Matarranya, Tarazona y el Moncayo, Cinca Medio, Sobrarbe, Ribera Baja del Ebro y Aranda, no suponían más de 10 accidentes respecto al año precedente. Por su parte, entre las que la siniestralidad se redujo, D.C. Zaragoza lo hizo en mayor medida, registrando 8.161 accidentes, 531 menos que en 2009. A ésta le siguieron Somontano de Barbastro, La Jacetania, Bajo Aragón, Campo de Cariñena y Hoya de Huesca/Plana de Uesca, donde los accidentes descendieron en más de 50 respecto a 2009. Para poder observar mejor la favorable evolución de las comarcas donde desciende la siniestralidad, en el gráfico 2.22. no se incluye D.C. Zaragoza dada su elevada participación respecto al total regional.

Atendiendo a la gravedad, del total de accidentes laborales producidos en Aragón la inmensa mayoría eran leves, en concreto 15.065 (el 99,2%) y, entre el resto, 104 eran de carácter grave o muy grave y 25 mortales. Por comarcas, en Tarazona y el Moncayo, Aranda, Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Bajo Martín, Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Maestrazgo, Sierra de Albarracín y Gúdar-Javalambre todos los accidentes eran de carácter leve. El mayor número de graves o muy graves se concentraba en La Jacetania y en Los Monegros, con más

Gráfico 2.22. Accidentes laborales en las comarcas. Variación absoluta (2010).



Fuentes: Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral.

del 3% de la siniestralidad total. Finalmente, sólo en Cinca Medio y en La Ribagorza los accidentes mortales superaban el 0,5% del total.

El descenso de la siniestralidad en Aragón se explicó por los tres niveles de gravedad, aunque principalmente por los de carácter leve, ya que siendo los más numerosos cayeron un 5% interanual, 15.065 accidentes por debajo de los ocurridos en 2009. Los mortales se redujeron un intenso 30,6% y los de carácter grave o muy grave un 20,6%, 11 y 27 accidentes menos que en el año anterior, respectivamente.

En doce comarcas aumentaron los accidentes de carácter leve, especialmente en Ribera Alta del Ebro, al producirse en términos absolutos 136 accidentes más que en 2009. En el resto des-

cendieron, sobre todo en D.C. Zaragoza (497 menos). Los accidentes graves o muy graves disminuyeron en general, salvo en Los Monegros, Sobrarbe, La Jacetania, Jiloca, Andorra-Sierra de Arcos, La Litera/La Llitera y Hoya de Huesca/Plana de Uesca, donde aumentaron, aunque en términos absolutos en ninguna de ellas ocurrieron 5 más que en 2009. Finalmente, entre las ocho comarcas donde hubo accidentes mortales, únicamente en Comunidad de Calatayud, Cinco Villas y Cinca Medio se incrementaron (entre 1 y 2 accidentes más que en el año anterior).

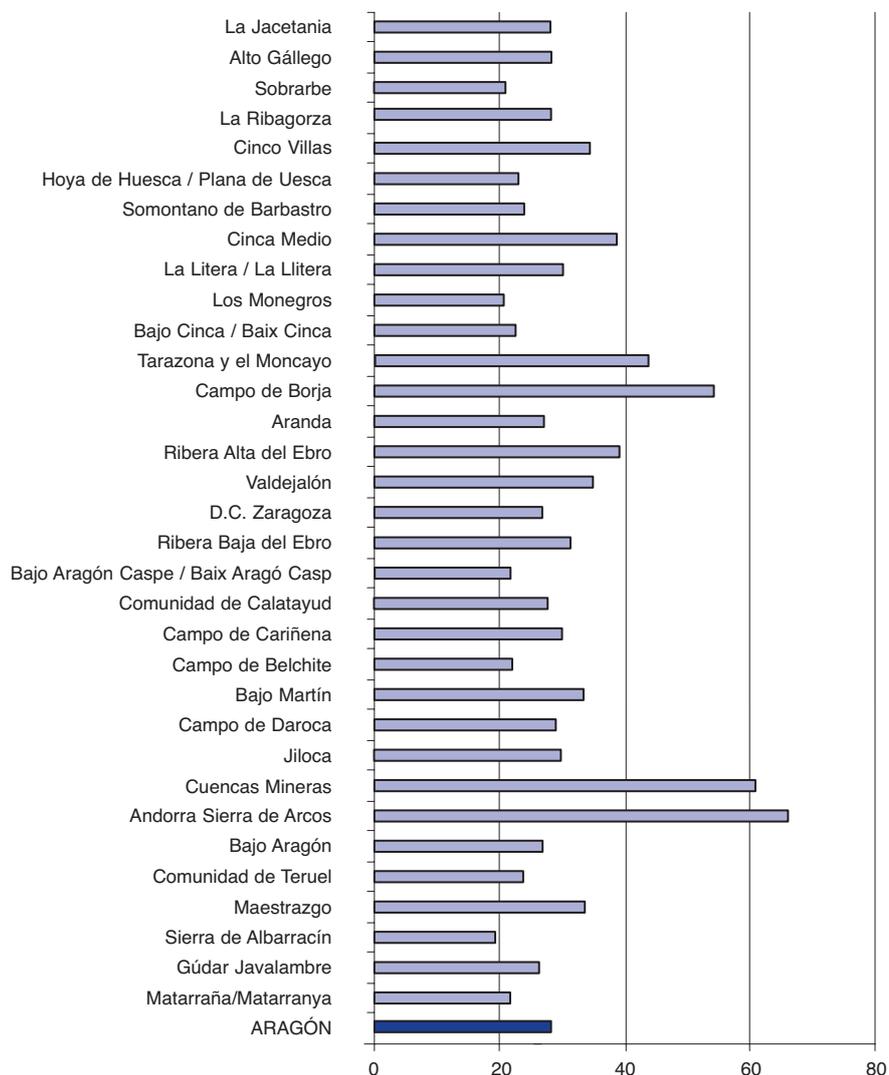
Para analizar la siniestralidad en las comarcas se tiene en cuenta el empleo en cada una de ellas y se calcula el indicador “Tasa de incidencia”, mencionado anteriormente, como el cociente entre el número de accidentes y el de afiliados multiplicado por mil.

En Aragón, la tasa de incidencia fue en 2010 de 28,5 accidentes por cada mil afiliados, un 2,6% inferior a la así calculada para 2009. En más de la mitad de las comarcas la tasa se situó por debajo de la regional (gráfico 2.23.), incluso en Sierra de Albarracín, Los Monegros y Sobrarbe, no superaron los 21 accidentes por cada mil personas. En el otro extremo, entre las comarcas con tasas superiores a la regional, Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras y Campo de Borja, presentaron una ratio mayor a 50. Respecto a 2009, la tasa de incidencia se redujo en 23 comarcas, especialmente en Andorra-Sierra de Arcos, al disminuir en 16,5 puntos porcentuales respecto a 2009. También notables fueron los descensos en La Jacetania (14,4 puntos porcentuales menos), Campo de Cariñena (13,4 puntos porcentuales), Somontano de Barbastro (11,5 puntos porcentuales) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (10,8 puntos porcentuales). Por contra, Maestrazgo fue la comarca donde más aumentó la ratio respecto al año anterior, en 25,2 puntos porcentuales, y a mayor distancia se localizaron Campo de Daroca (8,3 puntos porcentuales más), Ribera Alta del Ebro (5,6 puntos porcentuales), Tarazona y el Moncayo (4,8 puntos porcentuales) y Matarraña/Matarranya (4,5 puntos porcentuales).

A continuación, se recalcula la tasa de incidencia teniendo únicamente en cuenta los afiliados inscritos en los regímenes de afiliación que tengan cubierta la contingencia de baja, es decir, solamente los registrados en el general, en el especial de la minería y del carbón y en el especial agrario.

De esta manera, en Aragón la tasa de incidencia con contingencia fue de 36,1 accidentes por cada mil personas, 1,1 puntos porcentuales por debajo de la de 2009. En Sobrarbe, Somontano de Barbastro, D.C. Zaragoza, Bajo Cinca/Baix Cinca, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Comunidad de Teruel y Hoya de Huesca/Plana de Uesca se registró una tasa por debajo de la regional; especialmente en esta última, donde fue de 27,9 accidentes por cada mil afiliados. En el otro extremo, destacaron Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras, Campo de Borja y Maestrazgo, con una tasa superior a 70. Respecto al año anterior, la tasa de incidencia bajó en la mayoría de las comarcas, resaltando el descenso en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, La Jacetania, Somontano de Barbastro y Campo de Cariñena. Sin embargo, en ocho comarcas

Gráfico 2.23. Tasa de incidencia en las comarcas (2010).



Fuentes: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral y la Tesorería General de la Seguridad Social.

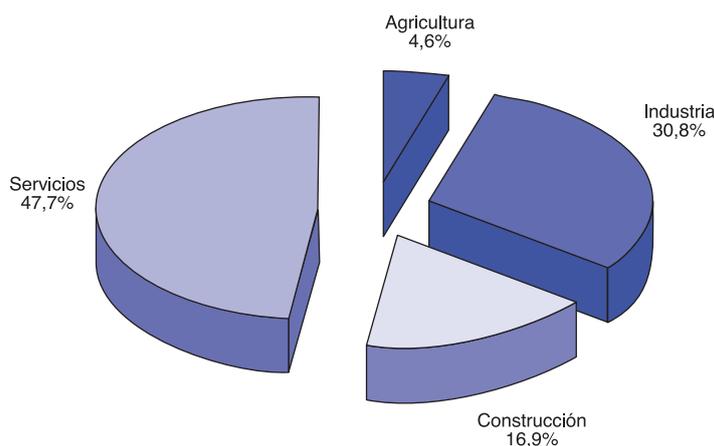
(Aranda, Sobrarbe, Cinca Medio, Tarazona y el Moncayo, Ribera Alta del Ebro, Matarraña/Matarranya, Campo de Daroca y Maestrazgo) la ratio avanzó y en Maestrazgo lo hizo en mayor medida, en 54,1 puntos porcentuales.

De esta manera, y como es lógico, tanto en Aragón como en las comarcas, al tener en cuenta los afiliados inscritos en los regímenes que tienen cubierta la contingencia, la tasa de incidencia es más elevada en términos generales que si consideramos los anotados en todos los regímenes.

Por sectores, del total de accidentes producidos en Aragón, el 47,7% se produjeron en servicios, el 30,8% en industria, el 16,9% en construcción y el 4,6% en agricultura, como se muestra en

el gráfico 2.24. Comparando estos resultados con los de 2009, el sector de la construcción y el agrario han disminuido su peso respecto al total de accidentes, en 1,6 puntos porcentuales y 0,1 puntos porcentuales, respectivamente, mientras que servicios lo ha aumentado en 0,9 puntos porcentuales, e industria en ocho décimas.

Gráfico 2.24. *Distribución de la siniestralidad laboral por sectores en Aragón (2010).*



Fuentes: Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral.

En más de la mitad de las comarcas el mayor número de accidentes se produjo en el sector servicios. En Cinco Villas, Cinca Medio, La Litera/La Llitera, Tarazona y el Moncayo, Campo de Borja, Aranda, Ribera Alta del Ebro, Valdejalón, Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena, Bajo Martín, Jiloca, Cuencas Mineras y Andorra-Sierra de Arcos el mayor peso se concentraba en industria. En Los Monegros y en Maestrazgo eran mayores los accidentes ocurridos en construcción, y en Bajo Cinca/Baix Cinca en agricultura.

La siniestralidad en Aragón descendió en todos los sectores en 2010. En construcción cayó un notable 13,5%, en agricultura un 7,5%, en servicios un 3,2% y en industria un más moderado 2,6%.

El número de accidentes producidos en el sector primario se incrementó en diez comarcas. En Maestrazgo, Andorra-Sierra de Arcos y Gúdar-Javalambre aumentaron notablemente, en torno al 100%, si bien en valores absolutos sólo suponían en ambas 3 accidentes más que los registrados en 2009. Bajo Cinca/Baix Cinca fue la que más lo hizo en estos términos, y se produjeron 7 accidentes más que en el año anterior. Por contra, entre las comarcas donde se redujo, destacó Sobrarbe donde descendió un 60%, lo que se tradujo en 3 accidentes menos que en 2009. Cinco Villas fue donde más se redujeron en términos absolutos, en concreto, se produjeron 15 menos que en el año precedente.

La siniestralidad en industria se redujo notablemente, por encima del 40% en La Jacetania, Sierra de Albarracín y Campo de Cariñena, aunque en términos absolutos en D.C. Zaragoza se produjo el mayor descenso, con 167 accidentes menos que en 2009. Por contra, en Ribera Alta del Ebro fue donde más aumentaron, ya que hubo 140 accidentes más que en el año anterior.

En la mayoría de las comarcas los accidentes laborales en construcción descendieron, sobre todo en La Jacetania (-48,6%), Somontano de Barbastro (-48,1%), La Ribagorza (-41,2%) y Campo de Cariñena (-40,9%). En el otro extremo, la siniestralidad aumentó fuertemente en Maestrazgo (700%) y Campo de Borja (66,7%), aunque en términos absolutos se tradujo en 14 accidentes laborales más que en 2009.

Entre las comarcas donde la siniestralidad en el sector servicios se redujo, destacaron Bajo Martín (-35,7%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (-29,2%), Bajo Cinca/Baix Cinca (-28,9%), Ribera Baja del Ebro (-26,9%) y La Ribagorza (-21,4%). Por su parte, Maestrazgo (160%) y Matarranya/Matarranya (91,7%), fueron donde más creció, si bien en términos absolutos se produjeron 8 y 11 accidentes más que en 2009, respectivamente. En Comunidad de Calatayud los accidentes en el sector se incrementaron en mayor medida, hubo 52 accidentes más que en el año anterior.

En resumen, el fuerte descenso de los accidentes laborales en D.C. Zaragoza, Somontano de Barbastro, La Jacetania, Bajo Aragón, Campo de Cariñena y Hoya de Huesca/Plana de Uesca, se explicó por la reducción de la siniestralidad en todos los sectores productivos y, en especial, en construcción, aunque en Comunidad de Cariñena aumentaron los producidos en servicios. Por contra, entre las doce comarcas donde la siniestralidad laboral aumentó, en Campo de Daroca, Maestrazgo y Matarranya/Matarranya fue resultado del avance de los ocurridos en todos los sectores. En Sobrarbe y en Tarazona y el Moncayo crecieron en todos, excepto en la agricultura. En Cinca Medio, Campo de Borja y Ribera Baja del Ebro, salvo en servicios y en Cuencas Mineras, excepto en construcción. En Aranda, el aumento de los accidentes laborales se originó en industria y en construcción, en Ribera Alta del Ebro en industria y servicios y, finalmente, en Comunidad de Teruel en agricultura y servicios.

MERCADO INMOBILIARIO

3. MERCADO INMOBILIARIO

En este capítulo se abarca el análisis de la evolución reciente y la situación actual del mercado residencial en las comarcas aragonesas. Para ello, en primer lugar se repasa brevemente la aportación de los últimos años del sector constructor tanto en términos de VAB como de empleo a las comarcas aragonesas. Posteriormente, con el objetivo de abordar de forma más concreta el mercado residencial, se analiza la información proporcionada por el Ministerio de Fomento y relativa a la evolución de las licencias de obra mayor, tanto de nueva planta como de rehabilitación y demolición. Por último, se cierra este apartado realizando una radiografía de la situación actual del mercado inmobiliario en las distintas comarcas a través de los datos facilitados por la Dirección General del Catastro.

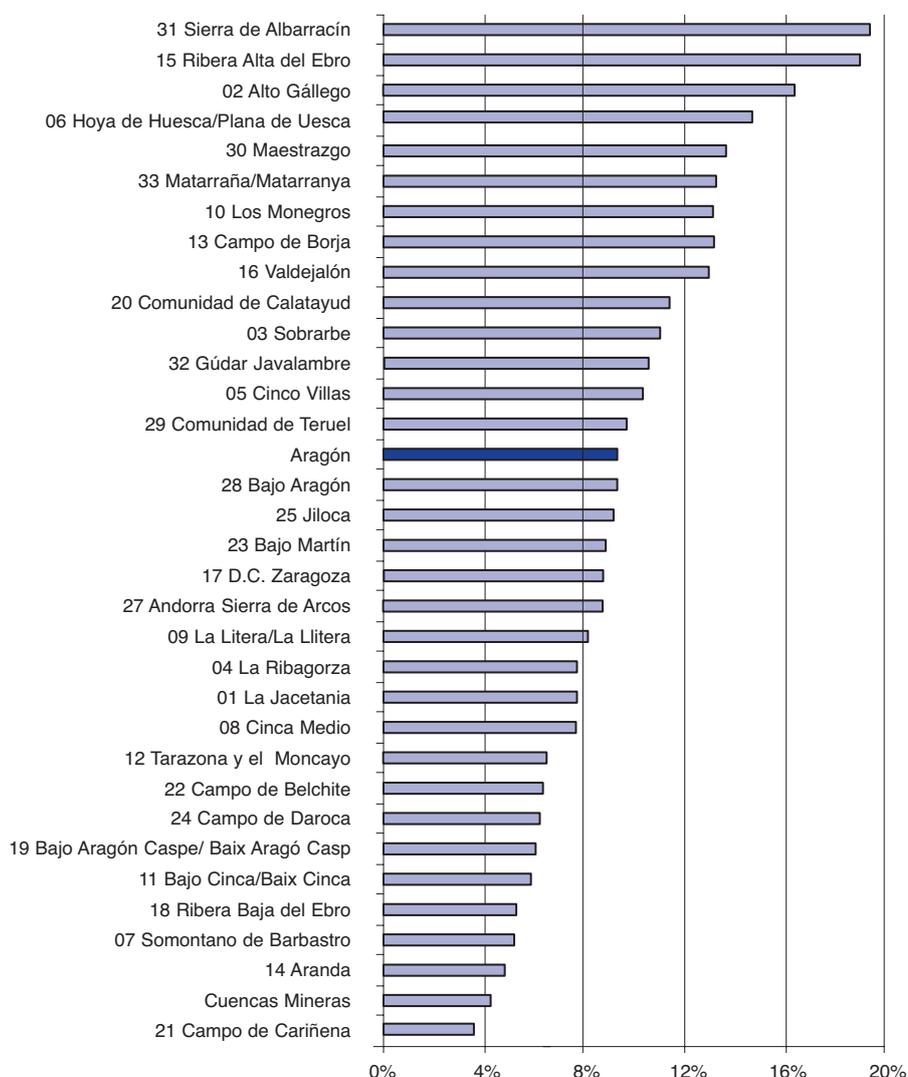
Desde los primeros años del siglo XXI España ha experimentado un notable impulso económico, que ha estado sustentado en buena parte en la construcción. Y, es que, el sector pasó de generar en el año 2000 el 8,3% del VAB nacional a aumentar su participación hasta el 11,9% en 2007, creciendo a una tasa media anual del 6,1%. En el caso de Aragón, el salto, según la Contabilidad Regional de España, todavía fue mayor, aumentando su representación de un 7,9% a un 11,9% y anotando un ritmo de crecimiento medio del 7,7%. No obstante, desde que estallara la crisis el sector comenzó a perder representación tanto en la economía nacional como la regional, de modo que los últimos datos publicados relativos a 2010 lo sitúan en torno al 10,1% y 10,7%, respectivamente.

Estas cifras varían ligeramente si los comparamos con la información publicada por el Instituto Aragonés de Estadística, en el año 2000 la construcción generó el 7,9% del VAB regional (al igual que lo estimado por la CRE), mientras que en 2007, último año del que se dispone de información, ascendió al 12,2% y había crecido a una media del 9,6% durante estos siete años.

Dentro del territorio aragonés, la intensidad del boom inmobiliario fue diferente según comarcas. Para poder cuantificar este impacto, se ha acudido a los datos comarcales publicados por el Instituto Aragonés de Estadística, y para eliminar el efecto de los precios se ha utilizado el Índice de volumen encadenado de la Contabilidad Regional de España (base 2000). El problema de acudir a estos datos, es que la información sólo está disponible hasta 2007, de modo que no se

puede cuantificar el impacto que ha tenido la crisis en términos de producción en las distintas comarcas. Según esta información, como se observa en el gráfico 3.1., las comarcas en las que más aumentó la actividad constructora fueron Sierra de Albarracín (19,5%), Ribera Alta del Ebro (19,1%) y Alto Gállego (16,6%), todas ellas con un avance medio anual superior al 15%. Otras comarcas en las que el sector creció por encima de la media regional fueron Hoya de Huesca/Plana de Uesca (14,9%), Maestrazgo (13,8%), Matarraña/Matarranya (13,4%), Los Monegros (13,3%), Campo de Borja (13,3%), Valdejalón (13,1%), Comunidad de Calatayud (11,5%), Sobrarbe (11,2%), Gúdar-Javalambre (10,7%), Cinco Villas (10,5%) y Comunidad de Teruel (9,9%). Por contra, los crecimientos más moderados, esto es, por debajo del 5% medio anual, fueron en Campo de Cariñena (3,8%) y Cuencas Mineras (4,4%).

Gráfico 3.1. Tasa de crecimiento medio anual del VAB de construcción de las comarcas (2000-2007).

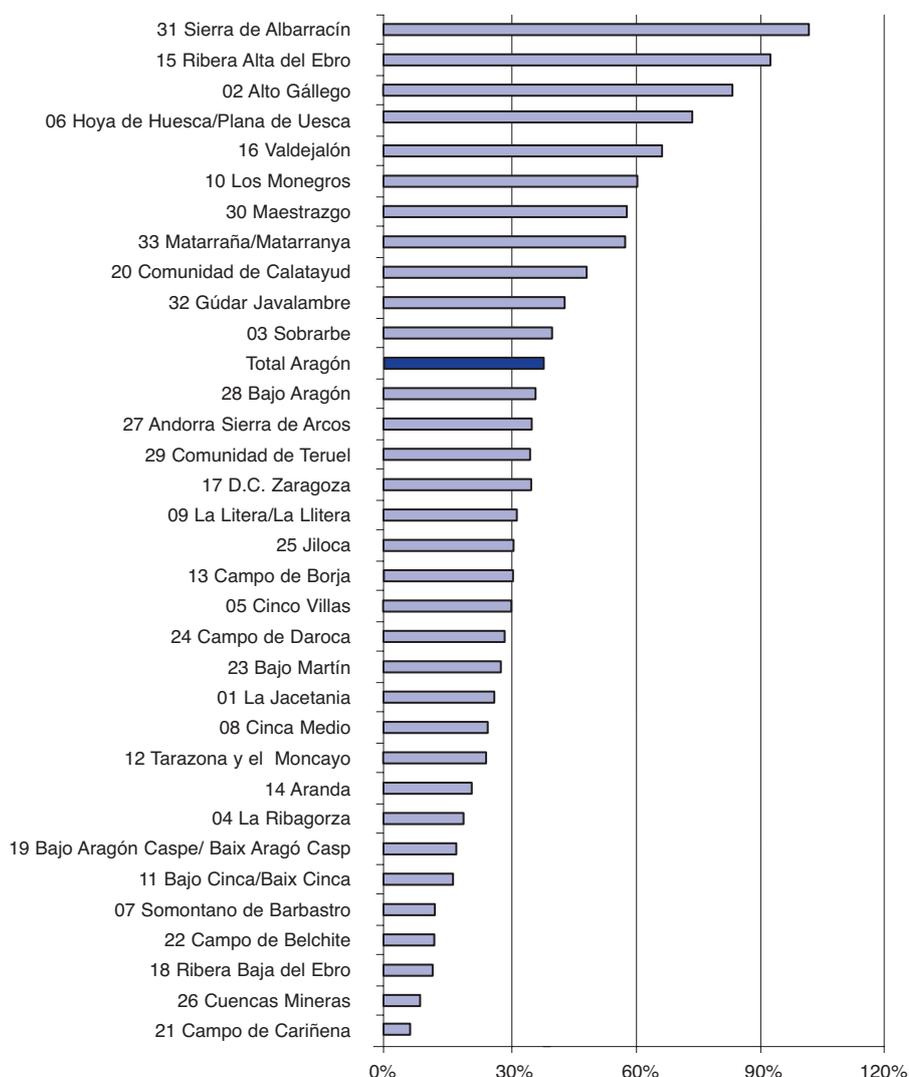


Fuentes: laest, Contabilidad Regional de España (Base 2000) y elaboración propia.

De este modo, en 2007, último ejercicio del que se dispone de información, en comarcas como Gúdar-Javalambre (25,9%), Sierra de Albarracín (24,2%), Bajo Aragón (22,1%), Cinco Villas (21%) y Maestrazgo (20,1%) más del 20% de la producción la generaba construcción (véase mapa 3.1.).

Los efectos sobre el empleo durante este periodo también fueron notables. Según la Contabilidad Regional de España, en el conjunto nacional, de los 4.405 puestos de trabajo que se crearon, cerca del 20% fueron en la construcción. Y, en Aragón, fueron más de 20.000 los puestos de trabajo generados en el sector, sobre un total de 122.500, esto es, más del 17%. De este modo, en 2007 el 12,6% de los trabajadores españoles y el 11,7% de los aragoneses ocupaban un puesto de trabajo en la construcción, 1,7 y 1,2 puntos porcentuales más que en el año 2000, respecti-

Gráfico 3.2. Tasa de crecimiento acumulada del empleo en construcción en las comarcas (2000-2007).



Fuente: I aest.

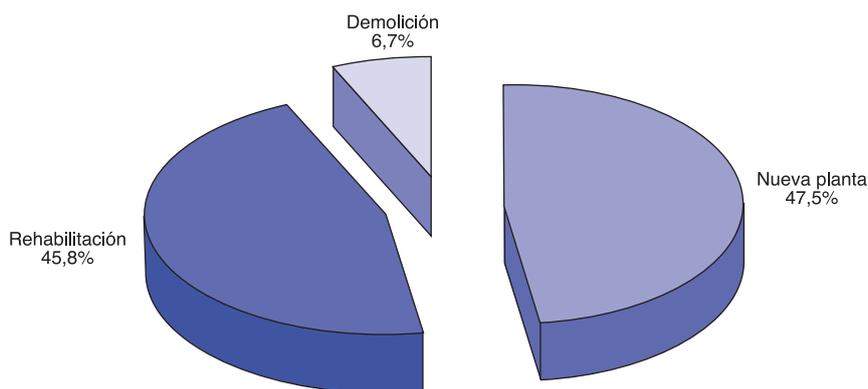
vamente. A partir de entonces, los efectos de la crisis sobre el empleo han sido notables, y más en la construcción. Así, hasta 2009, se han perdido 1.508.100 puestos de trabajo en España y 43.300 en Aragón, de los cuales un 55% y un 42,7%, respectivamente, fueron en la construcción. De este modo, en 2009, el sector había disminuido su participación en términos de empleo hasta el 9,4% en el conjunto nacional y hasta el 9,6% en la región.

En todas las comarcas el sector creó empleo (gráfico 3.2.), aunque destacaron especialmente los crecimientos de Sierra de Albarracín, donde más que se duplicó durante el periodo de estudio, Ribera Alta del Ebro (93,3%), Alto Gállego (83,3%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (73,8%). En el lado opuesto, las que anotaron avances más moderados fueron Campo de Cariñena (6,6%), Cuencas Mineras (8,8%), Ribera Baja del Ebro (12,3%), Campo de Belchite (12,3%), y Somontano de Barbastro (12,6%).

Como consecuencia de ello, en 2007, último ejercicio del que se dispone de datos, en comarcas como Gúdar-Javalambre (22,1%), Andorra-Sierra de Arcos (22,1%), Los Monegros (20,6%) y Sierra de Albarracín (20,4%) más del 20% de sus ocupados estaban trabajando en la construcción (mapa 3.2.). Y, la comarca que menos importancia tenía el sector en términos de empleo, un nada desdeñable 7,5%, era Campo de Daroca.

En estas líneas se han analizado de forma resumida datos tanto de producción como de empleo del sector constructor en su conjunto⁴. Como este capítulo se centra en el estudio de la evolución y situación del mercado residencial, es necesario analizar además otro tipo de variables

Gráfico 3.3. Licencias de obra mayor concedidas por los Ayuntamientos según tipo (2000-2008).



Fuente: IaeST según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

⁴ Este capítulo ofrece un breve resumen sobre la aportación del sector constructor en términos tanto de empleo como de VAB, para ampliar la información véase *Anuario de las Comarcas 2010 (Capítulo 2. Producción (págs. 27 a 41))* y *Anuario de las Comarcas 2011 (Capítulo 2. Mercado de trabajo (págs. 27 a 59))*.

Mapa 3.1. Participación del sector construcción en la generación del VAB de las comarcas (2007).

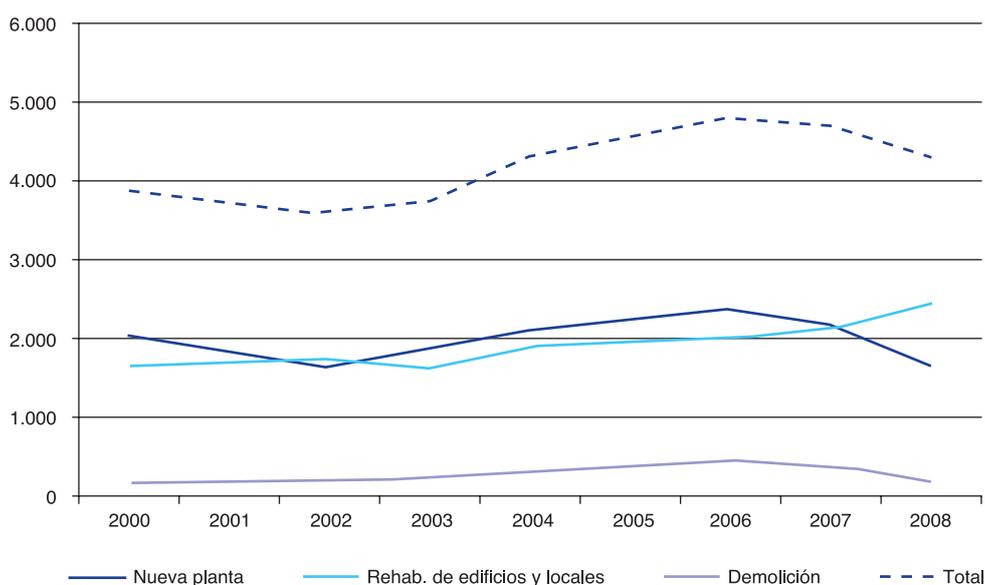


Fuentes: Iaeast, Contabilidad Regional de España (Base 2000) y elaboración propia.

que proporcionen información más concreta sobre dicho mercado y no sobre el sector en general. Para ello, la información desagregada a nivel comarcal de la que se dispone son licencias de obra mayor concedidas en el periodo que abarca desde el año 2000 hasta el 2008 e información relativa a superficie y valor catastral en 2009.

Las licencias de obra mayor concedidas por los ayuntamientos pueden dar una idea de la intensidad del boom inmobiliario en la región. Entre los años 2000 y 2008, último año del que se dispone de información, se concedieron en Aragón 37.686 licencias de obra mayor. Como se puede observar en el gráfico 3.3, un 47,5% de las mismas se concedieron para edificar nuevas construcciones, un 45,8% para obras de rehabilitación en edificios y locales y, por último, un 6,7% eran licencias de demolición.

Gráfico 3.4. Evolución de las licencias de obra mayor concedidas por los Ayuntamientos según tipo (2000-2008).



Fuente: Iaeat según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Se pueden detectar tres fases respecto al comportamiento de las licencias entre 2000 y 2008 en Aragón (véase gráfico 3.4.). En la primera de ellas, que comenzaría en 2000 y finalizaría en 2003, se anotó un descenso continuado en el número de licencias, debido principalmente a la menor concesión de licencias de nueva planta. La segunda de las fases, que abarcaría desde el año 2003 hasta 2006, por el contrario, se caracterizó por un acentuado crecimiento de las mismas, no obstante, desde 2005 éste avance se fue moderando paulatinamente. Las de nueva planta y las de demolición anotaron un notable impulso durante estos años. Por último, en la tercera fase, que

Mapa 3.2. Participación del sector construcción en la generación de empleo de las comarcas (2007).

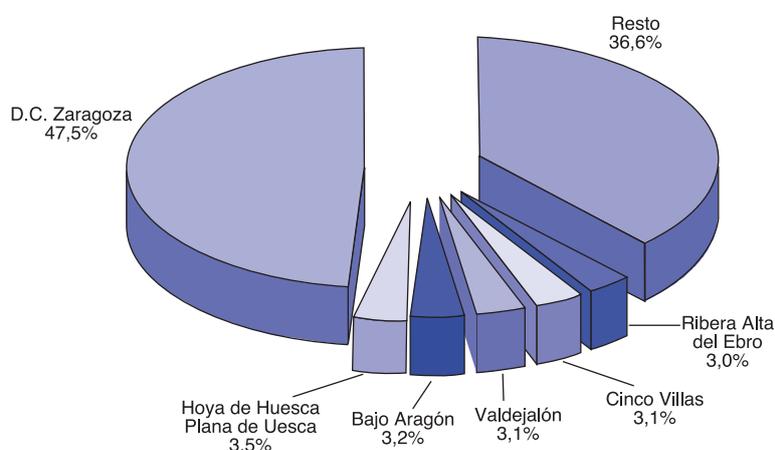


Fuente: IaeSt y elaboración propia.

comprendería los años 2007 y 2008, las licencias volvieron a descender, reflejo del inicio de la crisis financiera internacional e inmobiliaria española, que provocó una drástica reducción de las obras nuevas y de las demoliciones. Sin embargo, es necesario subrayar que durante estos años las rehabilitaciones repuntaron, lo que parece ser también un efecto directo de la crisis. Es probable que la demanda, ante una situación de gran incertidumbre económica y fuerte crisis del sector inmobiliario, se orientara más a la rehabilitación y no a la edificación.

En cuanto a la distribución de las licencias en el territorio aragonés (gráfico 3.5.), de las 37.686 concedidas entre 2000 y 2008, como resulta lógico por su elevada concentración económica y demográfica, la mayor parte (47,5%, esto es, 17.917) se concedieron en D.C. de Zaragoza, seguida, aunque a mucha distancia, por Hoya de Huesca/Plana de Uesca (3,5%). A estas les siguieron comarcas como Bajo Aragón, donde se concedieron el 3,2%, Valdejalón (3,1%), Cinco Villas (3,1%) y Ribera Alta del Ebro (3%). Llama la atención la posición de Comunidad de Teruel, que se situó por detrás de otras catorce comarcas, y en la que tan solo se concedieron 647 licencias, el 1,7% del total. Por su parte, Campo de Belchite, Campo de Daroca, Aranda y Cuencas Mineras fueron las comarcas en las que se contabilizaron un menor número de licencias de obra mayor, por debajo de 200.

Gráfico 3.5. Distribución de las licencias de obra mayor concedidas por comarcas (2000-2008).



Fuente: Iaeast según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Si se atiende al destino de las licencias concedidas en las comarcas, se observa que salvo en D.C. de Zaragoza y en Sobrarbe, donde la gran parte eran para rehabilitación, en el resto de comarcas se concedieron mayoritariamente para obras de nueva planta.

En cuanto a la evolución temporal, en el gráfico 3.6. se puede observar que la trayectoria seguida por las comarcas ha sido muy dispar, debido en gran parte a la elevada volatilidad de las licencias de un año a otro. No obstante, para simplificar el análisis se comentan, en primer lugar,

las comarcas que localizan las capitales de provincia, esto es, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, D.C. Zaragoza y Comunidad de Teruel y, posteriormente, se analizan las restantes, agrupándolas según el intervalo de fluctuación de las licencias: más de mil concedidas a lo largo del periodo de estudio; entre quinientas y mil; y menos de quinientas.

En D.C. de Zaragoza el número de licencias de obra mayor creció a un ritmo del 3,6% medio anual entre 2000 y 2008, de modo que pasaron de concederse 1.748 en el año 2000 a 2.251 en 2008, y en conjunto se elevaron a 17.917. Entrando más en detalle, en 2001 crecieron un 7,5%, no obstante, en los dos años siguientes se registraron caídas del orden del 3,3% y del 3,7%, respectivamente. De hecho, en 2003 se concedió tan solo una licencia más respecto a 2000. A partir de entonces comenzó una fase de crecimiento que se prolongó hasta 2006, así, en 2004 aumentaron un sobresaliente 13,1%, en 2005 un 4,5% y en 2006 un 8,3%. En 2007 se redujeron ligeramente (-2,1%), pero un año después volvieron a crecer a un tono del 2,8%. Si se atiende al tipo de obra para el que fueron concedidas, se observa que hasta 2003 sólo mostraron un crecimiento sostenido las otorgadas para realizar demoliciones. No obstante, en los tres años siguientes, tanto éstas como las de nueva planta y rehabilitación (excepto ésta última en 2005) se incrementaron notablemente. A partir de 2007, coincidiendo con el estallido de la crisis financiera internacional y de la crisis inmobiliaria española, las concedidas para realizar obras de nueva planta y las de demolición cayeron aceleradamente, si bien, las de rehabilitación continuaron creciendo con fuerza. Como consecuencia de ello, a pesar de que de media en estos nueve años casi el 61% de las licencias concedidas fueron destinadas a obras de rehabilitación, poco más del 28% a obras de nueva planta y el 9% restante a demolición, en 2008 se había reducido notablemente la participación de éstas dos últimas, hasta el 21,5% y el 4,2%, respectivamente, a favor de las licencias de rehabilitación, que llegaron a ser el 74,3%.

En Hoya de Huesca/Plana de Uesca entre 2000 y 2009 los ayuntamientos concedieron un total de 1.330 licencias de obra mayor. Anualmente se incrementaron de media un 8,1%, de forma que pasaron de 89 en 2000 a 147 en 2008; sin embargo, el máximo se alcanzó en 2006, cuando se concedieron 195. Así, hasta 2005 las licencias concedidas mostraron una sólida trayectoria creciente, pero en 2006 comenzaron a caer cada vez con más intensidad. Por tipo de obra, se observa que mientras las destinadas a obras de nueva planta han tenido una tendencia más estable, creciendo continuamente hasta 2005 (salvo en 2002) y reduciéndose a partir de entonces, las de rehabilitación han registrado una evolución mucho más volátil. Por último, las licencias concedidas para obras de demolición tuvieron una representación minoritaria, y tan solo en 2007 llegaron a alcanzar los dos dígitos. Así, en el conjunto del periodo, el 58,9% fueron licencias para nueva planta, el 41,8% para rehabilitación y el 2,4% restante para obras de demolición.

Por su parte, en Comunidad de Teruel el número de licencias creció entre 2000 y 2009 a un ritmo medio anual del 3,4%, a pesar de la tendencia decreciente registrada desde 2004 (con la excepción de 2005). De este modo, en estos nueve años se concedieron un total de 647 licen-

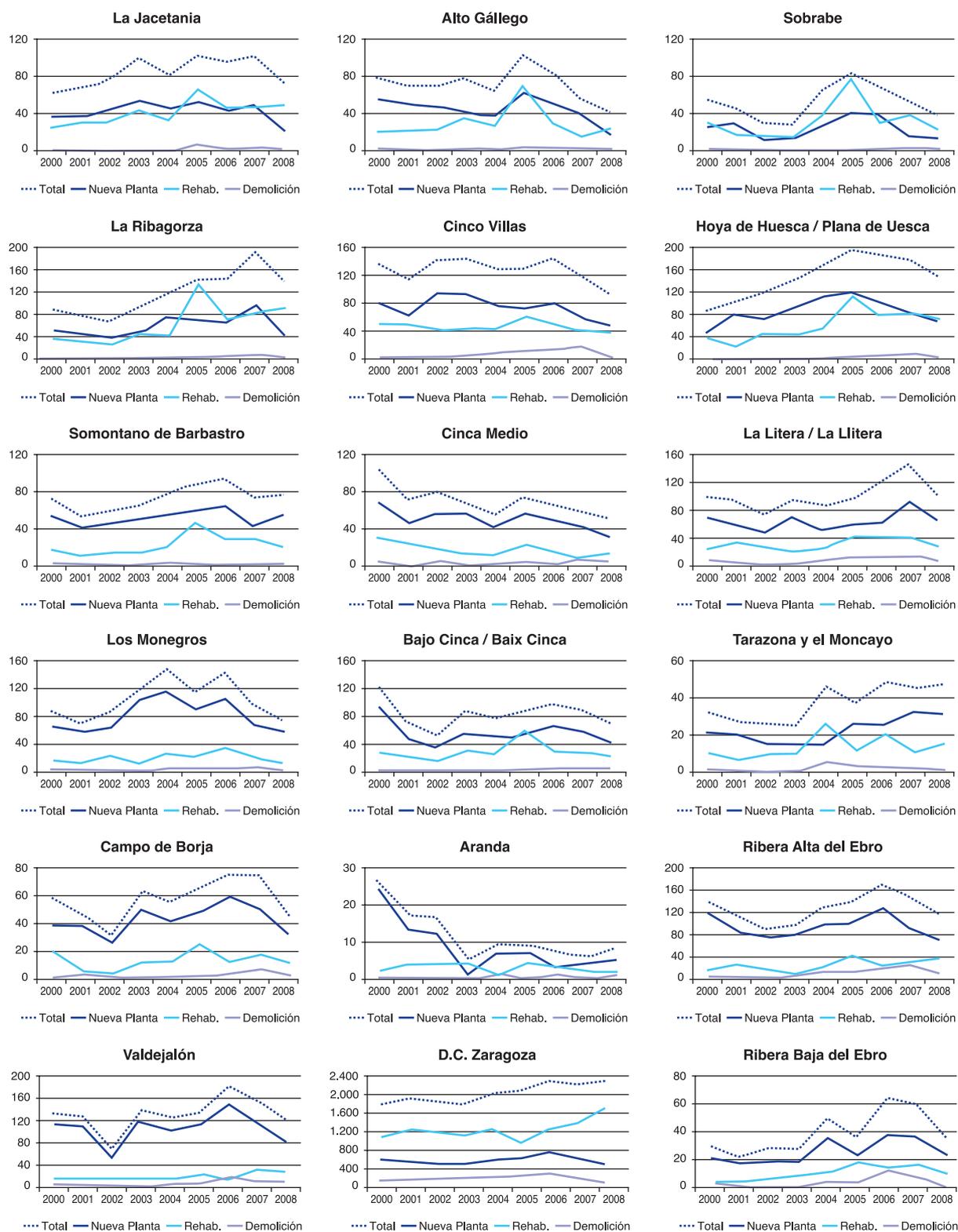
cias, de las que más del 69% se destinaron a realizar obras de nueva planta, cerca de un 30% a actividades de rehabilitación y tan solo un 3,1% a obras de demolición. La evolución seguida por cada una de ellas, tal como se puede ver en el gráfico 3.6. es muy dispar. De esta manera, mientras las de nueva planta sólo mostraron cierta contracción a partir de 2007, las de rehabilitación evolucionaron prácticamente a la inversa. Por último, se concedieron 20 licencias de demolición durante el periodo, anotándose en 2007 un máximo de 5.

Las comarcas en las que sus ayuntamientos concedieron más de mil licencias entre 2000 y 2008 fueron, por orden correlativo de mayor a menor número, Bajo Aragón (1.205), Valdejalón (1.171), Cinco Villas (1.163), Ribera Alta del Ebro (1.163), La Ribagorza (1.068) y Gúdar-Javalambre (1.037). La evolución de las licencias en estas comarcas aunque comenzó con cierta tendencia descendente pareció estabilizarse en los años siguientes, mostrando un crecimiento continuado. No obstante, a partir de 2007 volvieron a caer prácticamente en todas ellas. Las únicas comarcas que se desmarcan de esta evolución son Bajo Aragón y Gúdar-Javalambre, donde las licencias dibujan una trayectoria muy volátil, si bien, en el caso de Gúdar-Javalambre parecen afianzar una tendencia creciente a partir de 2007. Atendiendo al tipo de licencias concedidas, a pesar de que en todas las comarcas se observa una intensa caída de las de nueva planta como consecuencia de la crisis (efecto que no se detecta en las de rehabilitación, excepto en Cinco Villas). Supusieron más del 50% del total, de media en los nueve años, e incluso, en Valdejalón llegaron a representar más del 80%.

El segundo grupo estaría formado por aquellas comarcas en las que sus ayuntamientos concedieron entre 1.000 y 500 licencias a lo largo de los nueve años. Estas comarcas fueron, por orden correlativo de mayor a menor número, Los Monegros (926), La Litera/La Llitera (903), La Jacetania (765), Bajo Cinca/Baix Cinca (751), Somontano de Barbastro (656), Jiloca (654), Alto Gállego (640), Cinca Medio (620), Comunidad de Calatayud (534) y Campo de Borja (504). La evolución de las licencias se muestra incluso más inestable en estas comarcas que en las anteriores, debido a su todavía más escaso volumen, si bien, también en este caso se detecta una reducción de las mismas a partir del año 2007. La evolución de las licencias totales vino marcada en todas las comarcas por las concedidas para obra nueva, ya que fueron mayoritarias.

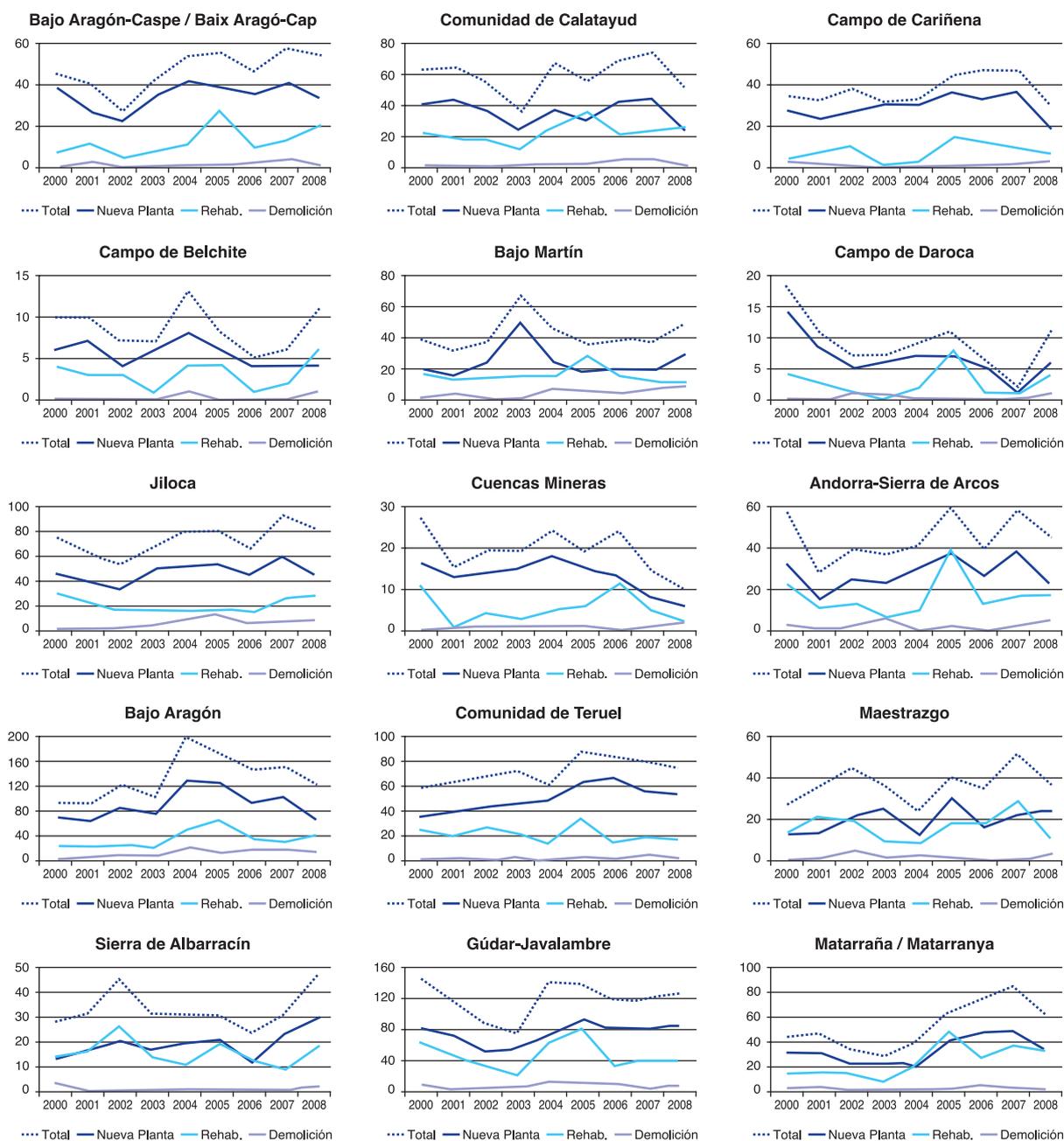
Por último, las comarcas en las que menos licencias se concedieron fueron Sobrarbe (462), Matarraña/Matarranya (460), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (419), Andorra-Sierra de Arcos (401), Bajo Martín (379), Ribera Baja del Ebro (351), Campo de Cariñena (335), Tarazona y el Moncayo (332), Sierra de Albarracín (287), Maestrazgo (221), Cuencas Mineras (171), Aranda (103), Campo de Daroca (82), Campo de Belchite (77). La inestable evolución de las licencias concedidas cada año se debe fundamentalmente al reducido número de las mismas y no tanto a la evolución de la economía en su conjunto. Por último, al igual que en los casos anteriores, la mayor parte de las licencias fueron concedidas para construir edificios (exceptuando a Sobrarbe), mientras que las de rehabilitación tuvieron una menor importancia y las de demolición tuvieron un carácter prácticamente residual.

Gráfico 3.6. Evolución de las licencias de obra mayor concedidas en las comarcas según tipo (2000-2008).



Fuente: Iaeast según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Gráfico 3.6. Evolución de las licencias de obra mayor concedidas en las comarcas según tipo (2000-2008) (continuación).



Fuente: IaeSt según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

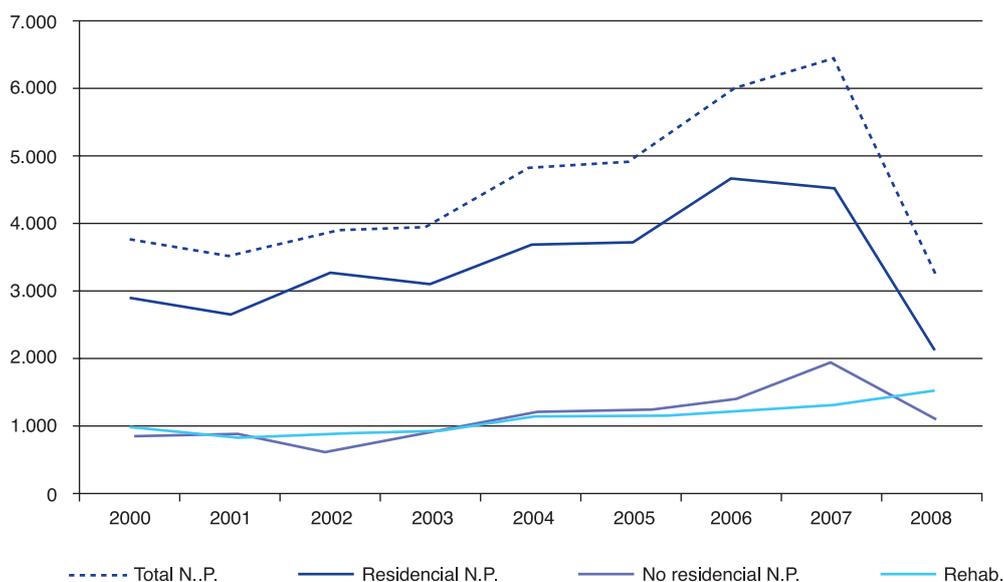
Otro aspecto que es necesario tener en cuenta es el número de edificios y viviendas que se pueden construir, rehabilitar y demoler con las licencias concedidas. En primer lugar, se revisarán los edificios. Como ya se ha citado anteriormente, entre el año 2000 y 2008 los ayuntamientos aragoneses concedieron un total de 37.686 licencias de obra mayor, con las que se permitía

construir 40.616 edificios y rehabilitar otros 9.759. Es necesario mencionar que no se dispone de información en cuanto a edificios ni viviendas para las que se concedió licencia de demolición. Tal y como se puede ver en el gráfico 3.7. el número de edificios incluidos en las licencias tanto de construcción como de rehabilitación ha aumentado progresivamente y de forma continuada desde el año 2001. No obstante, a partir de 2007 comenzaron a contabilizarse menos edificios de nueva planta residenciales y desde 2008 también disminuyeron el de edificios de nueva planta no residenciales. Por el contrario, las rehabilitaciones continuaron aumentando. Esto parece indicar que la crisis económica, por una parte, afectó negativamente en primer lugar a la edificación de obra nueva residencial y muy poco tiempo después se trasladó a todo el sector de construcción de obra nueva y, por otra parte, no afectó al sector de rehabilitación, dado que incluso se podría decir que salió fortalecido.

En cuanto a la ubicación de estos edificios en el territorio aragonés, las licencias que incluían un mayor número de edificios de nueva planta, fueron las de D.C. Zaragoza (41,8%), aunque también las de Valdejalón (7,1%), Ribera Alta del Ebro (6,3%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (4%). Asimismo, las rehabilitaciones se concedieron en buena parte en D.C. Zaragoza (44,8%), así como en La Ribagorza (5,3%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (4,1%), Gúdar-Javalambre (3,6%) y La Jacetania (3,3%).

Adentrándonos en territorio aragonés, tal y como sucedía con las licencias, la evolución de la concesión de edificios construidos y rehabilitados con dichas licencias ha tenido un comporta-

Gráfico 3.7. Evolución del número de edificios incluidos en licencias de nueva planta y de rehabilitación en Aragón (2000-2008).



Fuente: IaeSt según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

miento muy dispar según comarcas. Y, al igual que en el caso anterior, para abordar su análisis se comentan, en primera instancia, las comarcas que ubican las capitales de provincia y, posteriormente, las restantes en los grupos que se han formado anteriormente.

En D.C. de Zaragoza el número de edificios que se incluyó en las 5.073 licencias de nueva planta fue de 16.960, esto es, una media de 3,3 edificios por licencia. En cuanto a su evolución anual los edificios que se incluían sufrieron una alta volatilidad hasta 2005, cuando se alternaron años de crecimientos muy notables con ligeras caídas. En los dos años siguientes, por contra, se registró un agudo crecimiento. No obstante, en 2008, coincidiendo con el estallido de la crisis financiera internacional y de la inmobiliaria española, cayeron con gran intensidad (-53,4%). Sin embargo, el sector constructor de nueva planta residencial no registró la misma evolución que el no residencial. Así, mientras el residencial experimentó una gran inestabilidad a lo largo de todo el periodo y sufrió una gran contracción en 2007 y 2008, el no residencial anotó un sólido crecimiento, tan solo entorpecido en 2002 y en 2008. Derivado de ello, el subsector no residencial pasó de representar alrededor del 80% entre 2000 y 2006, llegando incluso en 2002 a superar el 90%, a poco más del 50% en los años siguientes. Por último, el número de edificios incluidos en las 10.903 licencias de rehabilitación concedidas ascendieron a 4.368. Éstos aumentaron prácticamente todos los años, registrando pequeños descensos sólo en 2001 y 2005 y, además, parecen haberse impulsado a partir de 2007, con el inicio de las crisis.

En Hoya de Huesca/Plana de Uesca, el respectivo gráfico 3.8. muestra un sector de la construcción de nueva planta muy dinámico hasta 2006, con la excepción de los años 2003 y 2005, si bien en los dos años siguientes la influencia de la crisis provocó que se invirtiera la evolución, de modo que en 2008 el número de edificios de nueva planta que se incluía en las licencias se redujo en más de un 40%. En conjunto, durante el periodo se concedieron 783 licencias de nueva planta que implicaban la construcción de 1.103 edificios. La trayectoria seguida por los edificios estuvo influenciada por la evolución de la edificación residencial, que perfila una senda idéntica. La edificación no residencial, por su parte, mostró un comportamiento totalmente diferencial, al mostrar cierto descenso exclusivamente en 2006, y sufriendo sólo cierta moderación en su avance como consecuencia de la crisis económica. Finalmente, los edificios que se comprendían en las licencias de rehabilitación (396 edificios en 556 licencias) experimentaron un notable avance durante todo el periodo, si bien, y a diferencia de lo acontecido en D.C. Zaragoza, en este caso sí cayeron en 2007 y 2008.

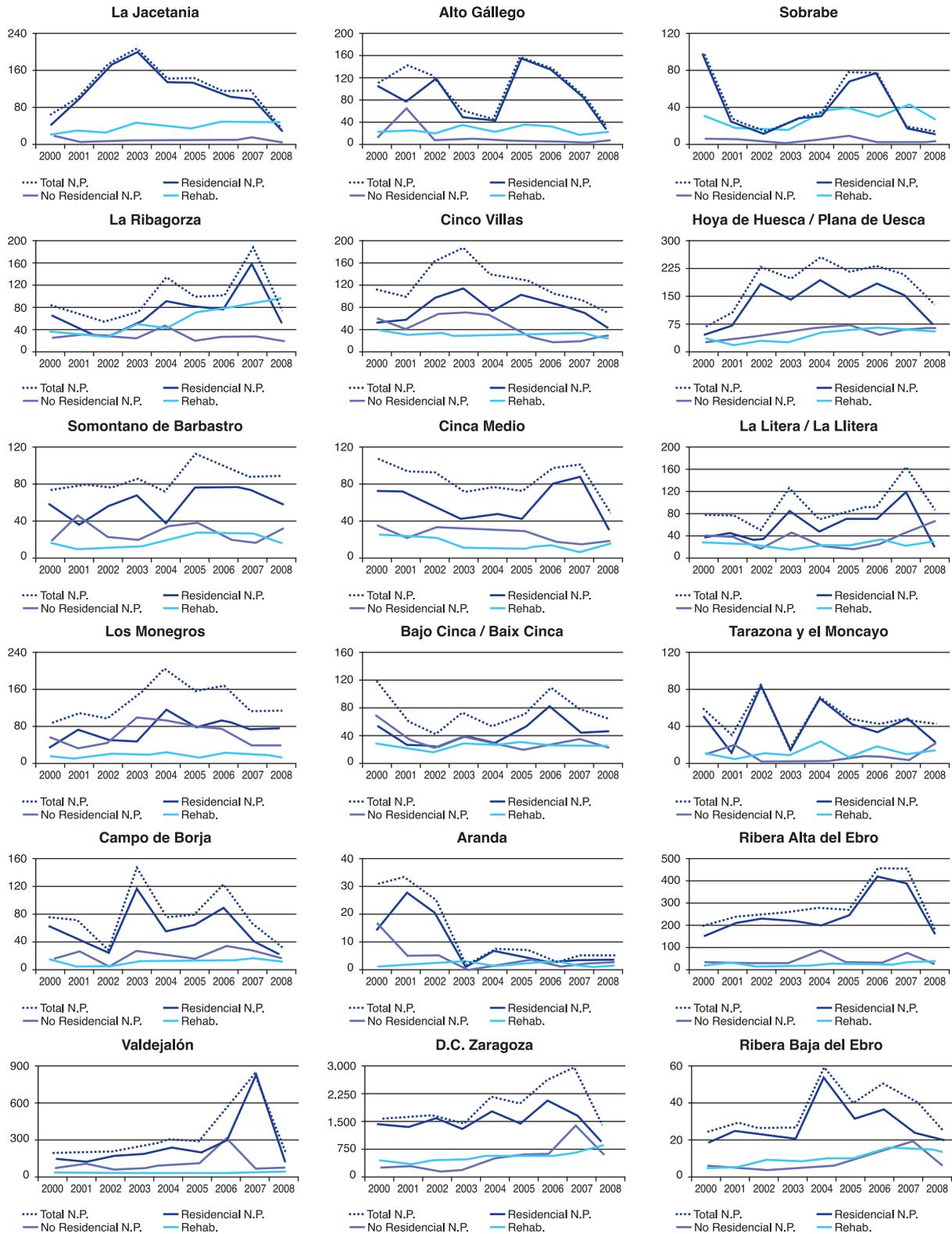
En Comunidad de Teruel con las 647 licencias de nueva planta concedidas entre los años 2000 y 2008 se pretendía la construcción de 683 edificios (es decir, una media de 1,1 edificios por licencia), mientras que con otras 192 licencias se pretendía la realización de obras de rehabilitación en 160 edificios. En cuanto a la evolución anual, el número de edificios que se incluía en las licencias de nueva planta aumentó considerablemente desde 2002 hasta 2006 (con la única

excepción de 2004), aunque a partir de 2007 comenzaron a caer vertiginosamente. Esta evolución responde fundamentalmente al comportamiento experimentado por los edificios residenciales de nueva planta, que supusieron alrededor del 75% del total. En esta comarca la crisis parece no haber afectado a la edificación no residencial. Por su parte, los edificios que se incluían en licencias de rehabilitación mostraron una tendencia muy inestable, alternando años de elevado crecimiento con otros de notables descensos.

Respecto a las comarcas en las que se concedió durante estos años más de mil licencias de obra mayor (Bajo Aragón, Valdejalón, Cinco Villas, Ribera Alta del Ebro, La Ribagorza y Gúdar-Javalambre) se observan claras diferencias en cuanto al número de edificios que incluían. Así, la horquilla en nueva planta oscila desde los 1,3 edificios incluidos por licencia de media en el periodo de estudio en Bajo Aragón hasta los 3,1 de comarcas como Ribera Alta del Ebro y Valdejalón. Respecto a la evolución temporal, en La Ribagorza, Gúdar-Javalambre, Ribera Alta del Ebro y Valdejalón el número de edificios de nueva planta fue aumentando progresivamente durante casi todo el periodo, aunque en los dos últimos años muestran una intensa caída, probablemente debido al cambio de ciclo económico. Por contra, en Cinco Villas y Bajo Aragón éstos fueron gradualmente reduciéndose prácticamente la totalidad de ejercicios. De los edificios incluidos en las licencias, en todas las citadas comarcas fueron mayoritarios los de destino residencial, llegando en Ribera Alta del Ebro y Gúdar-Javalambre a representar alrededor del 90% del total. En cuanto a su evolución distinguiendo por uso residencial y no residencial no se observan diferencias significativas. Por último, los edificios afectados por licencias de rehabilitación muestran una elevada inestabilidad en todas las comarcas, si bien el rasgo que más destaca es su, en principio, desvinculación con la crisis.

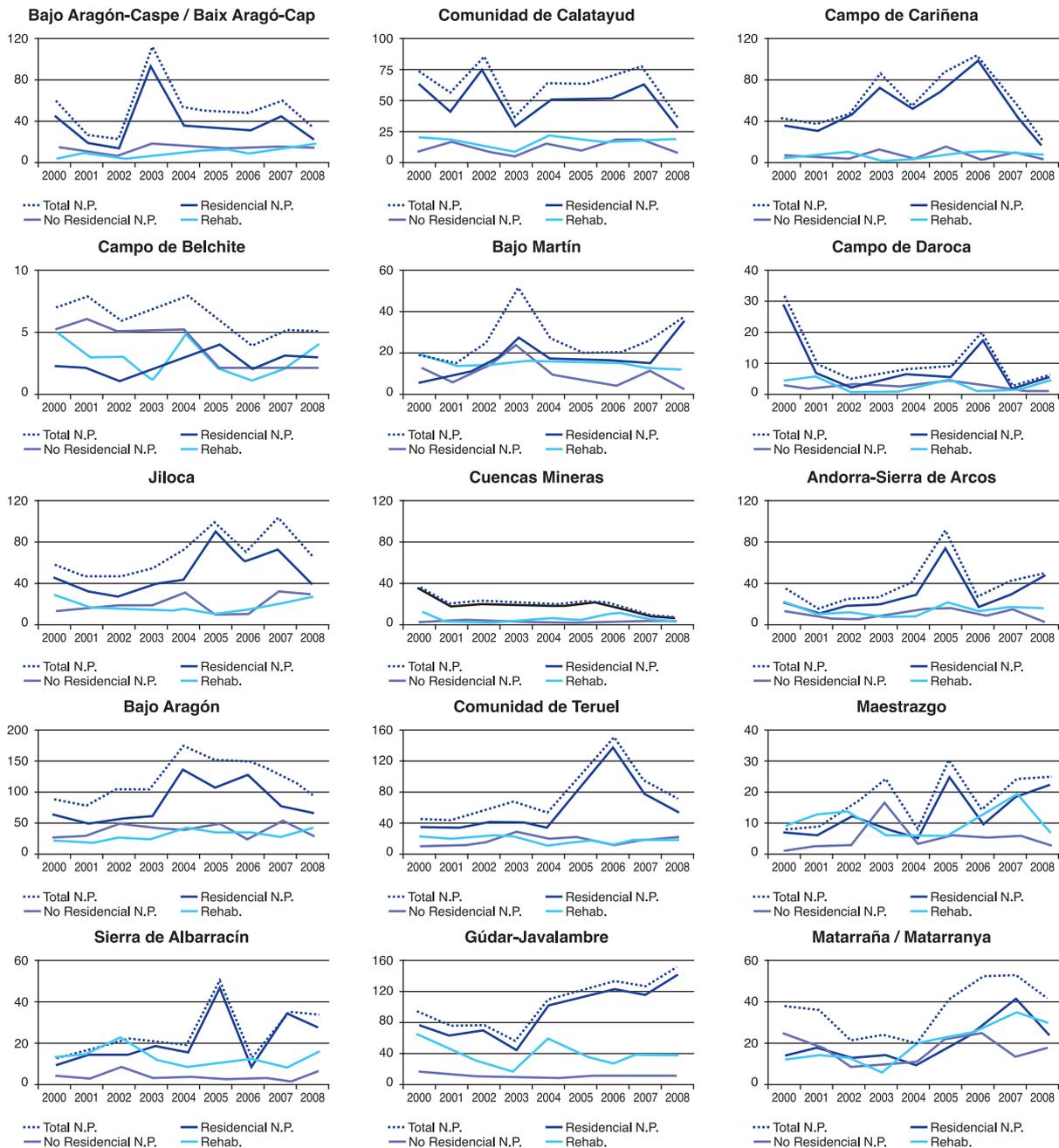
Entre quinientas y mil licencias se concedieron en La Jacetania, Alto Gállego, Somontano de Barbastro, Cinca Medio, La Litera/Llitera, Los Monegros, Bajo Cinca/Baix Cinca, Campo de Borja, Comunidad de Calatayud y Jiloca. Al igual que sucedía con las comarcas de la agrupación anterior, se detectan notables diferencias en cuanto al número de edificios que incluían. Así, en el caso de la obra nueva, el número de edificios que preveían construir de media con cada licencia oscilaba entre los 2,7 de La Jacetania y los 1,3 de Bajo Cinca/Baix Cinca. La evolución de los edificios de nueva planta, tal y como se puede ver en los respectivos gráficos 3.8., es muy dispar en cada una de las comarcas; no obstante, todas ellas siguen un patrón común (salvo La Jacetania y Alto Gállego): un crecimiento más o menos continuado desde 2003 y una intensa contracción a partir de 2007. En La Jacetania, por su parte, se observa una caída del número de edificios incluidos en las licencias desde 2004, mientras que en Alto Gállego se redujeron prácticamente durante todo el periodo analizado. En cuanto a la tipología de los edificios de nueva planta previstos, un alto porcentaje de los mismos era de carácter residencial. Por su parte, los edificios afectados por licencias de rehabilitación experimentaron una elevada volatilidad y no muestran un cambio de comportamiento a partir de 2007 tan brusco como los afectados por licencias de nueva planta.

Gráfico 3.8. Evolución del número de edificios incluidos en licencias de nueva planta y de rehabilitación en las comarcas (2000-2008).



Fuente: Iaeast según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Gráfico 3.8. Evolución del número de edificios incluidos en licencias de nueva planta y de rehabilitación en las comarcas (2000-2008) (continuación).

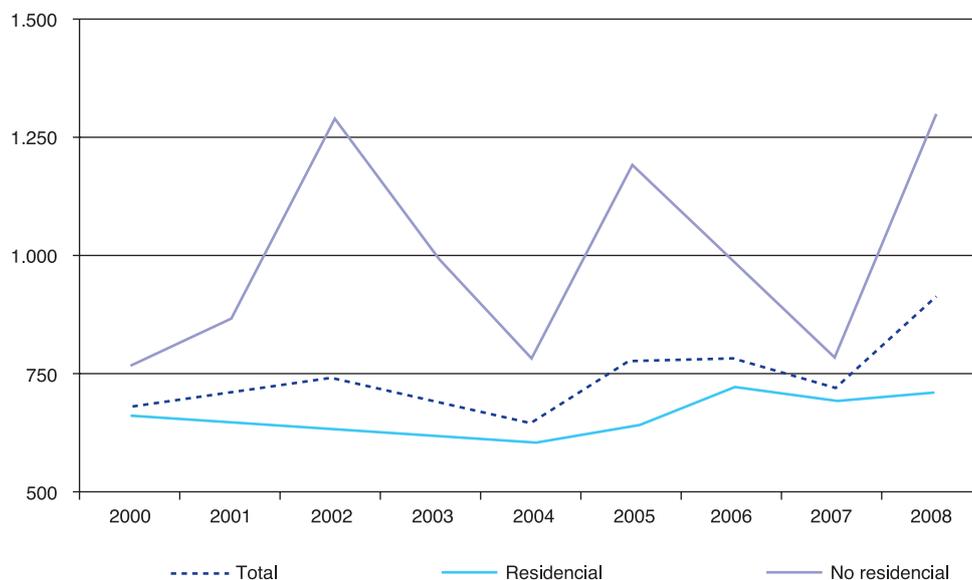


Fuente: IaeST según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Por último, aquellas comarcas en las que se concedieron entre el año 2000 y 2008 menos de quinientas licencias fueron Sobrarbe, Tarazona y el Moncayo, Aranda, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Bajo Martín, Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Sierra de Albarracín, Maestrazgo y

Matarraña/Matarranya. El número de edificios incluidos en dichas licencias tampoco era muy elevado. La comarca en la que más edificios de nueva planta se incluyeron fue Campo de Cariñena, con 541, mientras que en Campo de Belchite fue donde menos, con 56. Más escasos todavía fueron los edificios en los que se preveía realizar obras de rehabilitación; en Sobrarbe fue donde más, en concreto 246, y en Aranda donde menos, 17. Si se atiende a su evolución, se observa que tanto los afectados por obras de rehabilitación como los de nueva planta registraron en estas comarcas una alta volatilidad debido en gran parte a su reducido número. Aquí el boom inmobiliario no llegó a alcanzar niveles tan elevados como en el resto de comarcas, por lo que su efecto también es más reducido. No obstante, es preciso señalar el efecto que se observa a partir de 2007, especialmente en la vertiente de la construcción de nueva planta.

Gráfico 3.9. Evolución de la superficie media de los edificios incluidos en licencias de obra nueva en Aragón (2000-2008).



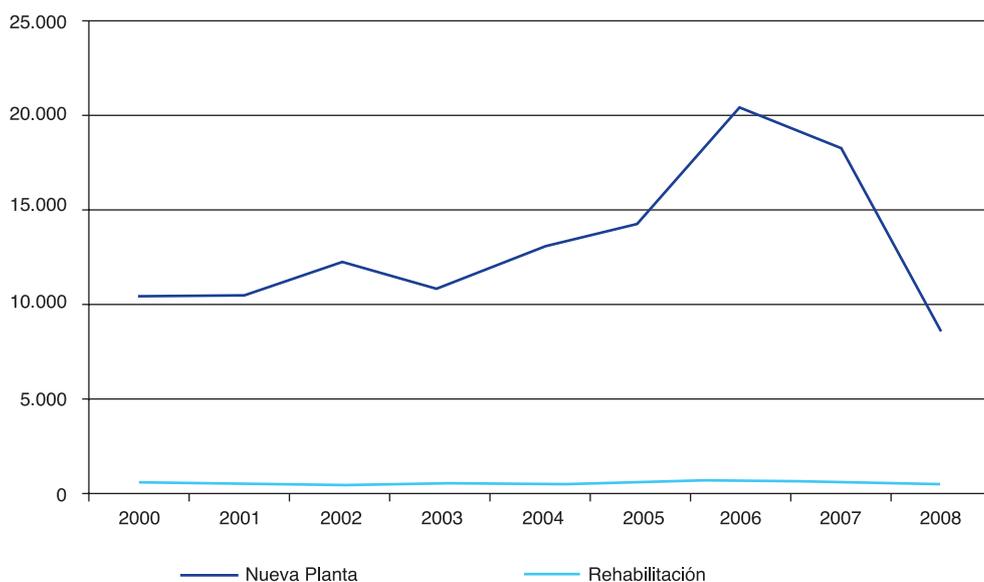
Fuente: Iaeat según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

La superficie media de los edificios de nueva planta construidos en Aragón entre los años 2000 y 2008 fue de 736,5 m². No obstante, si se atiende al destino de dichos inmuebles, se observa que los residenciales registraron una superficie media notablemente menor que los no residenciales, 660,3 m² los primeros frente a 972,8 m² los segundos. En el gráfico 3.9. se puede ver la tendencia seguida en cuanto al tamaño de los edificios en Aragón. Así, se detecta que los residenciales fueron reduciendo su superficie media hasta 2004, momento en el que comenzaron a aumentar, aunque, en 2007 volvieron a reducirse ligeramente y en 2008 no mostraron una variación significativa. Por su parte, los edificios no residenciales presentan acentuados picos en su tamaño en los años 2002, 2005 y 2008.

A nivel comarcal, D.C. Zaragoza (887,7 m²), Alto Gállego (816,3 m²), Bajo Cinca/Baix Cinca (768,8 m²), Somontano de Barbastro (750,6 m²) y Comunidad de Calatayud (730,1 m²) fueron las que incluyeron en sus licencias edificios residenciales con un mayor tamaño, mientras que en el extremo opuesto se situaban Campo de Belchite (229,8 m²), Los Monegros (237,7 m²) y Campo de Daroca (288 m²). Por su parte, los edificios no residenciales con más superficie media se localizaron en D.C. Zaragoza (1.351,6 m²) y Aranda (983,7 m²), por el contrario, los más pequeños se situaron en Gúdar-Javalambre (275,3 m²), Cuencas Mineras (354,4 m²), Bajo Martín (357,3 m²) y Campo de Belchite (372,9 m²).

Otro aspecto que se debe de tener en cuenta en el estudio de las licencias de obra mayor concedidas por los ayuntamientos, es el número de viviendas que se ha permitido construir y rehabilitar con las mismas. Con las 37.686 licencias concedidas en la región entre el año 2000 y 2008 se pretendía construir 117.640 viviendas y rehabilitar otras 4.108. Como aparece en el gráfico 3.10., el número de viviendas de nueva planta que se incluía en las licencias dibuja una tendencia ascendente hasta 2006, momento a partir del cual comenzaron a disminuir. La percepción de desaceleración económica en 2007, junto al estallido de la crisis financiera internacional pudieron ser las causas de esta contracción. Por el contrario, las viviendas incluidas en licencias de rehabilitación trazan una trayectoria relativamente estable y parecen no haberse visto significativamente afectadas por el cambio de ciclo.

Gráfico 3.10. Evolución del número de viviendas incluidas en licencias de obra mayor de nueva planta y de rehabilitación en Aragón (2000-2008).



Fuente: Iaeast según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Respecto a la distribución de las viviendas por el territorio regional, las licencias que incluían un mayor número de viviendas de nueva planta eran las de D.C. de Zaragoza (56,5%), con más de la mitad del total regional. Le seguía Alto Gállego (4,3%) y Valdejalón (4,1%). Por su parte, las comarcas que ubicaban las capitales oscense y turolense, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel, se situaron en sexta y décimo quinta posición, con el 3,3%, y el 1,4%, respectivamente. Campo de Belchite fue la comarca donde menos viviendas se incluyeron en las licencias concedidas, un total de 21 en todo el periodo analizado. Las viviendas que concedieron para ser rehabilitados se concentraron en D.C. Zaragoza (34,4%), La Ribagorza (8%), La Jacetania (6,1%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (5,9%), Sobrarbe (5,9%) y Alto Gállego (5,6%), mientras que en Campo de Belchite, Aranda y Cuencas Mineras fueron en términos absolutos menos de diez.

La evolución de las viviendas que se incluyeron en las licencias ha seguido una tendencia dispar según comarcas, por lo que, al igual que se ha hecho con el análisis de las propias licencias, así como de los edificios, también se evalúa la trayectoria de la viviendas en los grupos que se han formado anteriormente.

En D.C. Zaragoza, en líneas generales la tendencia de las viviendas incluidas en licencias de nueva planta fue creciente hasta 2006, momento a partir del cual comenzaron a descender, debido probablemente a los efectos del cambio de ciclo como se puede observar en el gráfico 3.10. En el conjunto de los nueve años se incluyeron 66.459 viviendas lo que implica una media de 13,1 viviendas por licencia, siendo el máximo en 2006, con 11.837, y el mínimo en 2008, con 4.841. Las viviendas incluidas en licencias de rehabilitación fueron notablemente menos que las anteriores; en concreto, se incluyeron 1.415 viviendas. Éstas registraron una senda creciente a lo largo de todo el periodo (salvo en tres ejercicios: 2001, 2004 y 2007), si bien no se percibe con claridad en el gráfico debido a la escala del eje. Así, parece que la crisis económica no ha hecho sombra en su evolución.

En Hoya de Huesca/Plana de Uesca durante el periodo analizado se incluyeron 1.748 viviendas en licencias de nueva planta, esto es, una media de 4,9 por licencia, y 243 viviendas en licencias de rehabilitación. En cuanto a las primeras, registraron una elevada volatilidad de 2000 a 2006, con caídas muy acentuadas en los años 2003 y 2005. A partir de 2007 han seguido una tendencia descendente. Las viviendas incluidas en licencias de rehabilitación descendieron progresivamente, aunque en 2003 y 2005 anotaron un significativo crecimiento.

En Comunidad de Teruel se incluyeron una media de 3,6 viviendas por licencia de nueva planta. En cuanto a la evolución temporal, el número de viviendas fue incrementándose de modo progresivo hasta 2006 (con la excepción de 2003). A partir de 2007, por contra, comenzaron a disminuir. De este modo, de las 1.655 viviendas, el máximo se produjo en 2006, con 365, mientras que el mínimo fue en 2003, con 66, y el número medio de viviendas por licencia del periodo fue de 3,7. En 2008, se incluyeron 218 viviendas en licencias de obra nueva, tras disminuir por

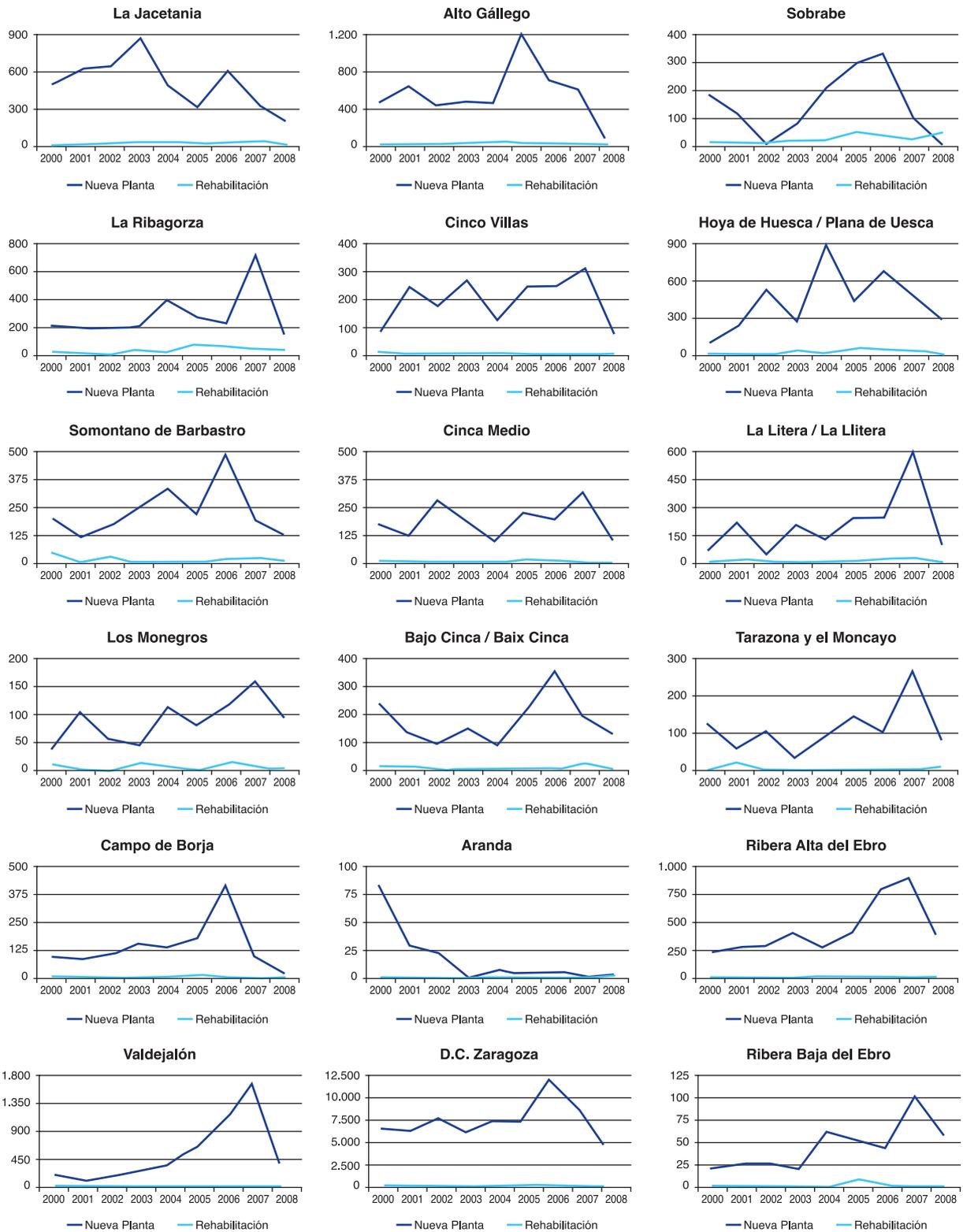
segundo año consecutivo. Respecto a las viviendas de rehabilitación, se contabilizaron un total de 110 de 2000 a 2008. Fueron reduciéndose año a año, salvo en 2005 y 2006.

En cuanto a las comarcas en las que se concedió más de mil licencias entre el año 2000 y 2008 (Bajo Aragón, Valdejalón, Cinco Villas, Ribera Alta del Ebro, La Ribagorza y Gúdar-Javalambre), al igual que sucedía con los edificios, se detectan sustanciales diferencias respecto al número de viviendas que incluyeron. Llama la atención la relación directa entre el número de viviendas incluidas por licencia de nueva planta y el número de estas mismas licencias concedidas. Así, Valdejalón, donde se concedieron el mayor número de licencias de nueva planta, incluían de media 5 viviendas en cada una de éstas, alcanzando así el máximo del grupo, mientras que en Cinco Villas, donde se concedió sólo 1.748 (el mínimo), la media era también la más reducida, de 2,6. En cuanto a su evolución, a pesar de la clara divergencia entre ellas, se observa un rasgo común, y es la notable reducción del número de viviendas en 2008. Por su parte, las viviendas comprendidas en licencias de rehabilitación, fueron muy reducidas en todas las comarcas, así el número máximo se alcanzó en el año 2006 en La Ribagorza, con 77, y en comarcas como Valdejalón y Cinco Villas no alcanzaron en ningún ejercicio los dos dígitos.

Al igual que sucedía con las comarcas del grupo anterior, en las que se concedió entre quinientas y mil licencias se repite la relación directa entre el número de licencias de nueva planta expedidas y el número de viviendas incluidas en ellas. En Alto Gállego y La Jacetania, comarcas en las que se concedió un mayor número de licencias para construir obra nueva, la media estaba en 12,7 y 11,6. Por el contrario, en Los Monegros, donde sólo se concedieron 799, el número medio de viviendas que se incluyeron fue de 1,1. De este modo, mientras en Alto Gállego y La Jacetania se expidió la concesión de construir 5.051 y 4.152 viviendas durante estos nueve años, en Los Monegros la cifra fue mucho más reducida, de 799. Atendiendo a la evolución, tanto las viviendas incluidas en licencias de obra nueva como de rehabilitación, experimentaron una elevada fluctuación durante todo el periodo y, en principio, no parecen tener una relación directa con la situación económica general. No obstante, salvo en Comunidad de Calatayud, en todas ellas se redujo el número de viviendas a partir de 2007.

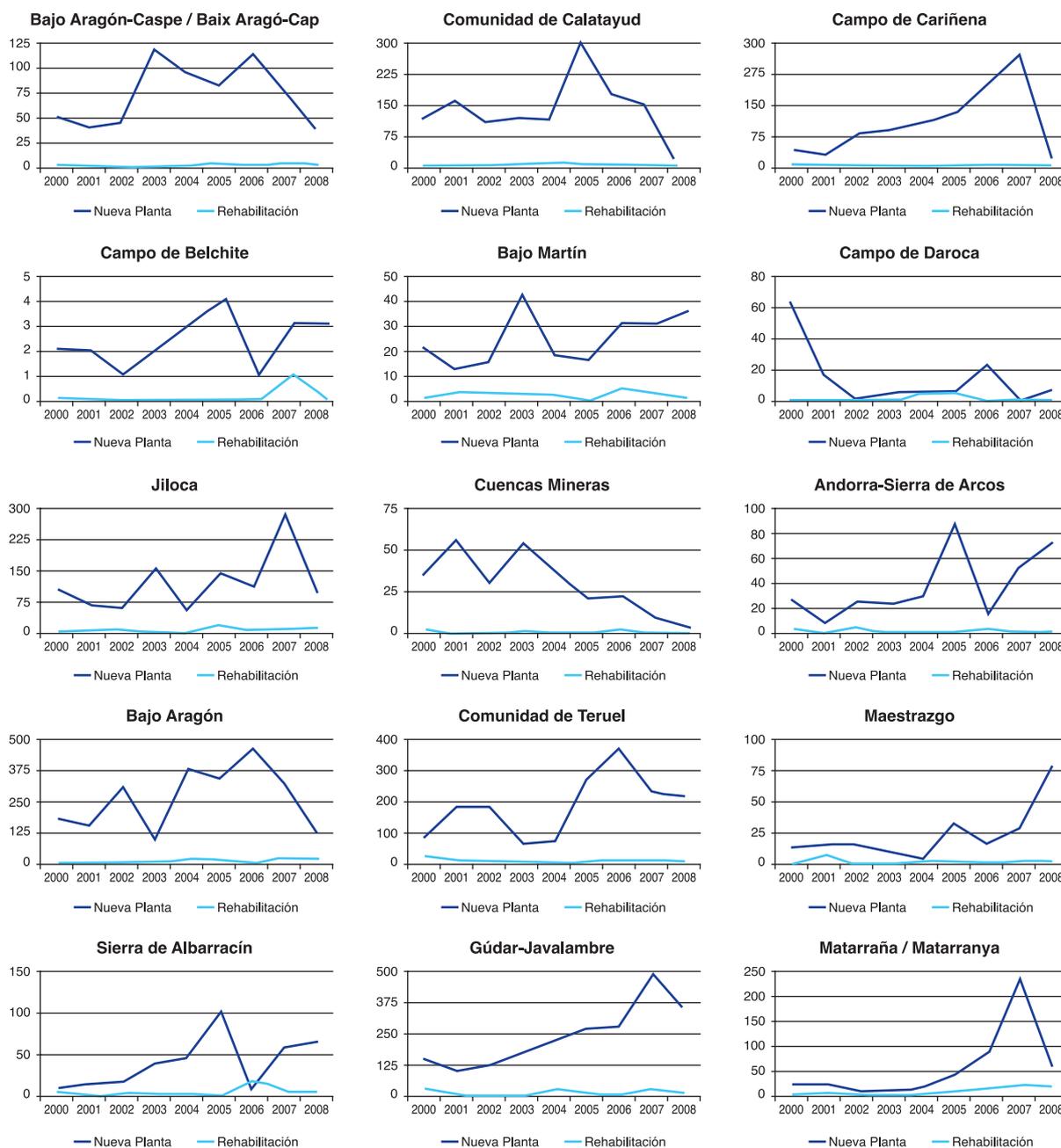
Finalmente, en las comarcas en las que se concedieron menos de quinientas licencias entre 2000 y 2008 (Sobrarbe, Tarazona y el Moncayo, Aranda, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Bajo Martín, Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Sierra de Albarracín, Maestrazgo y Matarraña/Matarranya), en obra nueva, la horquilla está entre las 6,2 viviendas incluidas de media por cada licencia concedida de nueva planta en Sobrarbe y las 0,4 de Campo de Belchite. La evolución de las viviendas, tanto las comprendidas en licencias de nueva planta como de rehabilitación, muestran una muy elevada volatilidad que no parece responder plenamente a la evolución del ciclo económico. Esto se puede deber, a que en estas comarcas, al igual que las del grupo anterior, no son grandes promotoras las que realizan las actividades de construcción de

Gráfico 3.11. Evolución del número de viviendas incluidas en licencias de nueva planta y rehabilitación en las comarcas (2000-2008).



Fuente: Iaeast según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

Gráfico 3.11. Evolución del número de viviendas incluidas en licencias de nueva planta y rehabilitación en las comarcas (2000-2008) (continuación).



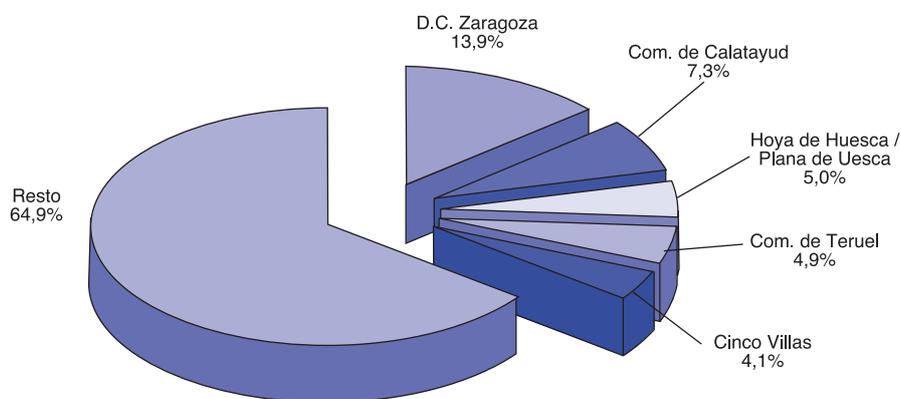
Fuente: I aest según Ministerio de Fomento (Estadística de Licencias de Obra).

viviendas ni rehabilitación, más influenciadas por las previsiones en los precios residenciales, sino que son llevadas a cabo por agentes económicos individuales cuyo objetivo es cubrir sus necesidades de primera o segunda residencia.

Para mostrar el resultado final del proceso de edificación acaecido en Aragón en los últimos años, se analiza la información más recientemente publicada (año 2009), de la Dirección General del Catastro.

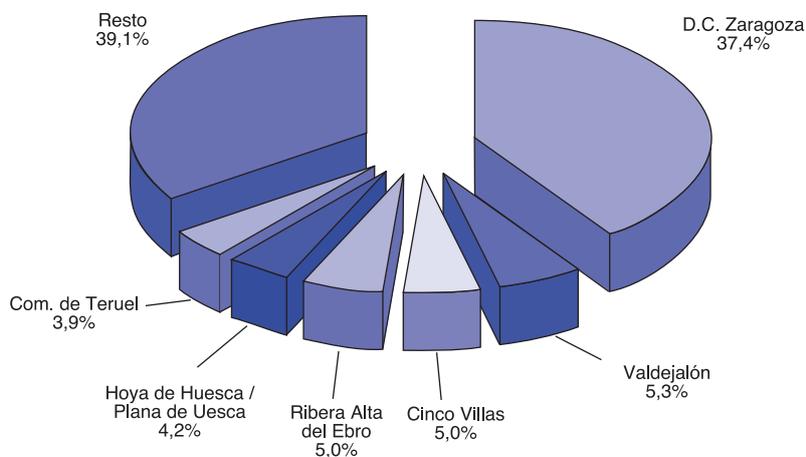
En 2009 en Aragón había 467.962 parcelas urbanas, con una superficie que ascendía a 37.691 hectáreas. Si se atiende a su distribución regional, del total de parcelas, un 13,9% se localizaban en D.C. de Zaragoza, un 7,3% en Comunidad de Calatayud, un 5% en Hoya de Huesca/Plana de Uesca, un 4,9% en Comunidad de Teruel y un 4,1% en Cinco Villas, mientras que en el resto de comarcas la participación era inferior al 4%. Destacan por su reducido número de parcelas urbanas Maestrazgo y Campo de Belchite, con menos de 6.000.

Gráfico 3.12. Distribución comarcal del número total de parcelas urbanas (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Gráfico 3.13. Distribución comarcal de la superficie total de parcelas urbanas (2009).

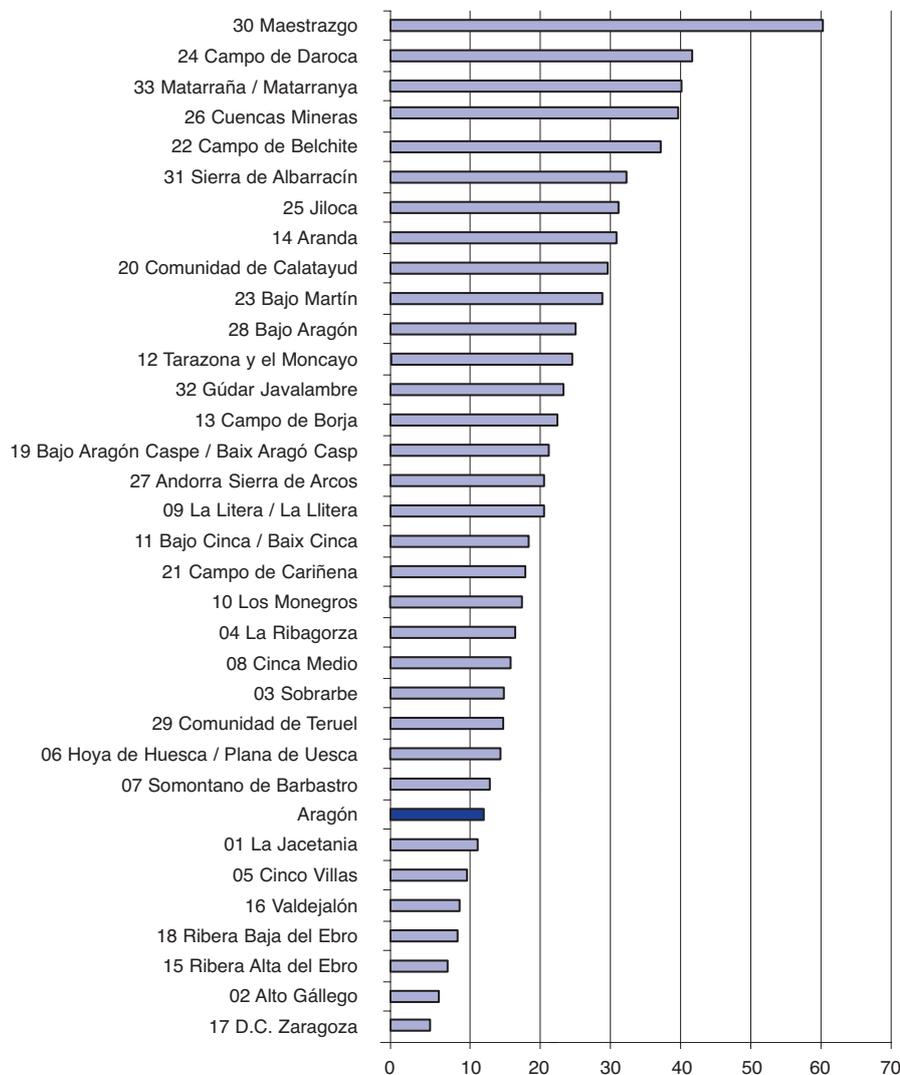


Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Sin embargo, la distribución difiere si lo que se tiene en cuenta es la superficie de las parcelas. Así, D.C. de Zaragoza, si bien continúa en primera posición, aumenta sustancialmente su participación, hasta el 37,4%. A ésta le siguen Valdejalón, con el 5,3% de la superficie parcelaria urbana, Cinco Villas (5%), Ribera Alta del Ebro (5%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (4,2%) y Comunidad de Teruel (3,9%).

Lo que indica que la superficie media de las parcelas es muy dispar según las comarcas. En efecto, en el gráfico 3.14. se observa como ésta oscila entre las escasas 4,6 hectáreas de D.C. de Zaragoza, hasta las 60,9 hectáreas de Maestrazgo, mientras que la media aragonesa era de 12,4 ha. Otras comarcas, además de D.C. de Zaragoza, donde la superficie media era ligeramente

Gráfico 3.14. Superficie media de las parcelas urbanas en las comarcas (2009).

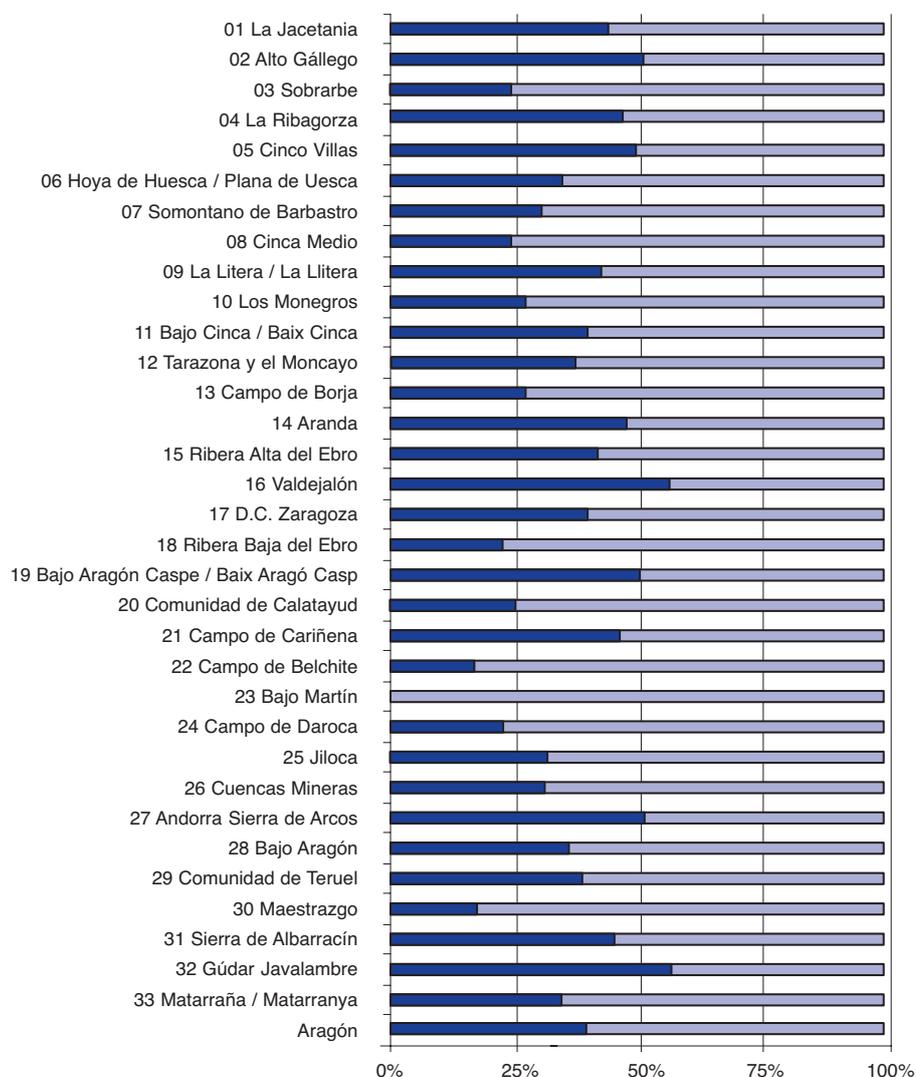


Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

inferior a la media regional eran Alto Gállego (5,9 ha.), Ribera Alta del Ebro (7,4 ha.), Ribera Baja del Ebro (8,7 ha.), Valdejalón (9 ha.), Cinco Villas (10,1 ha.) y La Jacetania (11,4 ha.). Por contra, junto a Maestrazgo, otras comarcas que disponían de extensas superficies medias de parcelas urbanas eran Campo de Daroca (42,4 ha.), Matarraña/Matarranya (40,8 ha.), Cuencas Mineras (40,6 ha.), Campo de Belchite (38,2 ha.), Sierra de Albarracín (32,7 ha.), Jiloca (31,9 ha.), Aranda (31,5 ha.) y Comunidad de Calatayud (30,1 ha.).

En cuanto a si dicha superficie se encontraba edificada o no, en el conjunto de Aragón un 59,6% tenía algún tipo de edificación, mientras que el 40,4% restante no estaba edificada. En el gráfico 3.15. se puede observar que salvo en Alto Gállego, Cinco Villas, Valdejalón, Bajo Aragón-

Gráfico 3.15. Distribución de la superficie de las parcelas urbanas atendiendo a si están edificadas o no (2009).

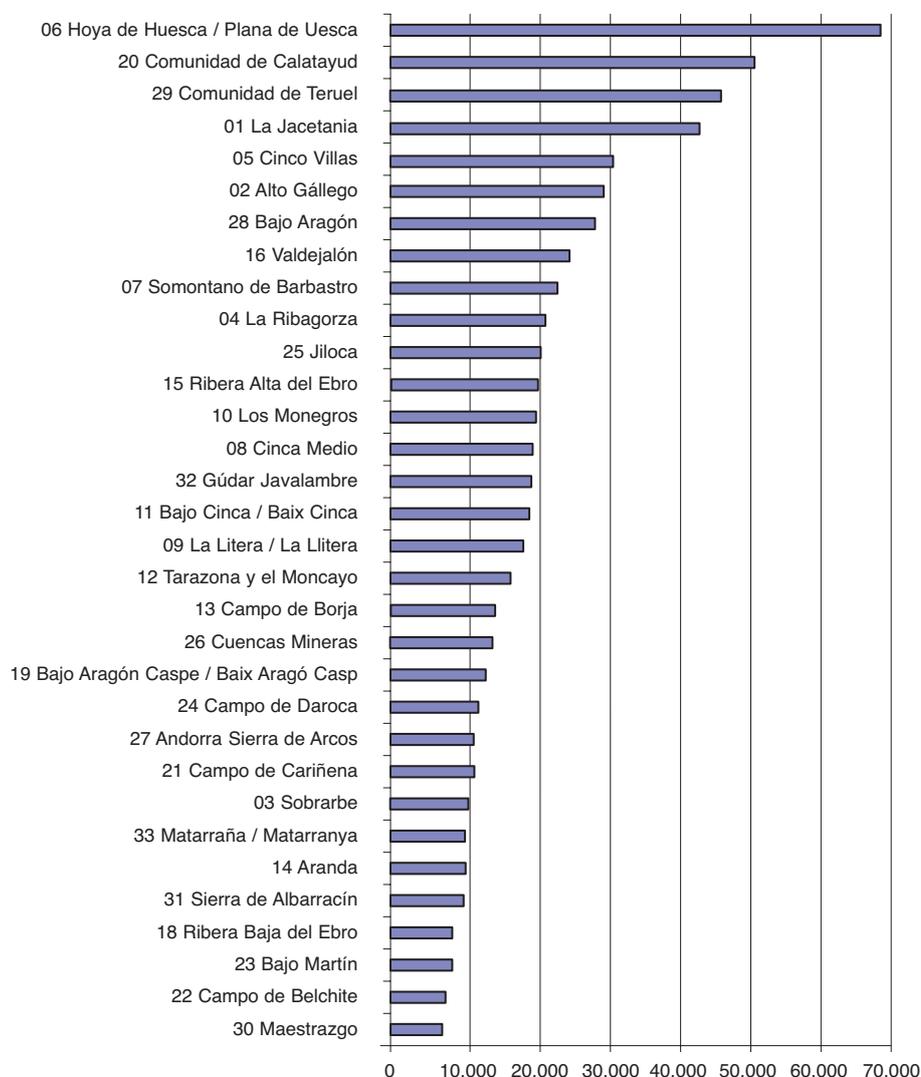


Fuente: Iaeast según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Caspe/Baix Aragón-Casp, Andorra-Sierra de Arcos y Gúdar-Javalambre, donde era superior la superficie de parcelas sin edificar, en el resto de comarcas la superficie edificada era más elevada. De hecho, en Maestrazgo, Campo de Daroca, Campo de Belchite y Ribera Baja de Ebro la superficie edificada representaba más del 75% del total.

Según el artículo 6, apartado 1 del Real Decreto Legislativo 1/2004, de 5 de marzo, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Catastro Inmobiliario “A efectos del catastro tiene la consideración de bien inmueble la parcela o porción de suelo de una misma naturaleza, enclavada en un término municipal y cerrada por una línea poligonal que delimita, a tales efectos, el ámbito espacial del derecho de propiedad de un propietario o de varios pro indiviso y, en su caso, las construcciones emplaza-

Gráfico 3.16. Bienes inmuebles en las comarcas (2009).



Nota: Se ha excluido D.C. de Zaragoza, debido a su elevada representación, con el objetivo de observar con un mayor detalle la situación del resto de comarcas.

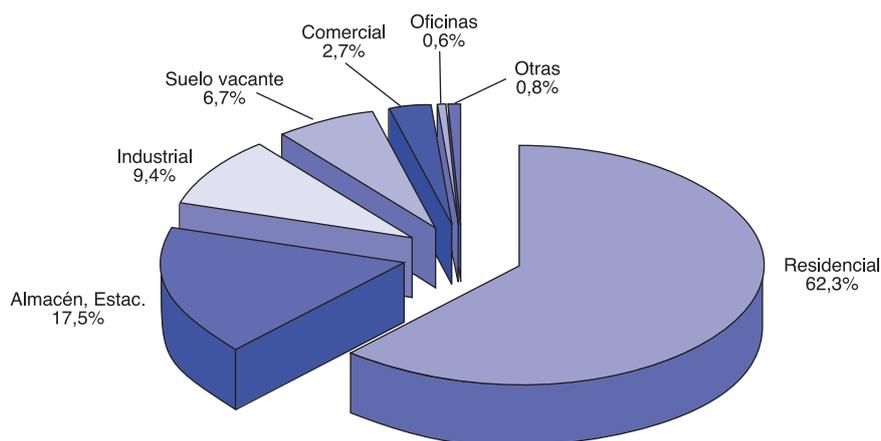
Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

das en dicho ámbito, cualquiera que sea su dueño, y con independencia de otros derechos que recaigan sobre el inmueble”.

Teniendo en cuenta esta definición, en 2009 en Aragón había 1.192.065 inmuebles, de los cuales un elevado porcentaje se encontraban en D.C. de Zaragoza (el 43,7% del total, esto es 521.177). Hoya de Huesca/Plana de Uesca se situaba en segundo lugar, con el 5,8% (69.367). Tras ella, Comunidad de Calatayud, con el 4,3% del total (51.136), que adelantaba a Comunidad de Teruel (3,9%, lo que implica 46.641 inmuebles). En el lado opuesto se situaba Maestrazgo (6.650), Campo de Belchite (7.205), Bajo Martín (8.221), Ribera Baja del Ebro (8.348) y Sierra de Albarracín (9.979), todas ellas con menos de 10.000 inmuebles (véase gráfico 3.16.).

Entrando en detalle sobre el uso de estos bienes inmuebles, en el gráfico 3.17. se observa que la gran mayoría tenían un uso residencial. En concreto eran 743.187, es decir, un 62,3% del total. A éstos les seguían en número los destinados a almacén y estacionamiento, que ascendían a 208.736 (17,5%) y aquellos con uso industrial, que eran 111.956 (9,4%). También era relevante el número de inmuebles vacantes, un total de 79.474, el 6,7%. Por su parte, los comerciales ascendían a 31.602 y los destinados a oficinas a 31.602, es decir, un 2,7% y un 0,6%, respectivamente. Y, aunque en menor número, también se encontraban, por orden correlativo, de uso religioso (2.447), de ocio y hostelería (2.333), deportivos (1.609), cultural (1.505), edificios catalogados como singulares (932), de sanidad y beneficencia (820) y de espectáculos (188).

Gráfico 3.17. Bienes inmuebles en Aragón según uso (2009).



Fuente: Iaeest según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Si se atiende a la distribución de estos bienes inmuebles por el territorio aragonés, se observa que aquellos destinados para uso residencial, como era de esperar, se concentraban fundamen-

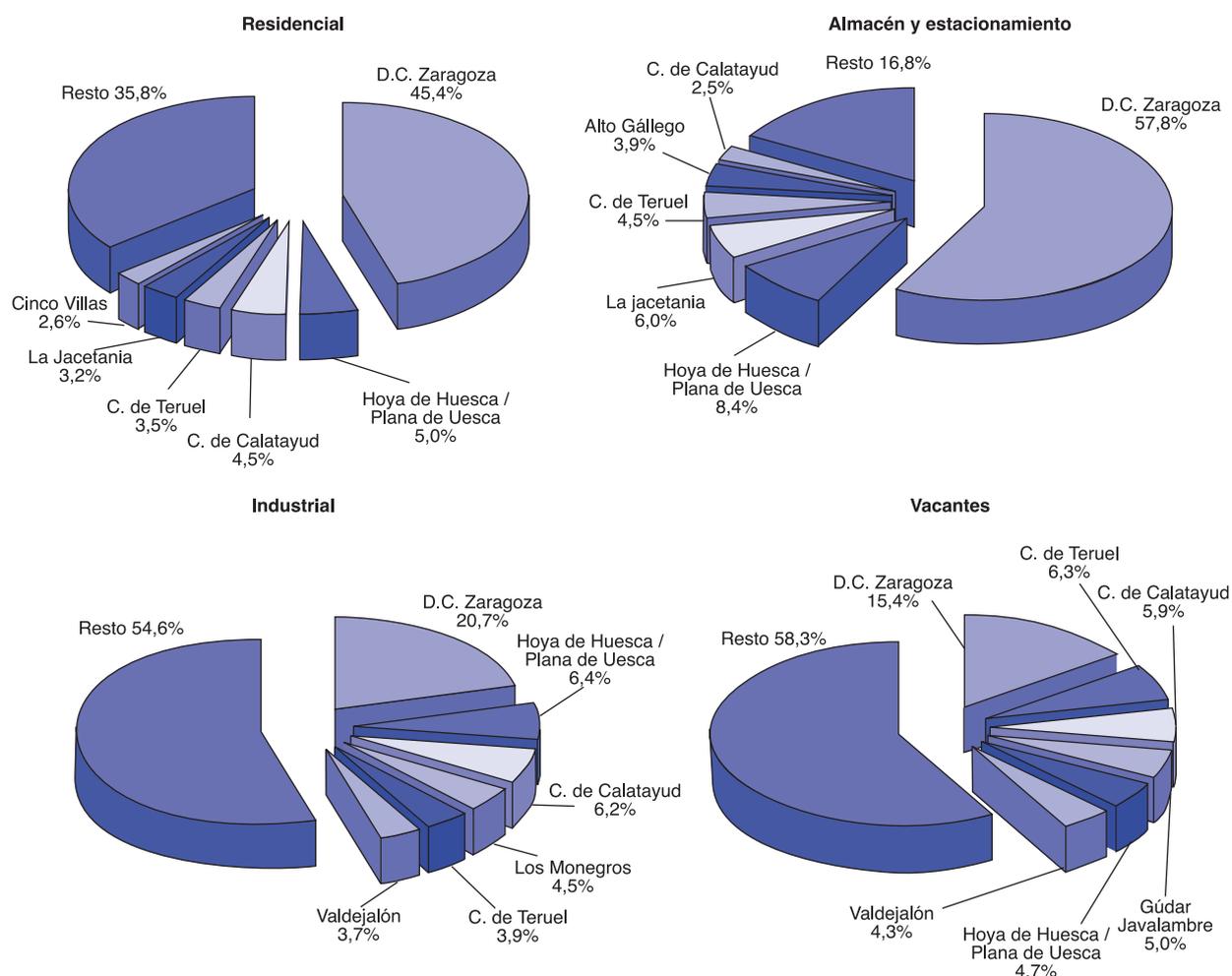
talmente en D.C. de Zaragoza, donde se localizaban 337.119, el 45,4% del total. Hoya de Huesca/Plana de Uesca le seguía, aunque con un número mucho menor de inmuebles residenciales, 37.093, el 5%. En tercer lugar se situaba Comunidad de Calatayud, con 33.129 (4,5%), y relegada a un cuarto puesto a Comunidad de Teruel, con 26.354 (3,5%). La Jacetania (3,2%), Cinco Villas (2,6%), Bajo Aragón (2,3%), Alto Gállego (2,3%) y Valdejalón (2%) también localizaban un significativo número de inmuebles residenciales en su territorio. Por contra, en Maestrazgo (0,5%), Campo de Belchite (0,8%), Ribera Baja del Ebro (0,8%), Bajo Martín (0,8%), Aranda (0,8%), Sobrarbe (0,8%), Sierra de Albarracín (0,9%), Andorra-Sierra de Arcos (1%), Matarraña/Matarranya (1%), Campo de Cariñena (1%), Cuencas Mineras (1,1%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (1,1%), Campo de Daroca (1,2%) y Campo de Borja (1,3%) se hallaban menos de diez mil.

Al igual que en el caso de los residenciales, D.C. de Zaragoza y Hoya de Huesca/Plana de Uesca eran las comarcas con un mayor número de inmuebles con destino como almacén y estacionamiento. En este caso, D.C. de Zaragoza concentraba el 57,8% (120.669), mientras que la participación de Hoya de Huesca ascendía al 8,4% (17.525). A éstas les seguía La Jacetania, con 12.548 (6%). Otras comarcas con un elevado número de inmuebles destinados a almacén y estacionamiento (más de 5.000) eran Comunidad de Teruel (4,5%), Alto Gállego (3,9%) y Comunidad de Calatayud (2,5%). En el otro extremo se situaban Campo de Belchite (cuya representación no alcanzaba ni el 0,1% del total regional), Ribera Baja del Ebro (0,1%), Maestrazgo (0,1%), Campo de Daroca (0,1%), Sierra de Albarracín (0,2%), Matarraña/Matarranya (0,2%), Bajo Martín (0,2%), Los Monegros (0,2%), Campo de Cariñena (0,2%) y Campo de Borja (0,2%), todos ellos con menos de quinientos.

En cuanto a los destinados a uso industrial, aunque D.C. era, una vez más, la comarca con un mayor número de inmuebles, en este caso la concentración era menor. Así, en D.C. de Zaragoza se localizaban el 20,7%, o lo que es lo mismo, 23.220 inmuebles. A continuación, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con el 6,4%, Comunidad de Calatayud, con el 6,2% y Los Monegros, con el 4,5%. Comunidad de Teruel se posicionaba en quinto lugar, con 4.333 inmuebles destinados a uso industrial, esto es, el 3,9% del total. Por contra, Campo de Belchite (0,8%), Bajo Martín (0,6%) y Sierra de Albarracín (0,5%) eran las comarcas que tenían un menor número de inmuebles destinados a uso industrial, todas ellas menos de mil.

Como se ha comentado previamente en 2009 en Aragón había un importante número de inmuebles vacantes, en concreto eran 79.474. De ellos, un 15,4% se situaban en D.C. de Zaragoza, un 6,3% en Comunidad de Teruel, un 5,9% en Comunidad de Calatayud y un 5% en Gúdar-Javalambre. No obstante, también era relevante el número de inmuebles vacíos en Hoya de Huesca/Plana de Uesca (4,7%), Valdejalón (4,3%) y Jiloca (3,8%), con más de tres mil en los tres casos. Las únicas comarcas en las que se contabilizaban menos de mil inmuebles vacíos eran Maestrazgo (0,9%) y Campo de Belchite (0,7%).

Gráfico 3.18. Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso residencial, de almacén y estacionamiento, industrial y vacantes (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

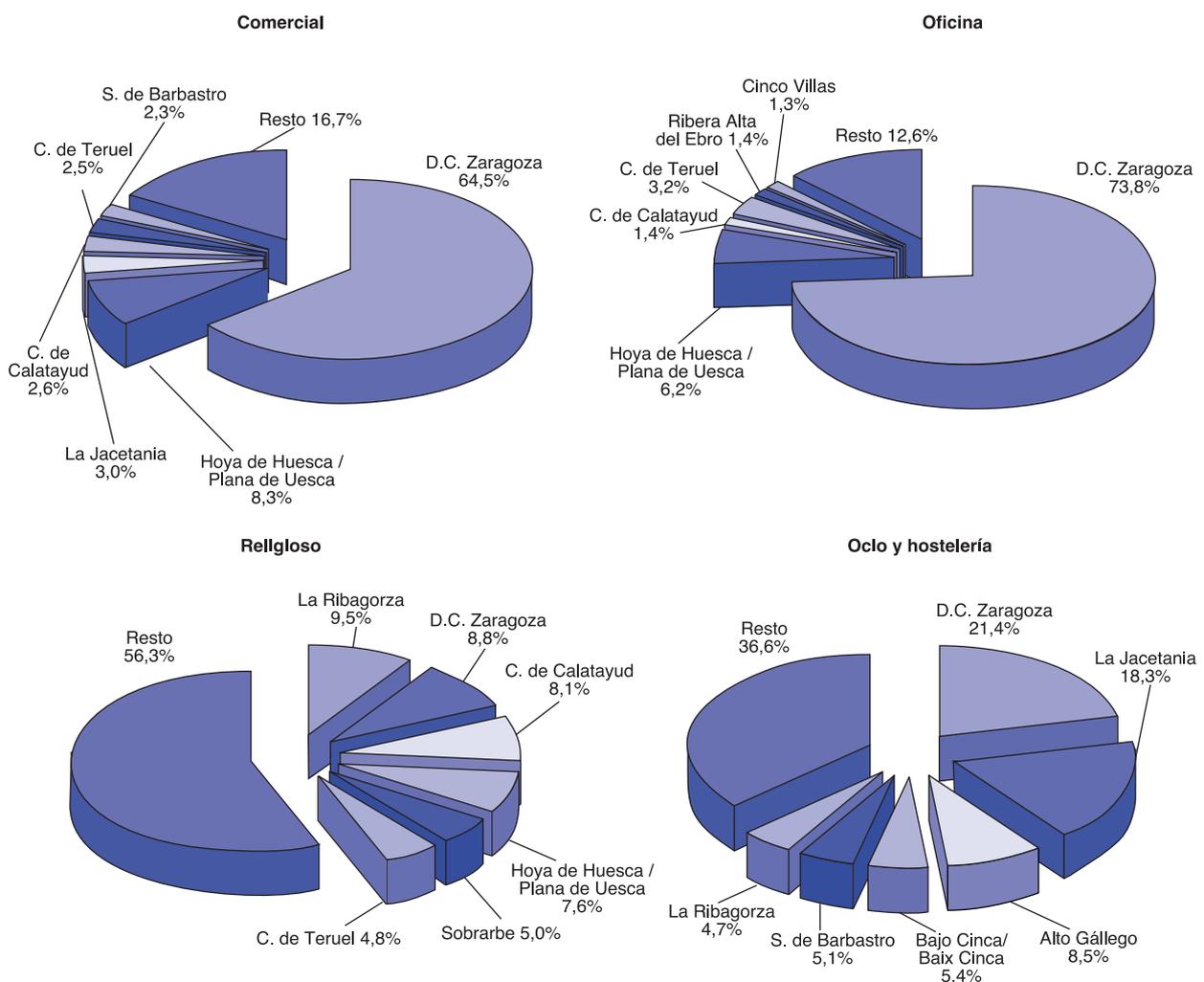
Respecto a los inmuebles destinados a uso comercial, más de la mitad (64,5%) se ubicaban en D.C. de Zaragoza. Tas ella, aunque a mucha distancia, se situaban Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con el 8,3%, y La Jacetania, con el 3%. A continuación, Comunidad de Calatayud (2,6%), Comunidad de Teruel (2,5%) y Somontano de Barbastro (2,3%). A diferencia de las anteriores, en Campo de Cariñena (0,2%), Gúdar-Javalambre (0,2%), Ribera Baja del Ebro (0,2%), Campo de Daroca (0,2%), Bajo Martín (0,2%), Matarraña/Matarranya (0,1%), Maestrazgo (0,1%), Sierra de Albarracín (0,1%) y Campo de Belchite (0,1%) eran menos de cien los inmuebles destinados a uso comercial.

En Aragón el número de inmuebles cuyo uso era de oficina, como se ha citado anteriormente, era de 7.276 en 2009. Una vez más, D.C. de Zaragoza localizaba el mayor número de estos

inmuebles, si bien en este caso, la concentración era mucho más elevada que para el resto de inmuebles destinados a otros usos. Así, en D.C. de Zaragoza se ubicaban 5.371 inmuebles de oficinas, es decir, el 73,8% del total. Hoya de Huesca/Plana de Uesca tenía el 6,2% y Comunidad de Teruel el 3,2%, esto es, 453 y 236 respectivamente. Del resto de comarcas, solamente Ribera Alta del Ebro (1,4%) y Comunidad de Calatayud (1,4%) superaban los cien inmuebles.

En cuanto a los inmuebles religiosos, en primer lugar se situaba La Ribagorza, con 233, esto es, el 9,5% del total, mientras que D.C. de Zaragoza quedaba relegada a un segundo puesto, con 215 (8,8%). Otras comarcas con un elevado número (más de cien) de inmuebles con carácter religioso eran Comunidad de Calatayud (8,1%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (7,6%), Sobrarbe (5%), Comunidad de Teruel (4,8%) y La Jacetania (4,3%).

Gráfico 3.19. Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso comercial, de oficinas, religiosos y de ocio y hostelería (2009).



Fuente: Iaeat según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Los inmuebles de ocio y hostelería ascendían a 2.333 en Aragón en 2009. Destacan dos comarcas: D.C. de Zaragoza, con 500 (21,4%), y La Jacetania, con 427 (18,3%), comarca intensamente especializada en el sector turístico. Asimismo, Alto Gállego tenía 198 establecimientos, el 8,5%, lo que la situaba en tercera posición. Aranda (0,3%) y Campo de Belchite (0,4%) eran las comarcas aragonesas con una menor disposición de inmuebles de ocio y restauración, en concreto, 6 y 9, respectivamente.

En cuanto a los inmuebles de uso deportivo, en 2009 se elevaban a 1.609 y se localizaban principalmente en D.C. de Zaragoza (24%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (15,5%). A continuación, Comunidad de Calatayud (4,2%), Los Monegros (3,9%), Cinco Villas (3,7%), Somontano de Barbastro (3,6%), La Litera/La Llitera (3,5%) y Valdejalón (3,2%), todas ellas con más de 50 establecimientos deportivos. Las comarcas que, por contra, contaban con un menor número de establecimientos deportivos eran Maestrazgo (0,4%), Campo de Belchite (0,6%), Bajo Martín (0,6%), Andorra-Sierra de Arcos (0,7%) y Aranda (0,7%).

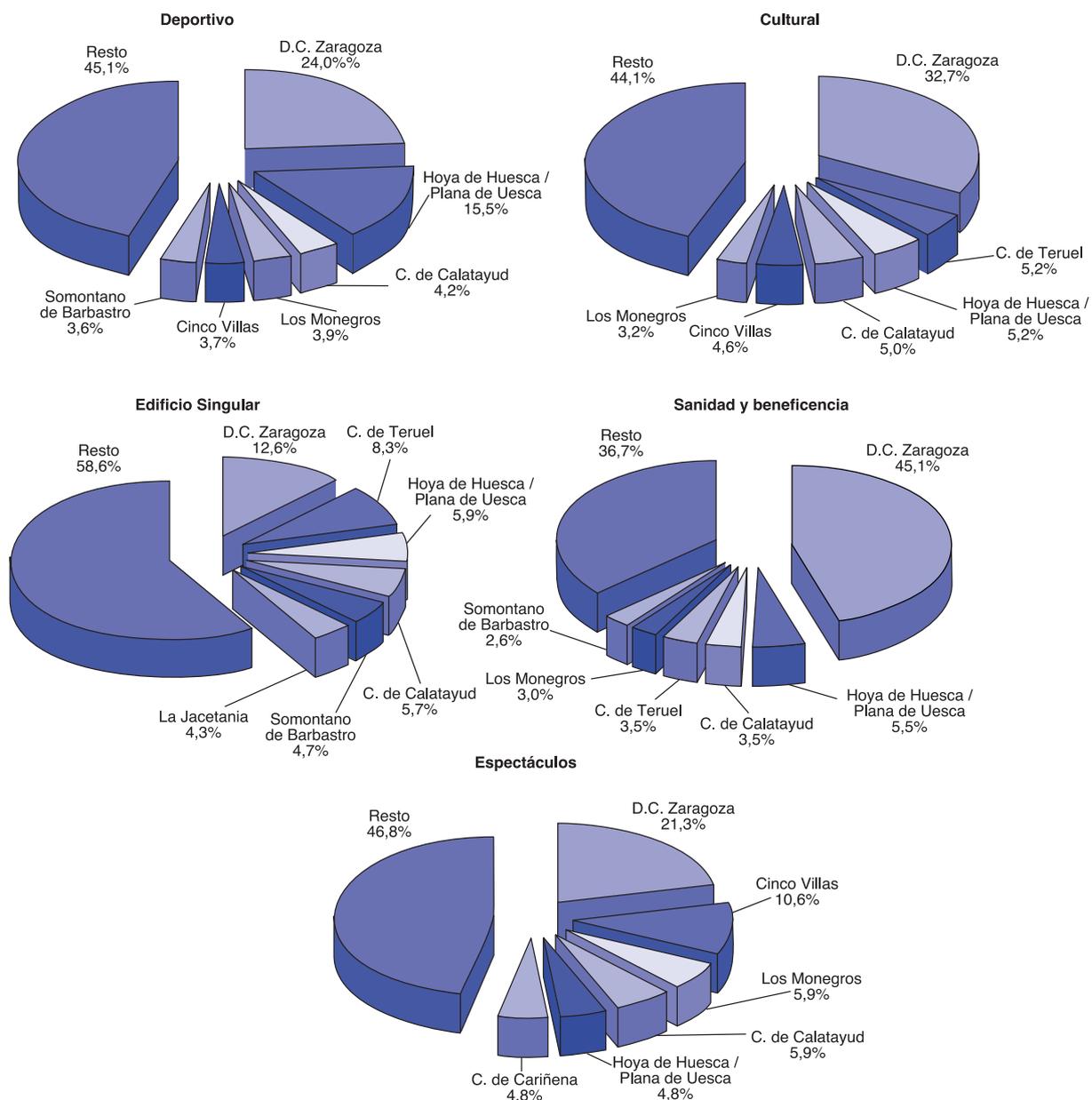
De uso cultural había 1.505 inmuebles en Aragón en 2009, de los que el 32,7%, esto es, 492, se encontraban en D.C. de Zaragoza. Comunidad de Teruel era la segunda comarca con un mayor número de establecimientos y le seguía Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con 79 y 78 establecimientos respectivamente. Sin embargo, comarcas como Campo de Belchite, Ribera Baja del Ebro, Bajo Martín y Maestrazgo no alcanzaban a disponer de 15 inmuebles para uso cultural.

En la región 932 inmuebles estaban catalogados como edificio singular. El 12,6% de los mismos estaban ubicados en D.C. de Zaragoza, el 8,3% en Comunidad de Teruel, el 5,9% en Hoya de Huesca/Plana de Uesca y el 5,7% en Comunidad de Calatayud. El resto de comarcas tenían menos de 50 inmuebles ubicados en sus respectivos territorios, habiendo menos de diez en Tarazona y el Moncayo y Andorra-Sierra de Arcos.

Respecto a los inmuebles destinados a sanidad y beneficencia, de los 820 existentes en Aragón, 370 (el 45,1%) se hallaban en D.C. de Zaragoza. A mucha distancia le seguía Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con el 5,5%, 45 en términos absolutos, Comunidad de Calatayud (3,5%) y Comunidad de Teruel (3,5%). En el extremo opuesto, se situaban Campo de Cariñena, con sólo 2 inmuebles sanitarios y/o de beneficencia y, Maestrazgo y Campo de Belchite, ambas con 4.

Por último, aquellos inmuebles destinados para ser utilizados en actos de espectáculo, al igual que en todos los casos anteriores (salvo para los religiosos), se concentraban mayoritariamente en D.C. de Zaragoza, donde había 40, esto es, el 21,3% del total. Con 20 inmuebles, el 10,6% del total, Cinco Villas era la segunda comarca con un mayor número de establecimientos de espectáculo. Tras ella, Los Monegros y Comunidad de Calatayud, con 11 cada una de ellas, y Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Campo de Cariñena, ambas con 9. Las comarcas de La Litera/La Llitera, Ribera Baja del Ebro y Campo de Daroca no disponían, sin embargo, de inmuebles destinados a espectáculo.

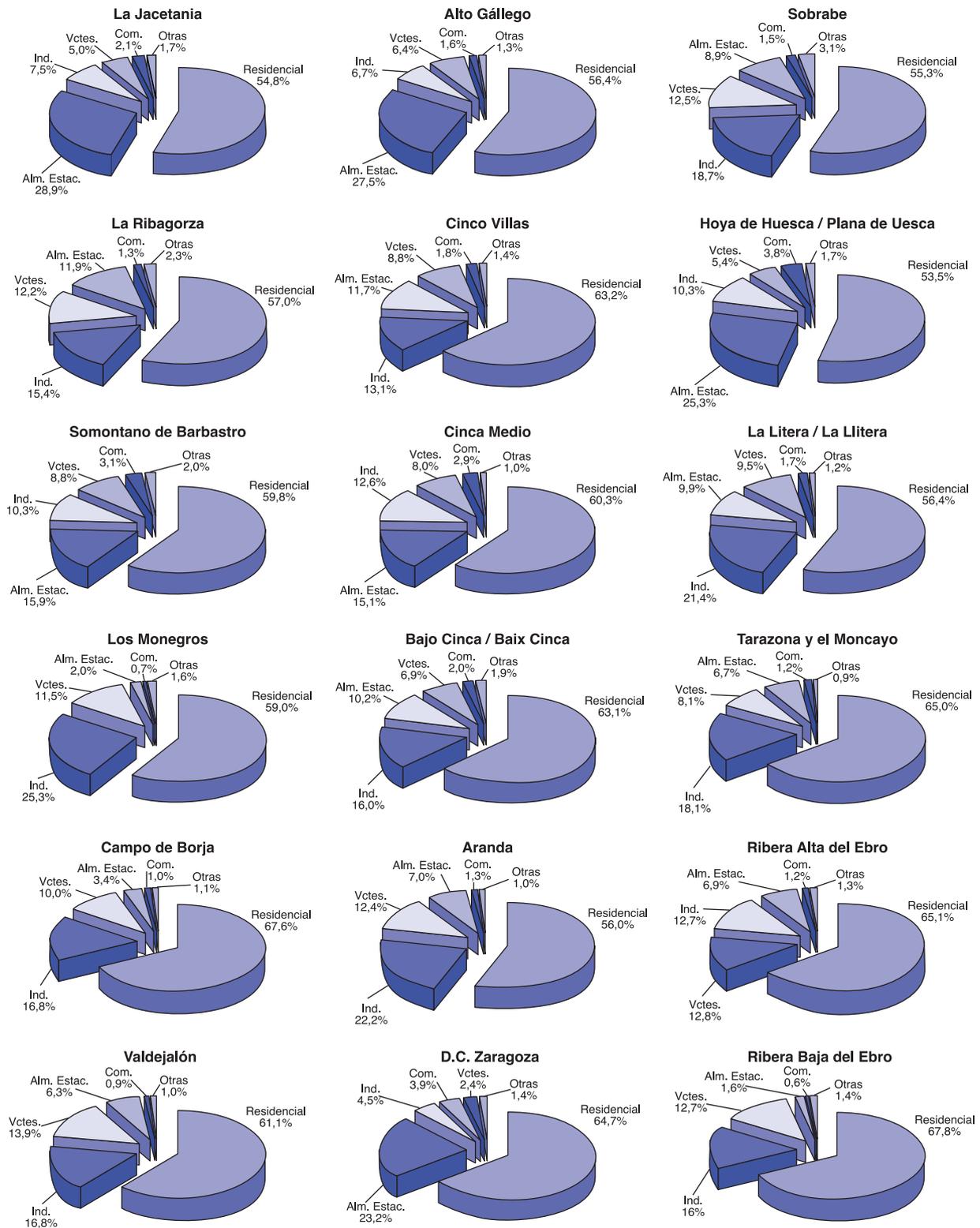
Gráfico 3.20. Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso deportivo, cultural, catalogados como singulares, de sanidad y beneficencia y de espectáculos (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

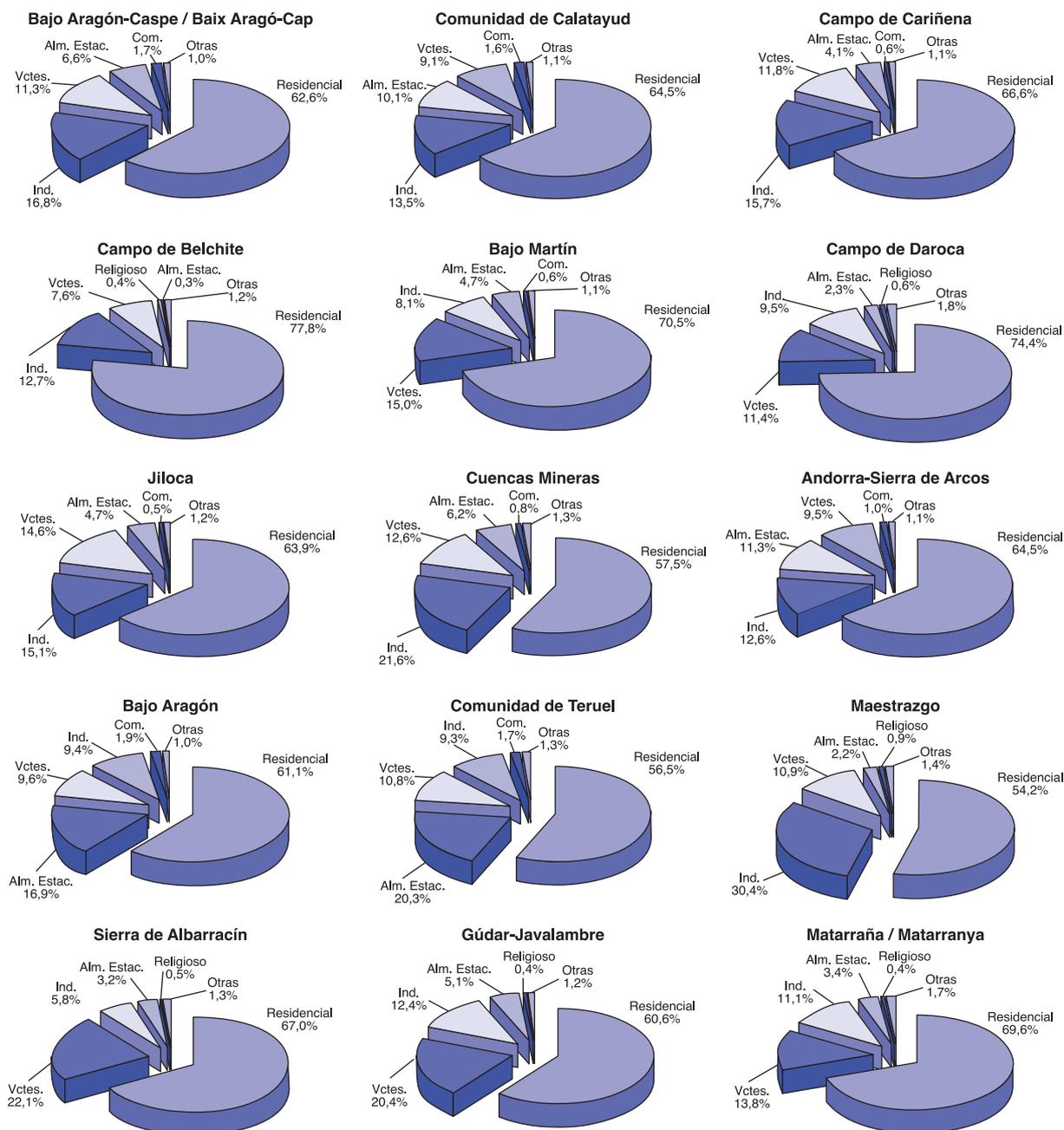
Si se atiende a la estructura inmobiliaria de las comarcas en el gráfico 3.21. se observa como en todas ellas más de la mitad de los inmuebles eran de uso residencial, llegando incluso a superar el 70% en comarcas como Campo de Belchite, Campo de Daroca y Bajo Martín. Además, en diecisiete comarcas los inmuebles con uso industrial era el segundo grupo más numeroso. Sólo en La Jacetania, Alto Gállego, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Somontano de Barbastro, Cinca Medio, D.C. de Zaragoza, Bajo Aragón y Comunidad de Teruel lo superaba el número de inmuebles

Gráfico 3.21. Estructura inmobiliaria de las comarcas (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Gráfico 3.21. Estructura inmobiliaria de las comarcas (2009) (continuación).



Fuente: I aest según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

bles destinados a almacén y establecimiento y en Ribera Alta del Ebro, Bajo Martín, Campo de Daroca, Sierra de Albarracín, Gúdar-Javalambre y Matarraña/Matarranya el de vacantes.

De acuerdo con el artículo 7, apartado 4 del Real Decreto Legislativo 1/2004, de 5 de marzo, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Catastro Inmobiliario.

“A efectos catastrales tendrán la consideración de construcciones:

a) Los edificios, sean cualesquiera los materiales de que estén contruidos y el uso a que se destinen, siempre que se encuentren unidos permanentemente al suelo y con independencia de que se alcen sobre su superficie o se hallen enclavados en el subsuelo y de que puedan ser transportados o desmontados.

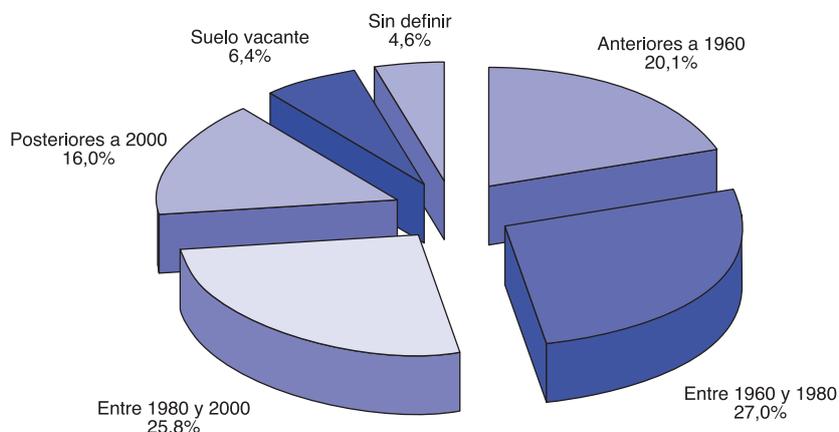
b) Las instalaciones industriales, comerciales, deportivas, de recreo, agrícolas, ganaderas, forestales y piscícolas de agua dulce, considerándose como tales, entre otras, los diques, tanques, cargaderos, muelles, pantalanes e invernaderos, y excluyéndose en todo caso la maquinaria y el utillaje.

c) Las obras de urbanización y de mejora, tales como las explanaciones, y las que se realicen para el uso de los espacios descubiertos, como son los recintos destinados a mercados, los depósitos al aire libre, los campos para la práctica del deporte, los estacionamientos y los espacios anejos o accesorios a los edificios e instalaciones.

No tendrán la consideración de construcciones aquellas obras de urbanización o mejora que reglamentariamente se determinen, sin perjuicio de que su valor deba incorporarse al del bien inmueble como parte inherente al valor del suelo, ni los tinglados o cobertizos de pequeña entidad.”

De acuerdo con esta definición en Aragón se contabilizaron un total de 1.220.486 edificios en 2009. De ellos, como se observa en el gráfico 3.22., más de un 20% tenían más de cincuenta años, un 27% tenían entre treinta y cincuenta años, un 25,8% se construyeron en las últimas dos décadas del siglo XXI y un 16% eran posteriores a 2000. Por otra parte, un 6,4% eran suelo vacante y el 4,6% restante estaban sin definir.

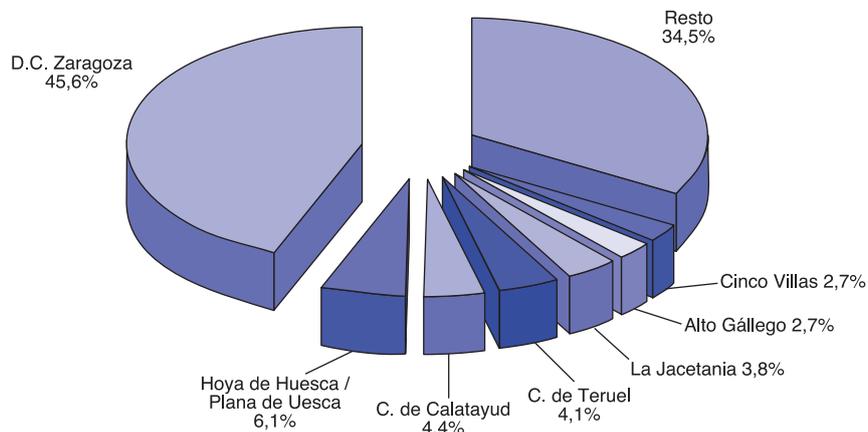
Gráfico 3.22. Edificios según antigüedad en Aragón (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

En cuanto a la distribución territorial de las construcciones en el territorio aragonés (véase gráfico 3.23.), del total de edificios un 45,6% estaban localizados en D.C. de Zaragoza. A esta le seguía, aunque a bastante distancia, la comarca que ubica la capital oscense, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con el 6,1%. Sin embargo, Comunidad de Teruel quedaba relegada a un cuarto puesto, con el 4,1% de los edificios totales de Aragón, adelantada por Comunidad de Calatayud (4,4%). Otras comarcas que tenían una significativa cuantía de edificios (más de 25.000) eran La Jacetania (3,8%), Alto Gállego (2,7%), Cinco Villas (2,7%), Bajo Aragón (2,5%) y Valdejalón (2,2%). En el extremo opuesto, Maestrazgo (0,6%), Campo de Belchite (0,6%), Bajo Martín (0,7%) y Ribera Baja del Ebro (0,7%), donde el número de edificios era inferior a los diez mil. Este ranking es similar al que resultaría si se tomase como variable la población.

Gráfico 3.23. Distribución comarcal de los edificios (2009).



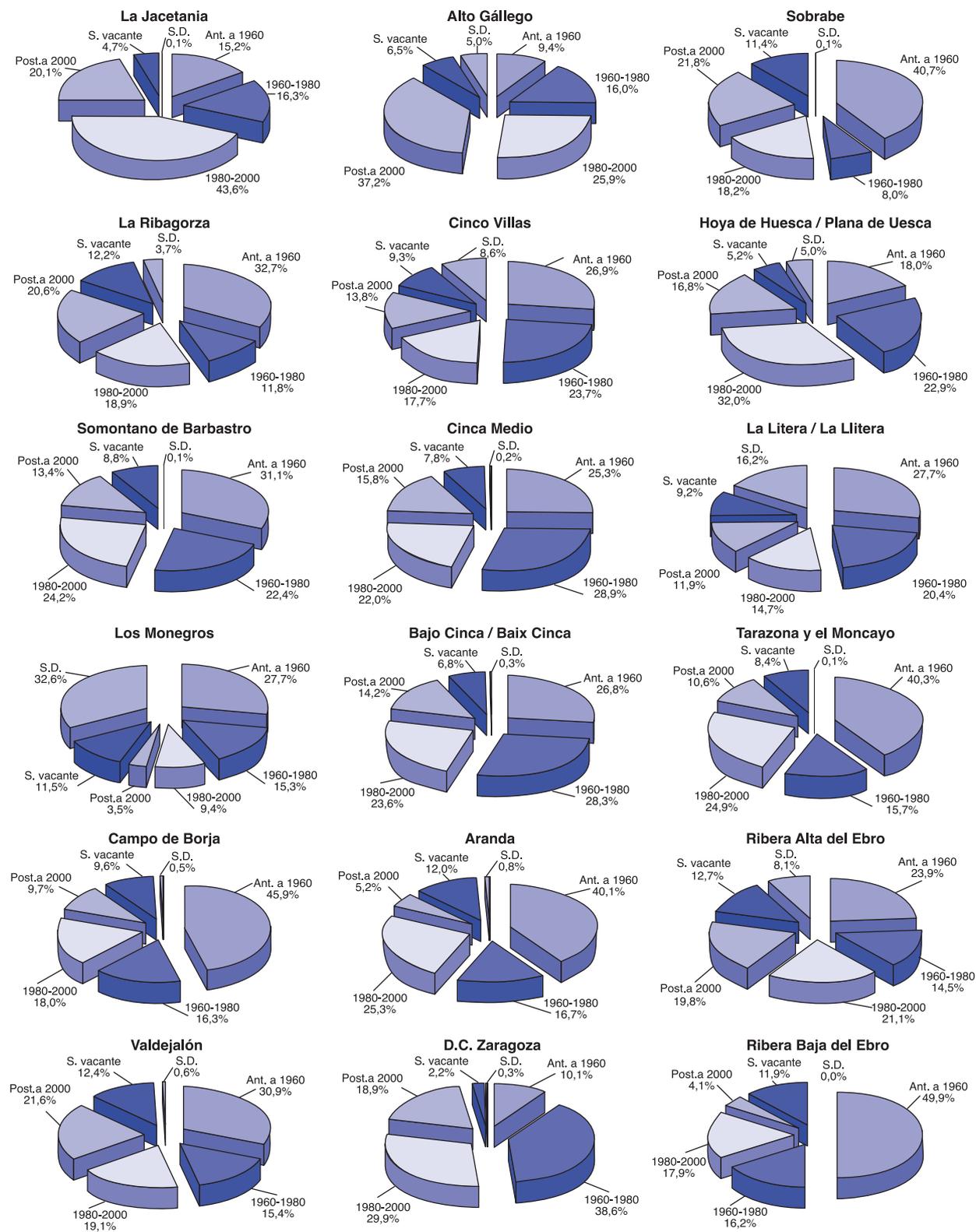
Fuente: Iaeast según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Así, si se observan las diez primeras comarcas con mayor número de edificios, se puede detectar como sólo dos de ellas ocupan posiciones menos avanzadas en cuanto a la población, se trata de La Jacetania y Alto Gállego, comarcas tradicionalmente turísticas⁵.

En cuanto a la antigüedad del stock de edificios en cada comarca, en el gráfico 3.24. se observa como en catorce de ellas la antigüedad de más de la mitad de los edificios superaba los treinta años e, incluso, en algunas de éstas suponían el 70%. En concreto, en Campo de Belchite (76,4%), Campo de Daroca (73,5%), Maestrazgo (67,2%), Ribera Baja del Ebro (66,1%), Campo de Cariñena (64,2%), Campo de Borja (62,2%), Comunidad de Calatayud (62,2%), Aranda (56,8%), Tarazona y el Moncayo (56%), Bajo Cinca/Baix Cinca (55,2%), Cinca Medio

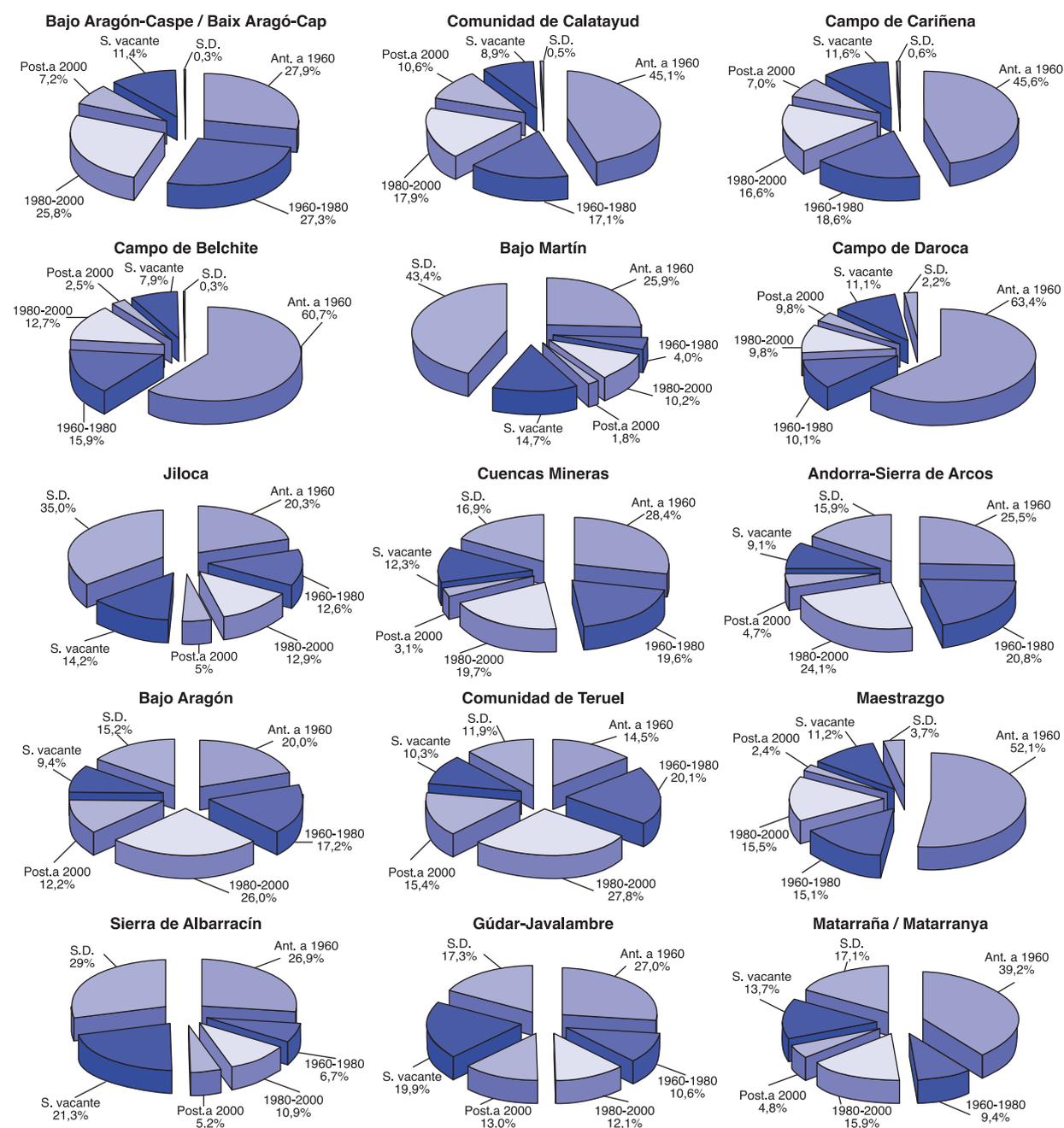
⁵ Véase "DT 25\Fundear 2006. El sector turístico en las comarcas aragonesas" Gómez Loscos, A. y Horna Jimeno, G.

Gráfico 3.24. Edificios según antigüedad en las comarcas (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Gráfico 3.24. Edificios según antigüedad en las comarcas (2009) (continuación).



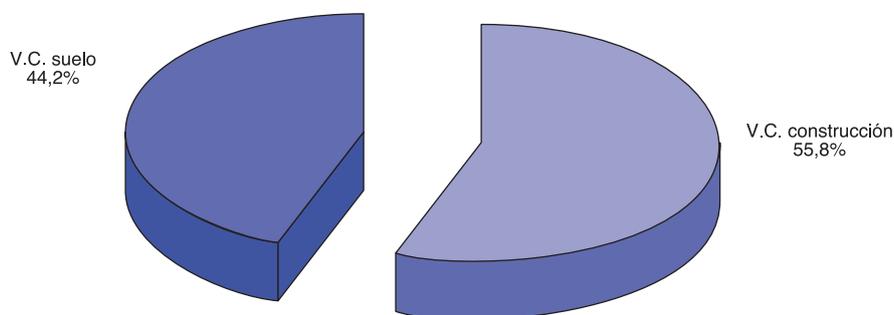
Fuente: I aest según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

(54,2%), Somontano de Barbastro (53,5%), Cinco Villas (50,6%). Además, en Campo de Daroca (63,4%), Campo de Belchite (60,6%) y Maestrazgo (52,1%) más del 50% de las viviendas tenían más de cincuenta años. Por contra, comarcas como Alto Gállego (37,2%), Sobrarbe (21,8%), Valdejalón (21,6%), La Ribagorza (20,6%), La Jacetania (20,1%) contaban con un par-

que de viviendas más renovado, con al menos un 25% de las edificaciones construidas con posterioridad al año 2000. Por su parte, Bajo Martín (43,4%), Jiloca (35%), Los Monegros (32,6%) y Sierra de Albarracín (29%) tenían un elevado porcentaje de edificios del que el catastro desconocía la antigüedad.

Por último, se analiza el valor catastral del stock inmobiliario en Aragón en 2009, como resultado de la suma del valor catastral del suelo y de la construcción. En 2009 se valoró en 43.681.924 miles de euros el stock inmobiliario regional, representando un 55,8% las construcciones, esto es, 24.352.752 miles de euros y, el 44,2% restante el suelo (véase gráfico 3.25.).

Gráfico 3.25. Valor catastral regional (2009).



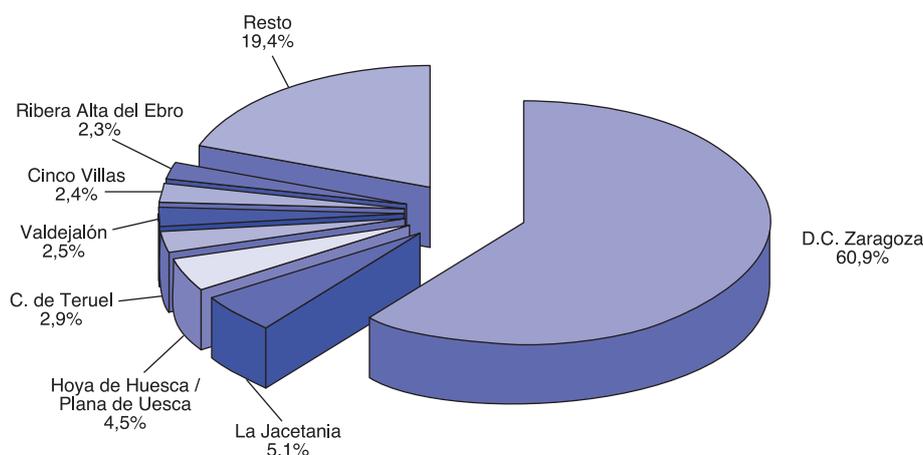
Fuente: Iaeest según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Prácticamente en todas las comarcas aragonesas era mayor el valor de las construcciones que el del suelo, de hecho en Sobrarbe, Somontano de Barbastro, Cinca Medio, Maestrazgo, Bajo Cinca/Baix Cinca y Gúdar-Javalambre el valor de las construcciones superaba el 70%. Las únicas excepciones se daban en La Jacetania y Valdejalón.

Fundamentalmente este patrimonio se localizaba en D.C. Zaragoza, donde se concentraba cerca del 61% del valor catastral total. En segundo lugar se situaba La Jacetania, con el 5,1% y, posteriormente, las comarcas que ubican la capital oscense y turolense: con el 4,5% y el 2,9%, respectivamente (véase gráfico 3.26.). Otras comarcas que poseían un stock inmobiliario valorado en más de un millón de euros a efectos catastrales eran Valdejalón (2,5%), Cinco Villas (2,4%) y Ribera Alta del Ebro (2,3%). Por el contrario, en Sobrarbe, Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Sierra de Albarracín, Bajo Martín, Campo de Belchite y Maestrazgo no superaba los doscientos mil euros.

Las comarcas con un mayor valor catastral total de construcciones eran D.C. de Zaragoza y Hoya de Huesca/Plana de Uesca, con el 58% y el 5,1%, respectivamente (véase gráfico 3.27.). Tras ellas, La Jacetania, con el 3,7%, y en cuarto lugar se encontraba Comunidad de Teruel, con el 3,5%. Además, Comunidad de Calatayud, Cinco Villas, Ribera Alta del Ebro y Valdejalón tenían construcciones por un valor catastral superior al medio millón de euros. En el otro extre-

Gráfico 3.26. Distribución comarcal del valor catastral total (2009).

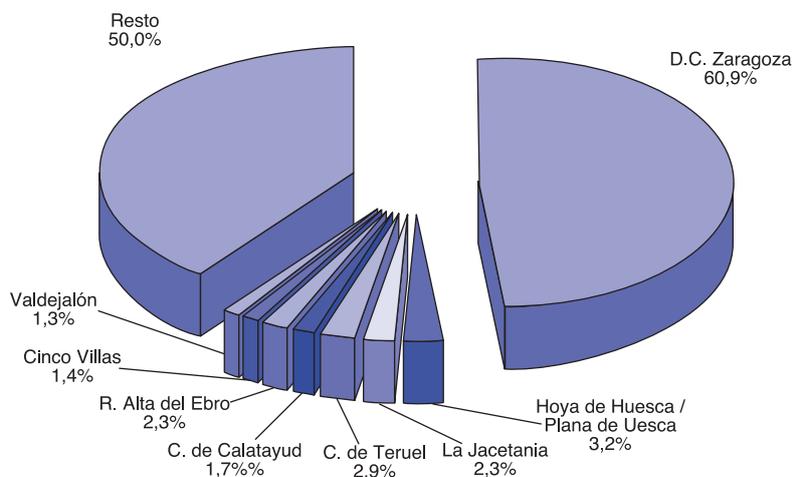


Fuente: Iaeat según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

mo, se situaban Sierra de Albarracín, Bajo Martín, Maestrazgo y Campo de Belchite, con un valor total inferior a cien mil euros.

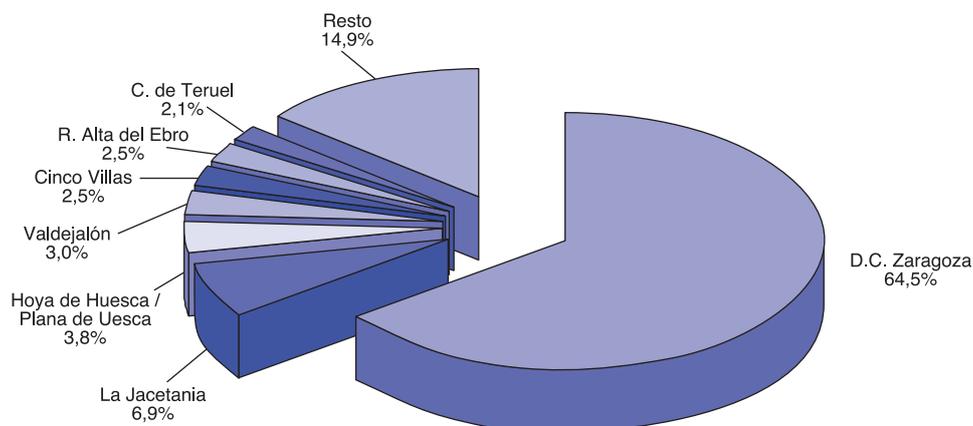
En cuanto al valor catastral total del suelo, D.C. de Zaragoza, volvía a situarse en primer lugar, aunque no con tanta ventaja como en el caso del valor catastral total y de la construcción. Así, en D.C. de Zaragoza el valor del suelo ascendía en 2009 a 14.128.170 miles de euros, esto es, el 36,4% del total (véase gráfico 3.28.). En Hoya de Huesca/Plana de Uesca se concentraba el 3,2%, en La Jacetania el 2,3% y en Comunidad de Teruel el 2,2%. Por su parte, Sierra de Albarracín, Bajo Martín, Maestrazgo y Campo de Belchite ocupaban los últimos puestos, con un valor del suelo inferior a los cien mil euros.

Gráfico 3.27. Distribución comarcal del valor catastral de la construcción (2009).



Fuente: Iaeat según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Gráfico 3.28. Distribución comarcal del valor catastral del suelo (2009).

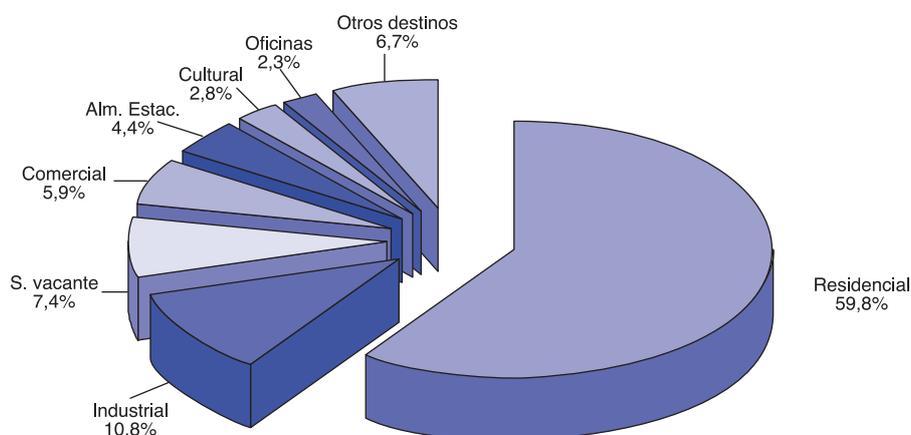


Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Si se profundiza en el valor catastral del suelo en función de su uso, en el gráfico 3.29. se observa que el valor del suelo cuyo destino era residencial ascendía a 26.118.841 miles de euros, es decir, el 59,8%, del valor total del suelo regional en 2009. El suelo industrial tenía un valor de 4.701.820 miles de euros, el 10,8%, y el vacante de 3.187.386 miles de euros, el 7,3% del total. El suelo de uso comercial también tenía una valoración importante en Aragón, de 2.583.804 miles de euros, es decir, el 5,9% del total.

Si se compara el gráfico 3.17. con el 3.29., se observan significativas diferencias en la distribución del suelo urbano aragonés, según se realice el análisis desde el aspecto físico, esto es, hec-

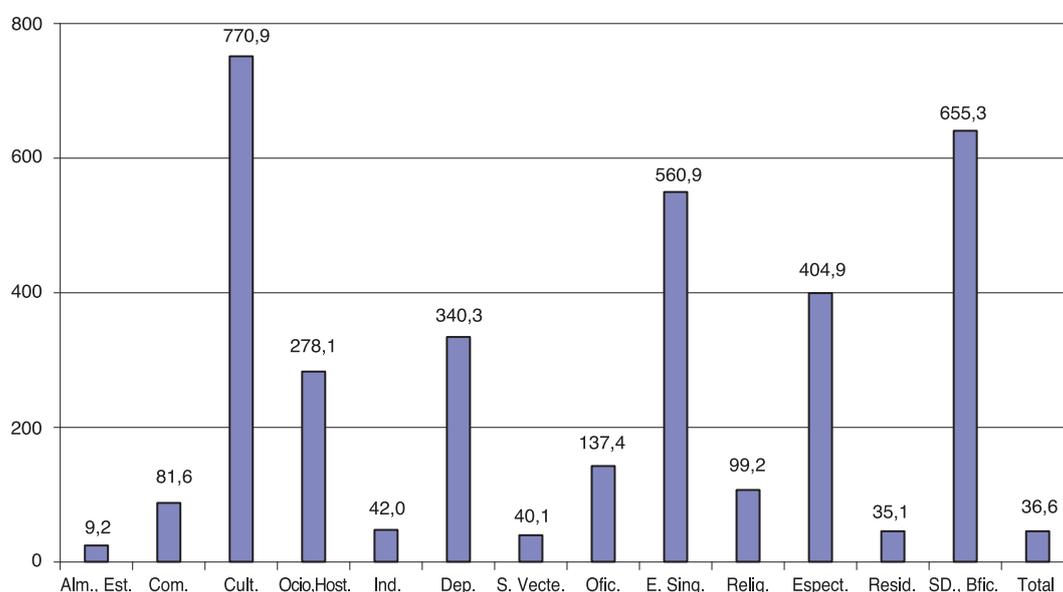
Gráfico 3.29. Valor catastral del suelo según uso (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

táreas, y el monetario. Así, el suelo residencial y el de almacén y estacionamiento tienen una participación superior en términos de superficie que de valor. Situación inversa se produce con el suelo destinado para uso comercial, cultural y oficinas, probablemente producido por ser actividades localizadas en emplazamientos estratégicos, así como en los centros urbanos, cuyo suelo, por tanto, posee un mayor valor. No obstante, para ver mejor este fenómeno, se calcula el valor catastral medio de las unidades urbanas según su destino. De este modo, en el gráfico 3.30. se observa que a pesar de que el valor catastral medio total era de 36,6 miles de euros, éste oscilaba entre los 770,9 miles de euros de las unidades urbanas destinadas a uso cultural y los poco más de 9 mil euros de las destinadas a almacenamiento y estacionamiento.

Gráfico 3.30. Valor catastral medio de las unidades urbanas según uso (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

A nivel comarcal, las unidades urbanas con mayor valor medio catastral se localizaban en La Jacetania (51,4 miles de euros), D.C. Zaragoza (51 miles de euros), Ribera Alta del Ebro (49,7 miles de euros) y Valdejalón (44 miles de euros), que además eran las únicas que superaban el valor medio regional (36,6 miles de euros). En Maestrazgo (10 miles de euros), Campo de Belchite (11 miles de euros), Cuencas Mineras (11,1 miles de euros) y Sierra de Albarracín (14,2 miles de euros) se encontraban los menores (gráfico 3.31.).

Como ya se ha citado anteriormente, las unidades urbanas con un mayor valor medio catastral en 2009 (770,9 miles de euros) eran las culturales, alcanzando el valor máximo en D.C. (1.855,4 miles de euros). Por el contrario, los valores medios más bajos se hallaban en Gúdar-Javalambre

(25,8 miles de euros), Matarraña/Matarranya (29,8 miles de euros), Campo de Cariñena (44,3 miles de euros) y Bajo Aragón (45,3 miles de euros).

En cuanto a las unidades urbanas cuyo uso iba destinado a sanidad y beneficencia, que en Aragón tenían un valor medio de 655,3 miles de euros, las más valoradas se localizaban en Comunidad de Teruel (1.601,5 miles de euros), D.C. Zaragoza (1.010,7 miles de euros), Comunidad de Calatayud (827,4 miles de euros), Somontano de Barbastro (801,1 miles de euros) y La Jacetania (730,8 miles de euros). En el extremo opuesto, Bajo Martín (1,4 miles de euros), La Ribagorza (24,5 miles de euros), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (33,1 miles de euros), La Litera/La Llitera (35 miles de euros) y Valdejalón (37,4 miles de euros).

Las unidades urbanas con edificios singulares tenían un valor medio catastral en Aragón de 560,9 miles de euros. No obstante, en D.C. Zaragoza (3.664,9 miles de euros) y La Jacetania (765,8 miles de euros) todavía alcanzaban un valor superior. Las menos valoradas se localizaban en Jiloca (8,2 miles de euros), Sobrarbe (8,2 miles de euros) y Maestrazgo (12,1 miles de euros).

Respecto a las unidades destinadas al espectáculo, valoradas de media en Aragón en 404,9 miles de euros, su máximo se alcanzaba en D.C. Zaragoza, con 1.761,1 miles de euros, mientras que el mínimo se localizaba en Comunidad de Calatayud (112,2 miles de euros), si bien, hay que señalar que no se dispone de información de muchas comarcas.

Las unidades cuyo destino era deportivo alcanzaban un valor medio en Aragón en 2009 de 340,3 miles de euros. En D.C. de Zaragoza (896,8 miles de euros), Comunidad de Teruel (427 miles de euros), Alto Gállego (376 miles de euros) y La Jacetania (360,6) se superaba. En cambio, en Jiloca (4,9 miles de euros), La Ribagorza (17,6 miles de euros) y Matarraña/Matarranya (28,2 miles de euros) el valor medio era notablemente más modesto.

Con 278,1 miles de euros eran valoradas las unidades urbanas destinadas a actividades de ocio y hostelería en Aragón en 2009. Sólo en tres comarcas éste era superior; D.C. de Zaragoza, Comunidad de Teruel y Comunidad de Calatayud, con 686,2, 347,4 y 337,8 miles de euros. Por contra, en La Litera/La Llitera (13,9 miles de euros) y Campo de Cariñena (15,7 miles de euros) su valor medio era muy reducido.

Las unidades urbanas cuyo uso era el de oficina tenían un valor medio catastral de 137,4 miles de euros en el conjunto regional en 2009. No obstante, éste estaba altamente influenciado por D.C. de Zaragoza, donde se concentraban el 73,8% y cuyo valor medio se situaba en 160,3 miles de euros. Por contra, en Campo de Belchite (6,9 miles de euros) y Los Monegros (8,1 miles de euros) el valor catastral medio era muy inferior.

Respecto a las unidades urbanas destinadas a actividades de tipo religioso, el valor catastral medio regional se situaba en 2009 en 99,2 miles de euros. Muy superior era el de las situadas en D.C. Zaragoza (606,5 miles de euros), Cinco Villas (152,6 miles de euros) y La Jacetania (110,5 miles de euros), mientras que las menos valoradas se localizaban en Jiloca (8,5 miles de

euros), Cuencas Mineras (8,5 miles de euros), Campo de Belchite (11,4 miles de euros), y Sobrarbe (13,6 miles de euros).

Las unidades destinadas a uso comercial en 2009 en Aragón tenían un valor catastral promedio de 81,6 miles de euros, si bien éste oscilaba entre los 101,8 miles de euros de La Jacetania y los 11,4 miles de euros de Campo de Belchite.

El valor catastral medio de las destinadas a uso industrial ascendía a 42 miles de euros en 2009. Las unidades más valoradas se encontraban en D.C. de Zaragoza (116,7 miles de euros), y en Ribera Alta del Ebro (107,6 miles de euros), donde se localiza la factoría industrial más grande de la región. Sin embargo, en comarcas menos industrializadas como Maestrazgo (4 miles de euros), Cuencas Mineras (5,1 miles de euros), La Ribagorza (7,3 miles de euros), Sobrarbe (8 miles de euros) y Campo de Belchite (9 miles de euros) no se alcanzaba ni los diez mil euros.

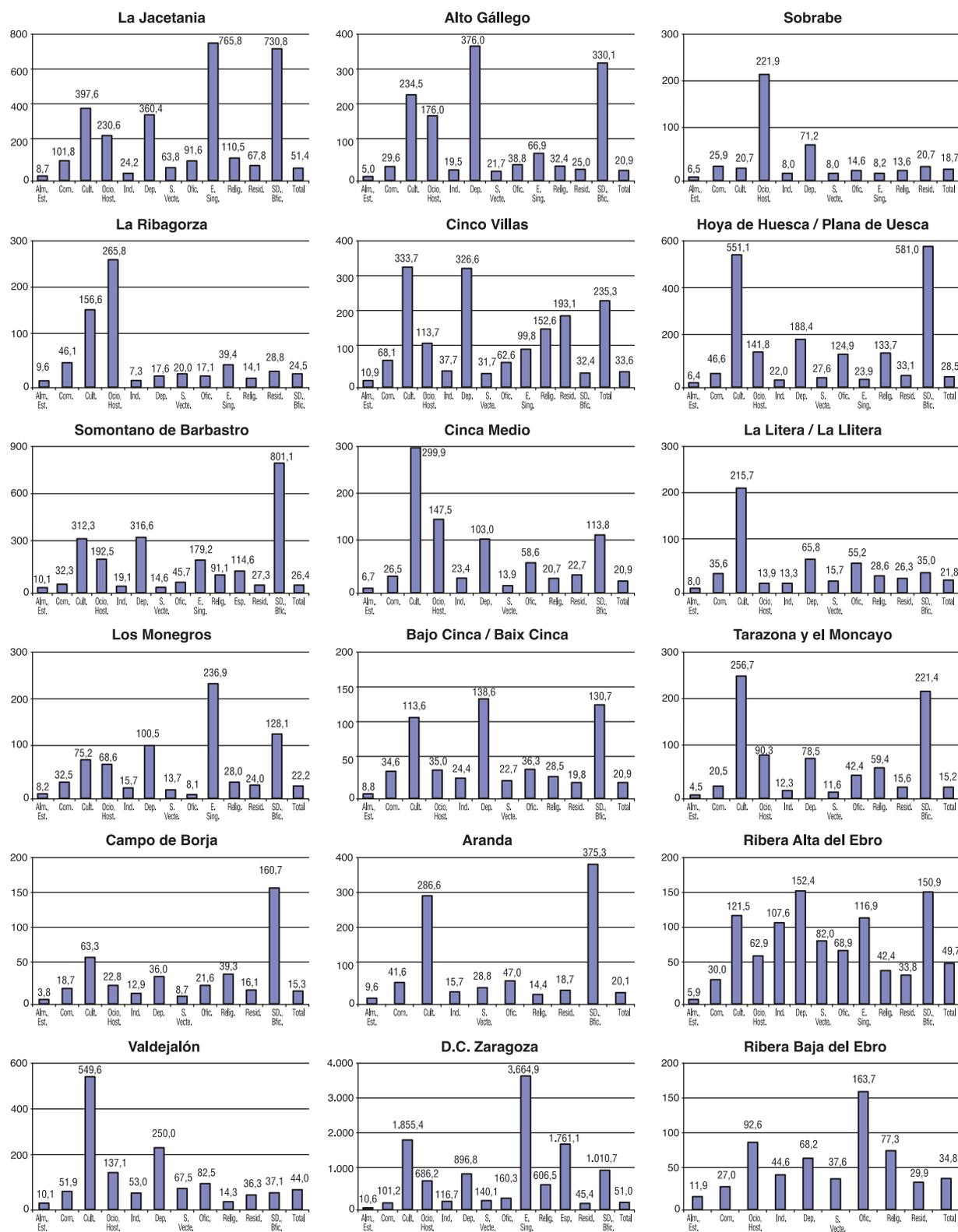
En cuanto al suelo vacante, su valor medio se situaba en 2009 en 40,1 miles de euros reales, localizándose el máximo en D.C. Zaragoza (140,1 miles de euros), y el mínimo en Campo de Belchite (4,7 miles de euros).

35,1 miles de euros era el valor catastral medio de las unidades urbanas cuyo uso era residencial en la región en 2009. Sin embargo, en La Jacetania alcanzaba una media de 67,8 miles de euros, mientras que en Campo de Belchite se reducía hasta 10,6 miles de euros.

Por último, las unidades urbanas con un menor valor medio catastral, como ya se ha mencionado anteriormente, eran aquellas cuyo uso era almacén y estacionamiento, que era de 9,2 miles de euros. Si bien, al igual que con los anteriores casos, las diferencias eran significativas entre comarcas. Así, en Ribera Baja del Ebro (11,9 miles de euros), D.C. Zaragoza (10,6 miles de euros), Valdejalón (10,1 miles de euros) y Somontano de Barbastro (10,1 miles de euros) superaba los diez mil euros. Por contra, no alcanzaba ni los cinco en Campo de Daroca (1,6 miles de euros), Cuencas Mineras (3,6 millones de euros), Campo de Boja (3,8 miles de euros), Campo de Cariñena (4,1 miles de euros) y Bajo Martín (4,8 miles de euros).

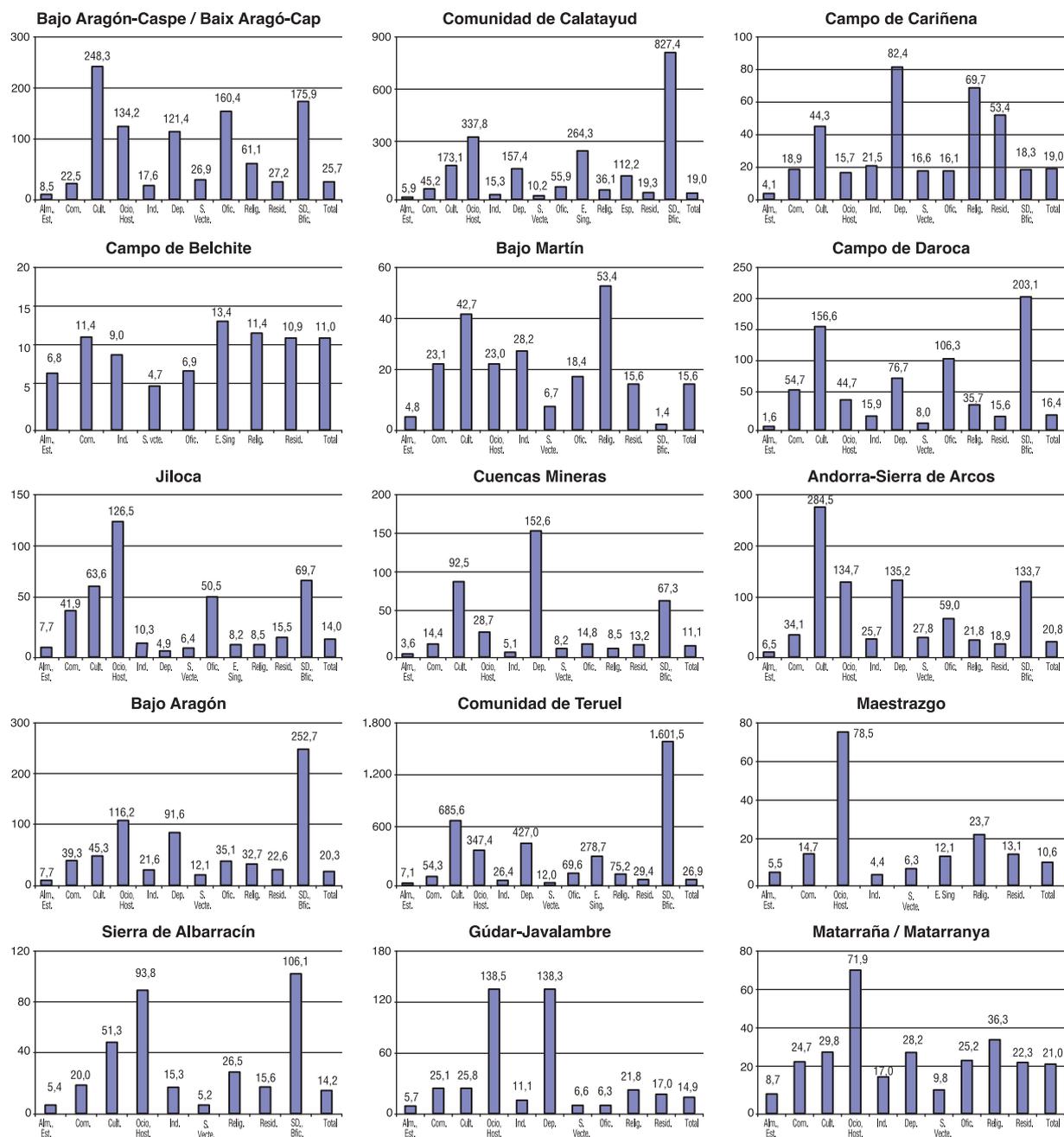
Si se atiende al valor catastral medio en cada comarca, en el gráfico 3.31. se puede ver como en las comarcas de Cinco Villas, Cinca Medio, La Litera/La Llitera, Tarazona y el Moncayo, Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Andorra-Sierra de Arcos y Maestrazgo las unidades urbanas con mayor valor medio catastral eran las de uso cultural. En Sobrarbe, La Ribagorza, Jiloca, Maestrazgo, Gúdar-Javalambre y Matarraña/Matarranya las de ocio y hostelería. En Alto Gállego, Bajo Cinca/Baix Cinca, Ribera Alta del Ebro, Campo de Cariñena y Cuencas Mineras las destinadas a uso deportivo. En La Jacetania, Los Monegros, D.C. Zaragoza, Campo de Belchite las unidades urbanas cuya construcción es un edificio singular. En Hoya de Uesca/Plana de Uesca, Somontano de Barbastro, Campo de Borja, Aranda, Comunidad de Calatayud, Campo de Daroca, Bajo Aragón, Comunidad de Teruel y Sierra de Albarracín las de sanidad y beneficencia. Sólo en Bajo Martín las unidades urbanas con mayor valor catastral eran las destinadas a actos religiosos y en Ribera Baja del Ebro, las de oficina.

Gráfico 3.31. Valor catastral medio de las unidades urbanas en las comarcas según uso (2009).



Fuente: IaeSt según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

Gráfico 3.31. Valor catastral medio de las unidades urbanas en las comarcas según uso (2009)
(continuación)



Fuente: Iae según Dirección General del Catastro (Ministerio de Economía).

RESUMEN Y CONCLUSIONES

4. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En esta sexta edición del Anuario de las Comarcas de Aragón se ha abordado el estudio de la evolución reciente y situación actual de las comarcas aragonesas tanto desde una perspectiva económica como social. Para ello, se han analizado dos aspectos básicos: la demografía y el mercado laboral. Por último, ante la evidente preocupación de los agentes económicos sobre el mercado residencial, sumido en una fuerte crisis, se realiza un estudio de su situación. Seguidamente se sintetizan las conclusiones más relevantes:

- i. Los últimos datos publicados por el INE del Padrón Municipal muestran cierta pérdida de población en Aragón en el último año, después de anotar cierta moderación en su avance desde 2009. A 1 de enero de 2011 la población empadronada en la región era de 1.345.132 personas, 1.963 menos que en enero de 2010.

A escala comarcal, los últimos datos disponibles del Padrón Municipal son relativos a 1 de enero de 2010 y evidencian claras diferencias tanto en la estructura como en la evolución demográfica de las comarcas. Sólo en aquellas que ubican la capital zaragozana y oscense (D.C. Zaragoza y Hoya de Huesca/Plana de Uesca), las aledañas a D.C. Zaragoza (Ribera Alta del Ebro, Valdejalón y Ribera Baja del Ebro), algunas situadas en la zona nororiental (La Ribagorza, Somontano de Barbastro y Cinca Medio) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp registraron cierto crecimiento en la población. Por contra, en el resto se redujo, aunque destacaron las intensas caídas registradas en Aranda y Los Monegros y en varias comarcas situadas en la provincia de Teruel como Bajo Martín, Cuencas Mineras, Campo de Daroca, Gúdar-Javalambre, Jiloca y Maestrazgo.

En la región cerca del 64% de la población reside en alguna de las comarcas que ubica las capitales de provincia y, además, sólo entre diez comarcas se distribuye más del 83%, porcentajes que, además, se han visto incrementados respecto a ejercicios pasados. Este desequilibrio en la distribución geográfica de la población, queda patente observando la densidad de población, que oscila desde los 326,2 habitantes por Km² en D.C. Zaragoza hasta los 3,1 en Maestrazgo.

En cuanto a la estructura poblacional las diferencias eran también sustanciales. Así, frente a las comarcas más envejecidas, todas situadas al sur de Aragón (Campo de Daroca, Campo de Belchite, Sierra de Albarracín, Bajo Martín, Maestrazgo y Jiloca) se encontraban las que localizan la capital oscense y zaragozana (Hoya de Huesca/Plana de Uesca y D.C. Zaragoza), las aldeañas a esta última (Ribera Alta del Ebro y Valdejalón) junto a Bajo Cinca/Baix Cinca y Bajo Aragón, que tenían una población más joven y, por tanto, donde la problemática de la dependencia era menor.

- ii. En 2010 el mercado laboral ha continuado mostrando en Aragón y en las comarcas una evolución desfavorable, aunque se ha mitigado respecto a 2009. La afiliación ha caído menos que en el año precedente y el paro registrado, pese a aumentar, lo ha hecho más moderadamente. La información de contratos y de accidentes laborales ha sido positiva, de modo que la contratación se ha incrementado, tras descender en 2009, y la siniestralidad se ha reducido.
 - a. El número de afiliados en Aragón cayó un 2,6% en 2010, hasta las 532.210 personas, 14.428 menos que en 2009. Sin embargo, en prácticamente todas las comarcas la afiliación aumentó, excepto en Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio. Por tanto, el descenso viene explicado por los afiliados sin clasificar, que disminuyeron en 40.011 personas. Atendiendo a los regímenes, en Aragón la afiliación se incrementó únicamente en el especial agrario. Por comarcas, los registrados en el general aumentaron en todas, salvo en Jiloca, Tarazona y el Moncayo y Cinca Medio. Los afiliados en el especial de autónomos se incrementaron en siete (Ribera Baja del Ebro, Gúdar-Javalambre, Sobrarbe, Cinca Medio, Tarazona y el Moncayo, Campo de Belchite y Valdejalón). En el especial agrario y en el del hogar fijo crecieron en veinte y dieciocho comarcas, respectivamente. Sólo en D.C. Zaragoza, Bajo Cinca/Baix Cinca, Andorra-Sierra de Arcos y Comunidad de Teruel hubo afiliados inscritos al especial de la minería del carbón, y respecto al año anterior aumentaron en las dos últimas. En Aragón, la mayoría de los afiliados estaban registrados en el sector terciario, un 65,4%, en el industrial lo hacían un 18,5%, en el de la construcción un 9,2% y en el primario un 6,9%, y en términos interanuales la afiliación cayó en todos ellos. Del mismo modo, el mayor número de afiliados por comarcas se concentraba en servicios, salvo en Aranda, Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena y Bajo Martín, que lo hacían en industria, y Matarraña/Matarranya en el agrario. Por comarcas, la afiliación agraria cayó en dieciséis, en industria en catorce, en construcción en veinte y en servicios exclusivamente en Campo de Cariñena.
 - b. El paro registrado en las oficinas del INAEM creció un 13,3%, de forma que se contabilizaron 91.686 parados, 10.787 más que en 2009, y la tasa de paro (calculada con

datos de paro registrado y afiliación) se elevó hasta el 14,7%. Por comarcas, el desempleo aumentó de forma generalizada, excepto en Aranda, y la tasa de paro avanzó en todas salvo en tres (Cuencas Mineras, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Aranda). El paro femenino creció en mayor medida que el masculino en Aragón en prácticamente todas las comarcas a diferencia del año anterior, cuando el desempleo masculino aumentó más. Por sectores, el mayor número de parados en Aragón se agrupaba en servicios (56,3%), seguido por el de la construcción (17,6%), industria (15,6%), los registrados sin empleo anterior (6,3%) y los del agrario (4,3%). El desempleo creció en todos los sectores, excepto en industria. En casi todas las comarcas predominaban los desempleados registrados en el sector servicios, salvo en Aranda que lo hacían en el industrial. Respecto al año anterior, el desempleo primario y terciario aumentó en todas las comarcas, el de la construcción en veinticuatro y el de la industria en veinte. Los parados que no tuvieron un empleo anterior se redujeron únicamente en Bajo Martín y en Campo de Cariñena. Atendiendo al nivel formativo, casi tres cuartas partes de los desempleados registrados en Aragón, y en la mayoría de las comarcas, tenían un bajo nivel educativo. En Aragón el paro aumentó interanualmente en todos los niveles, aunque los Titulados Universitarios fueron los más afectados.

- c. El número de contratos firmados en la región fue de 387.765, un 4,2% más que en 2009, frente al 20,2% que descendió en el año anterior. También creció en diecisiete comarcas (salvo en Cinco Villas, Andorra - Sierra de Arcos, Campo de Cariñena, Campo de Borja, Campo de Belchite, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Aranda, La Jacetania, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Cinca Medio, Los Monegros y Ribera Baja del Ebro). En cuanto a los sectores, la mayoría de los contratos continuaban firmándose en servicios (72%), seguido por agricultura (11,1%), construcción (8,9%) e industria (8%). Respecto a 2009, el número de contratos aumentó en casi todos los sectores, salvo en industria. En las comarcas, la distribución sectorial de los contratos fue la misma que en la región, excepto en Bajo Cinca/Baix Cinca, Valdejalón, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Campo de Cariñena, donde el mayor número de contratos se firmaron en el sector agrario; y en Aranda, en industria. A su vez, en más de la mitad de las comarcas la contratación en agricultura, construcción y servicios aumentó y en veintidós la registrada en industria descendió.
- d. Se produjeron 15.194 accidentes laborales en Aragón, 824 menos que en 2009. Sin embargo, en doce comarcas aumentaron: Ribera Alta del Ebro, Cuencas Mineras, Maestrazgo, Campo de Borja, Comunidad de Teruel, Campo de Daroca, Mararrña/Matarranya, Tarazona y el Moncayo, Cinca Medio, Sobrarbe, Ribera Baja del Ebro y Aranda. La tasa de incidencia en Aragón, teniendo en cuenta los afiliados que

tienen cubierta la contingencia de baja, fue de 36,1 accidentes por cada mil personas, un 2,7% por debajo de la del año anterior. Por comarcas, destacaron con una tasa superior a 70, Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras, Campo de Borja y Maestrazgo. Atendiendo a los sectores, los accidentes se distribuyeron acorde a su participación en la estructura productiva. Así, el mayor número de accidentes se produjo en servicios (47,7%), seguido por industria (30,8%), construcción (16,9%) y agricultura (4,6%). Si bien, la siniestralidad descendió en todos los sectores respecto a 2009. Por su parte, en quince comarcas el mayor número de accidentes se concentraba en servicios, en catorce en industria, en Los Monegros y en Maestrazgo en construcción y en Bajo Cinca/Baix Cinca en agricultura.

- iii. Desde los primeros años del siglo XXI España ha experimentado un notable impulso económico, que ha estado sustentado en buena parte en la construcción. Aragón no se mantuvo al margen de este proceso, de modo que, al igual que en el conjunto nacional, durante estos años el sector más dinámico de la economía aragonesa, tanto en términos de empleo como de VAB, fue el constructor. No obstante, dentro del territorio aragonés su intensidad fue diferente. En Sierra de Albarracín, Ribera Alta del Ebro, Alto Gállego, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Maestrazgo, Matarranya/Matarranya, Los Monegros y Valdejalón el sector mostró un dinamismo mucho mayor que en Campo de Cariñena, Cuencas Mineras, Ribera Baja del Ebro, Campo de Belchite, Somontano de Barbastro, Bajo Cinca/Baix Cinca, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Aranda.

Para analizar la evolución del mercado residencial en las comarcas se ha recurrido al análisis de las licencias de obra mayor concedidas por los ayuntamientos. A través de esta información se han diferenciado claramente tres fases en el mercado residencial desde el año 2000 en la región. La primera de ellas se extendería hasta 2003, cuando el número de licencias, aunque muy elevado, se reducía progresivamente. La siguiente abarcaría desde el año 2003 al 2006, cuando se produjo el verdadero boom inmobiliario, a pesar de que a partir de 2005 éste se fue moderando. Y, por último, la tercera fase comenzaría en 2007, reflejando las crisis financiera internacional y el cambio de ciclo del sector. A escala comarcal, las diferencias son notables entre unas comarcas y otras, si bien, se observan rasgos en común. Una evolución similar a la registrada en el conjunto de Aragón siguieron las comarcas que concedieron un mayor número de licencias durante estos años, esto es, D.C. de Zaragoza, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Bajo Aragón, Valdejalón, Cinco Villas, Ribera Alta del Ebro, La Ribagorza y Gúdar-Javalambre. Además, en estas mismas comarcas fue donde se detectaron unas mayores ratios de edificios por licencia y viviendas por licencia, aumentando, por tanto, todavía más el diferencial respecto al resto. En el lado opuesto se situarían Campo de Belchite, Campo de Daroca, Aranda, Cuencas Mineras, Maestrazgo, Sierra de Albarracín, Tarazona y el Moncayo, Campo de Cariñena, Ribera Baja del Ebro, Bajo Martín, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Matarranya/Matarranya

y Sobrarbe, con un número de licencias muy reducido y un comportamiento de las mismas, además de muy volátil, despegado de la evolución económica. Por otra parte, un rasgo que comparten muchas comarcas es el repunte de la rehabilitación a partir de 2007, lo que a simple vista parece ser un efecto directo de la crisis. Es probable que la demanda, ante una situación de gran incertidumbre económica y fuerte crisis inmobiliaria, se oriente más hacia la rehabilitación en lugar de a la edificación.

De este modo, la distinta intensidad del proceso edificador en las comarcas ha dejado como resultado una situación muy heterogénea. Así, en comarcas que anotaron un fuerte proceso constructor la superficie media de las parcelas era mucho menor, mientras que el valor catastral inmobiliario era sustancialmente superior al de aquellas en las que éste fue más débil. En cuanto a la antigüedad de los edificios, destacaba el renovado parque inmobiliario de Alto Gállego, Sobrarbe, Valdejalón, La Ribagorza y La Jacetania, con más del 25% de las edificios construidos con posterioridad al año 2000, frente a Campo de Belchite y Campo de Daroca, donde más del 70% tenían una antigüedad superior a treinta años.

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS DEL TEXTO

Mapa 1.1.	Crecimiento de la población en las comarcas (2010)	14
Mapa 1.2.	Densidad de población de las comarcas (2010)	16
Mapa 1.3.	Tasa de crecimiento vegetativo neta comarcal (2010)	19
Mapa 1.4.	Tasa de migraciones netas en las comarcas (2010)	21
Mapa 1.5.	Población extranjera por cada cien habitantes en las comarcas (2010)	22
Gráfico 1.1.	Extranjeros empadronados en Aragón según lugar de procedencia (2010)	23
Gráfico 2.1.	Afiliación en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	28
Gráfico 2.2.	Distribución porcentual del total de afiliados por regímenes en Aragón (2010)	29
Gráfico 2.3.	Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en Aragón (2010)	31
Gráfico 2.4.	Afiliación agraria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	32
Gráfico 2.5.	Afiliación industrial en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	33
Gráfico 2.6.	Afiliación en la construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	34
Gráfico 2.7.	Afiliación en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	35
Gráfico 2.8.	Distribución porcentual del paro registrado por sexo en Aragón (2010)	36
Gráfico 2.9.	Distribución porcentual de los parados registrados por sectores en Aragón (2009 y 2010)	37
Gráfico 2.10.	Paro registrado en agricultura en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010) ...	38
Gráfico 2.11.	Paro registrado en industria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010) ..	39
Gráfico 2.12.	Paro registrado en construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)	40
Gráfico 2.13.	Paro registrado en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010) ..	41

Gráfico 2.14.	Distribución porcentual de los parados registrados por nivel de formación en Aragón (2010)	42
Cuadro 2.1.	Parados por niveles de formación en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	44
Mapa 2.1.	Tasa de paro en las comarcas (2010)	45
Gráfico 2.15.	Total de contratos firmados en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010) .	47
Gráfico 2.16.	Total de contratos firmados por temporalidad en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	48
Gráfico 2.17.	Distribución porcentual de los contratos firmados por sectores en Aragón (2010).	49
Gráfico 2.18.	Contratos firmados en agricultura en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	50
Gráfico 2.19.	Contratos firmados en industria en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	51
Gráfico 2.20.	Contratos firmados en construcción en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	52
Gráfico 2.21.	Contratos firmados en servicios en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010).....	53
Gráfico 2.22.	Accidentes laborales en las comarcas. Variación absoluta (2010)	55
Gráfico 2.23.	Tasa de incidencia en las comarcas (2010).....	57
Gráfico 2.24.	Distribución de la siniestralidad laboral por sectores en Aragón (2010).....	58
Gráfico 3.1.	Tasa de crecimiento medio anual del VAB de construcción de las comarcas (2000-2007)	64
Gráfico 3.2.	Tasa de crecimiento acumulada del empleo en construcción en las comarcas (2000-2007)	65
Gráfico 3.3.	Licencias de obra mayor concedidas por los Ayuntamientos según tipo (2000-2008)	66
Mapa 3.1.	Participación del sector construcción en la generación del VAB de las comarcas (2007).....	67
Gráfico 3.4.	Evolución de las licencias de obra mayor concedidas por los Ayuntamientos según tipo (2000-2008).....	68
Mapa 3.2.	Participación del sector construcción en la generación de empleo de las comarcas (2007).....	69
Gráfico 3.5.	Distribución de las licencias de obra mayor concedidas en Aragón por comarcas (2000-2008)	70

Gráfico 3.6.	Evolución de las licencias de obra mayor concedidas en las comarcas según tipo (2000-2008).....	73
Gráfico 3.7.	Evolución del número de edificios incluidos en licencias de nueva planta y de rehabilitación en Aragón (2000-2008)	75
Gráfico 3.8.	Evolución del número de edificios incluidos en licencias de nueva planta y de rehabilitación en las comarcas (2000-2008)	78
Gráfico 3.9.	Evolución de la superficie media de los edificios incluidos en licencias de obra nueva en Aragón (2000-2008).....	80
Gráfico 3.10.	Evolución del número de viviendas incluidas en licencias de obra mayor de nueva planta y de rehabilitación en Aragón (2000-2008)	81
Gráfico 3.11.	Evolución del número de viviendas incluidas en licencias de nueva planta y rehabilitación en las comarcas (2000-2008)	84
Gráfico 3.12.	Distribución comarcal del número total de parcelas urbanas (2009)	86
Gráfico 3.13.	Distribución comarcal de la superficie total de parcelas urbanas (2009)	86
Gráfico 3.14.	Superficie media de las parcelas urbanas en las comarcas (2009)	87
Gráfico 3.15.	Distribución de la superficie de las parcelas urbanas atendiendo a si están edificadas o no (2009)	88
Gráfico 3.16.	Bienes inmuebles en las comarcas (2009)	89
Gráfico 3.17.	Bienes inmuebles en Aragón según uso (2009).....	90
Gráfico 3.18.	Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso residencial, de almacén y estacionamiento, industrial y vacantes (2009).....	92
Gráfico 3.19.	Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso comercial, de oficinas, religiosos y de ocio y hostelería (2009).....	93
Gráfico 3.20.	Distribución comarcal de bienes inmuebles de uso deportivo, cultural, catalogados como singulares, de sanidad y beneficencia y de espectáculos (2009).	95
Gráfico 3.21.	Estructura inmobiliaria de las comarcas (2009)	96
Gráfico 3.22.	Edificios según antigüedad en Aragón (2009).....	98
Gráfico 3.23.	Distribución comarcal de los edificios (2009).....	99
Gráfico 3.24.	Edificios según antigüedad en las comarcas (2009).....	100
Gráfico 3.25.	Valor catastral regional (2009).....	102
Gráfico 3.26.	Distribución comarcal del valor catastral total (2009).....	103
Gráfico 3.27.	Distribución comarcal del valor catastral de la construcción (2009)	103

Gráfico 3.28. Distribución comarcal del valor catastral del suelo (2009)	104
Gráfico 3.29. Valor catastral del suelo según uso (2009)	104
Gráfico 3.30. Valor catastral medio de las unidades urbanas según uso (2009).....	105
Gráfico 3.31. Valor catastral medio de las unidades urbanas en las comarcas según uso (2009)...	108

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS DEL CD

- Cuadro 1.1.** Población de las comarcas y su evolución reciente (2009, 2010)
- Cuadro 1.2.** Densidad de población de las comarcas (2010)
- Cuadro 1.3.** Edad media de la población de las comarcas según sexo (2010)
- Cuadro 1.4.** Población según sexo y ratio de masculinidad en las comarcas (2010)
- Cuadro 1.5.** Proporción de la población por sexo y edad en las comarcas (2010)
- Cuadro 1.6.** Tasas globales de dependencia de ancianos y de jóvenes en las comarcas (2010)
- Cuadro 1.7.** Tasa de mortalidad y natalidad y crecimiento vegetativo en las comarcas (2010)
- Cuadro 1.8.** Indicadores de estructura demográfica de las comarcas (2010)
- Cuadro 1.9.** Saldo migratorio y tasa neta de migración en las comarcas (2010)
- Cuadro 1.10.** Distribución de la población extranjera en las comarcas por área de procedencia (2010)
- Cuadro 2.1.** Afiliación por regímenes en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.2.** Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en las comarcas (2010)
- Cuadro 2.3.** Afiliación por sectores en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.4.** Parados registrados por sectores en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.5.** Parados registrados por sexo en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.6.** Tasa de paro comarcal (2009, 2010)
- Gráfico 2.1.** Parados registrados por sexo en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.7.** Total de contratos firmados en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.8.** Distribución porcentual de los contratos firmados por sectores en las comarcas (2010)

- Gráfico 2.2.** Distribución porcentual de los contratos firmados según la temporalidad en las comarcas (2010)
- Cuadro 2.9.** Accidentes totales por gravedad en las comarcas y diferencia (2009-2010)
- Cuadro 2.10.** Tasa de incidencia (calculada a partir del número total de afiliados) en las comarcas. Tasa de variación interanual (2010)
- Cuadro 2.11.** Tasa de incidencia (calculada a partir del número de afiliados que tienen cubierta la contingencia de la baja) en las comarcas (2009, 2010)
- Cuadro 2.12.** Distribución porcentual de accidentes por tipo de actividad en las comarcas (2010)
- Cuadro 3.1.** Evolución del VAB generado por el sector de la construcción en las comarcas (2000-2007)
- Cuadro 3.2.** Evolución del empleo en el sector de la construcción en las comarcas (2000-2007)
- Cuadro 3.3.** Evolución de las licencias municipales de obra mayor según tipo de obra en las comarcas (2000-2008)
- Cuadro 3.4.** Evolución de los edificios según tipología y superficie incluidos en las licencias de obra mayor de nueva planta en las comarcas (2000-2008)
- Cuadro 3.5.** Evolución de los edificios incluidos en las licencias de obra mayor de rehabilitación en las comarcas (2000-2008)
- Cuadro 3.6.** Evolución de las viviendas incluidas en las licencias de obra mayor de nueva planta en las comarcas (2000-2008)
- Cuadro 3.7.** Evolución de las viviendas incluidas en las licencias de obra mayor de rehabilitación en las comarcas (2000-2008)
- Cuadro 3.8.** Número de parcelas urbanas en las comarcas (2009)
- Cuadro 3.9.** Superficie de las parcelas urbanas en las comarcas (2009)
- Cuadro 3.10.** Bienes inmuebles según uso en las comarcas (2009)
- Cuadro 3.11.** Edificios según antigüedad en las comarcas (2009)
- Cuadro 3.12.** Valor catastral del suelo urbano según uso en las comarcas (2009)